DICIEM. 13 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 793.

¡Qué crisis bárbara!

—¿Durará mucho esta crisis, doctor?

—Hombre, no sé que decirle. Tenemos necesidad de consultar a Europa para contestarle.





IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

En un manicomio:

El director. — Este loco es un pobre diablo que ha perdido la razón porque amaba a una mujer que se casó con otro hombre.

El visitante. — ¿Y éste otro, que está más lejos y que parece estar furioso?

El director. — Ese es el otro que se casó con la mujer a quien amaba el primero.

Tania.



— ¿Cuáles son los elementos?

— El aire, el agua, la tierra...

— ¿Y qué más?

— No sé.

— ¿Cómo? ¿No te acuerdas del otro que causa tantas desgracias?

— ¡Ah... sí! los automóviles.

Carlos.

Pasarse de vivo:

—Vea, señor, este caballo le conviene, es muy fino y es más ligero que el viento. Monta usted en él en Buenos Aires a las tres de la mañana, y a las cuatro, está usted en Morón.

— Pues no me sirve.

— ¿Por qué?

— Porque... ¿qué voy a hacer a las cuatro de la mañana en Morón, si allí no conozco a nadie?

María Luisa.



El fotógrafo. — Para salir un ángel, como usted quiere, se ve que está demasiado pintada.

La señora. — ¿Y acaso ha visto usted algún ángel que no sea pintado?

Ramonet.

Un chiquilín está sentado enfrente de una mesa, al lado de su madre, la que está tan ocupada en servir a sus invitados, que se olvida del chico y no pone nada en su plato.

Al cabo de un buen rato de espera, y no pudiendo aguantar más la situación, dice el pibe para llamar la atención:

— ¿Alguno de ustedes necesita un plato limpio?

Albilliams.



Entre porteras:

— No hay más que tener paciencia, señora Eugenia. A mi también me fué arrebatada una hija en la flor de la edad.

— ¿Por una dolencia grave?

— ¡No!; por un sargento de infantería.

M. A. L.

Un cliente a la patrona de un restaurant, que le acaba de facilitar un periódico:

— ¿No tiene usted algo alegre? Me gusta, mientras almuerzo, mirar algo raro, grotesco, que incite en mí la risa.

La patrona. — Pues ahí al frente, tiene usted un espejo...

M. E. Vizcaíno.



Entre niñas (un martes).

Lidia. — ¿Qué pintaste ahí, Alina?

Alina. — El rancho que el señor Furriol tiene en la playa.

Lidia (después de verlo). — ¡Ah!, pero le falta la bandera que él le ponía los domingos.

Alina. — ¿Y es acaso domingo hoy que yo lo pinté?

Porsicuela.

El juez al acusado:

— ¿Cómo, desgraciado, has arriesgado tu honor y tu libertad por cinco pesos miserables?

— Tiene razón, señor juez. ¿Pero que le voy a hacer? ¡No había más en la caja!

M. Gómez.

PARQUE JAPONÉS



Las olas, agradable atracción del Parque.

Durante los días de la semana anterior, el Parque Japonés congregó en sus hermosos jardines y en sus sitios de espectáculos a una concurrencia numerosísima. Las niñas y niños dieron una nota alegre y vivaz al conjunto del Parque. En el teatro Romano, en la tienda de los pieles rojas, cow - boys, cow - girls y cosacos; en Las olas, Water Chute y en el Ferrocarril escénico, la algarabía infantil acentuó la animación brillante de las reuniones, reuniones que podemos calificar de familiares, una vez que ese centro de diversiones sanas y morales es el punto de cita de las familias de Buenos Aires.

La compañía Oklahoma Ranch Wild West actúa con un éxito franco y sigue despertando gran interés. El espectáculo que ofrece es, en verdad, atrayente y novedoso. Las domas de potros salvajes, los búfalos bravos, el simulacro del ataque a una diligencia, los combates entre pieles rojas y cowboys y los ejercicios de destreza que se ejecutan dan una idea viva y completa de la existencia azarosa, llena de peligros y de emociones, de la vida primitiva en las praderas del Oeste norteamericano. Que el público se deleita con este gran espectáculo lo prueba el entusiasmo con que aplaude a la *troupe* al finalizar la sesión.

Las olas es otro de los números que se señalan por su novedad y que lleva mucho público. Trátase de una diversión ingeniosa y agradable que da la impresión exacta de navegar por el mar, en medio de todas las alternativas del balanceo de los olas. El domingo y el lunes últimos el conjunto que ofrecía este interesante número era muy entretenido y animado, pues las barquillas no daban abasto para conducir a las señoras y niñas que deseaban probar la emoción de una vuelta por Las olas. Las funciones del teatro Romano tienen lugar con programas muy seleccionados y notables, por la cantidad y calidad de sus números. Actúan acróbatas, gimnastas, cómicos excéntricos, etc., etc. Para mañana, sábado, y el domingo se anuncian varios debuts de importancia.

En los jardines del Parque, en el kiosco del gran Lago Veneciano, tres bandas de música ejecutarán constantemente variados programas de música selecta. Si a los espectáculos que dejamos ligeramente reseñados agregamos las cien otras atracciones del Parque, sus lindos paisajes, el aire fresco y la animación, tenemos la idea completa de un centro ideal de festejos y diversiones para las familias durante las tardes y las noches de verano.



Público entrando al circo de Oklahoma Ranch Wild West, que actúa en el Parque.



Es inútil que piense más!

Para

NAVIDAD

y

AÑO NUEVO

compre

VINO CORDERO

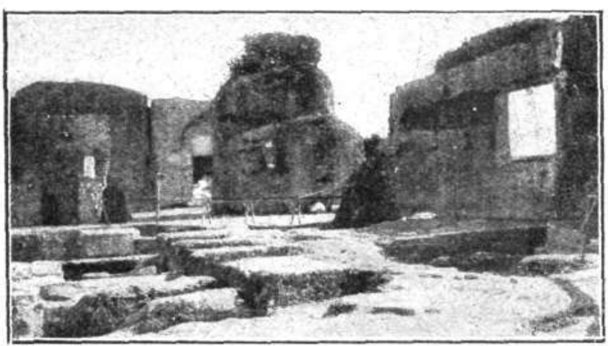
(GENUINO)

El vino indicado para las grandes fiestas.

PÍDANLO POR SU NOMBRE EN TODAS PARTES.

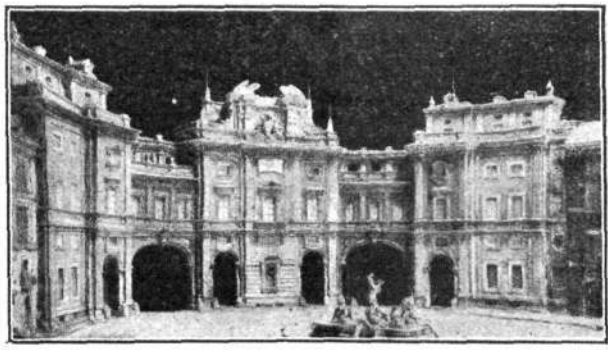


BENGACI. — Sacerdotes coptos, con su intérprete, incorporados a las tropas eritreas que hacen la campaña de Tripoli.



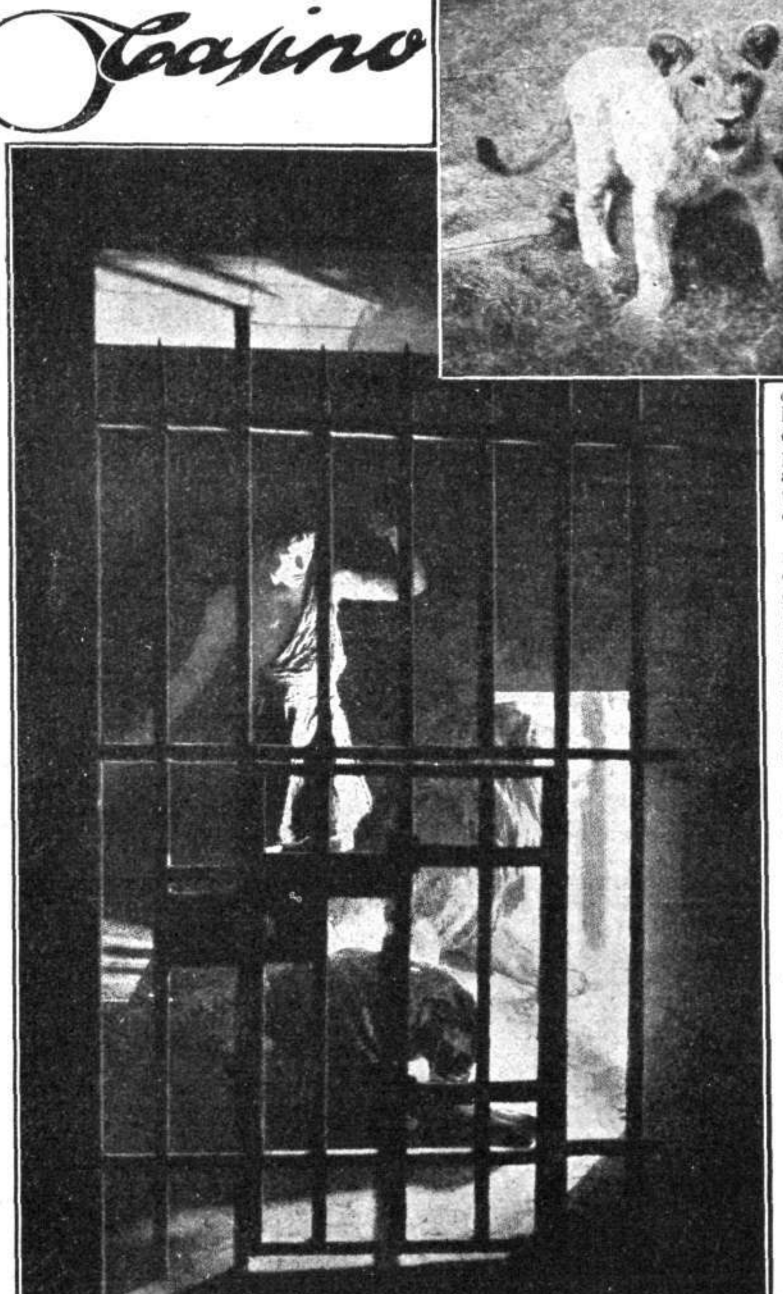
ROMA. — Vestíbulo y cementos del palacio imperial de Domiciano, recién descubierto.

Ounun facere et alterun non omitere, parece ser el lema de la nueva Italia, en todos los órdenes y manifestaciones intelectuales, ocupándose en hacer resurgir ante el mundo sus preciosas reliquias del arte antiguo y creando nuevas obras que perpetúen la gloriosa tradición.



ROMA. — Proyecto aceptado por la municipalidad, para embellecimiento de la plaza Navona.

Casino



Como se había previsto, fué todo un grande éxito el debut del domador Havemann, que se realizó el miércoles de esta semana.

Los hermosos ejemplares de fieras que Havemann presenta, y hace trabajar con increíble docilidad, son: tres leones, dos tigres, tres leopardos y tres raros animales producto de cruza de león y tigre, pero de bella y arrogante estampa. Las variadas y arriesgadas pruebas que realiza este domador con sus *amables* pupilos, fueron aplaudidas justicieramente, premiando así el enorme público que llenaba la gran sala del Casino, el arrojo y la maestría de Havemann, que subyuga y entusiasma a la vez. El notable domador, con quien el cronista conversó extensamente pretendiendo analizar los medios, los procedimientos educacionales que tal maestro empleó con sus temibles discípulos, hasta obtener el alto grado de *cultura* y buena educación que los *niños* ostentan ante el público, se limitó a declarar que su procedimiento educativo se puede sintetizar en estas breves palabras: *paciencia* y *bravura* en tanta cantidad y calidad, que lleguen a superar la que por naturaleza poseen sus educandos. Cuando éstos, agregó Mr. Havemann, llegan a persuadirse tras largas y perseverantes sesiones, que el domador supera o cuando menos les iguala en tales condiciones, entonces se someten paulatinamente y ese es el momento en que el domador puede empezar el complemento de la educación de sus discípulos, obligándoles a aprender y a ejecutar esas habilidades que luego son practicadas casi sin esfuerzo ante el público... sin perjuicio que de vez en cuando alguno de los *alumnos* intente, de modo casi inapercibido, algún acto de rebelión.

Si él llega a pasar sin la inmediata corrección, el domador está en grave riesgo, pues el mal ejemplo que entre los hombres cunde con maravillosa fuerza de sugestión y rapidísimo contagio, entre las fieras, dice Mr. Havemann, es algo tan inusitadamente vertiginosa la propagación, que parece increíble a no verlo; así, pues, el éxito, la vida del domador está siempre y en cada momento pendiente de una distracción que nos impida o nos retrase la más severa e inmediata corrección del más insignificante acto de indisciplina de nuestros educandos.

¡Bonita perspectiva!, piensa para sí el cronista, y dando un afectuoso apretón de manos al tan amable como valiente domador, le desea de todo corazón, que no llegue a incurrir en distracción alguna.

—No tenga cuidado,—contesta Mr. Havemann—riéndose plácidamente; con los automóviles de las grandes capitales y con mis discípulos, jamás me descuido... por la cuenta que me tiene.

¡Práctico y simpático, el hombre!

Rosario Guerrero, la bella e invencible reina del baile, la sucesora insuperable de la Otero, llega en breves días, y su debut, ya esperado ansiosamente por el público bonaerense, será una de las más ruidosas y simpáticas notas de esta temporada estival. La boletería del Casino se verá asediada por nuestros más *fieros leones*, al solo anuncio de la esperada función en que Rosarito nos brindará sus primeras y maravillosas piruetas, que según cuentan las crónicas europeas, electrizan y fanatizan de modo sorprendente. Bien venida sea la gentil bailarina, que así al menos nos podrá sacar del ambiente aplastante y soporífero, en que la situación política y económica nos tiene sumidos a cuantos en la gran urbe bonaerense habitamos, sin otro consuelo o lenitivo por el pronto, que meternos en el subterráneo para refrescarnos y sustraer el espíritu a esta larga etapa que desde las alturas nos viene agobiando tan fastidiosamente.

Ciertamente, las emociones y novedades del tráfico subterráneo durante el día, y por la noche el Casino con artistas como «Orania» en sus poses artísticas, el cuarteto Analet con sus dulces y bellos cantos italianos y otros muchos nuevos que en los programas figuran con éxito cada vez más creciente.



Modas Masculinas

SASTRERÍA

Trajes de saco sobre medida, en casimires de pura lana, ingleses y franceses, directamente importados, gustos exclusivos y de gran novedad, a $ 85, 80, 75, 70, 65, 60, 55, 50 y $ **40.—**

CONFECCIONES

Trajes de saco, en casimires de fantasía, "pura lana", a $ 40, 38, 36, 34, 32, 30, 28, 26 y. . $ **22.—**

Saco y pantalón de franela inglesa, a $ 36, 34, 28, 26, 22, 18 y . . . . $ **14.—**

Saco y pantalón de brin decatizado, gustos listados, sobre fondo crudo o liso, a $ 28, 26, 24, 22, 20, 18, 16, 14, 12 y . . . . $ **9.90**

Sacos de alpaca, derecho o cruzado, en colores obscuros y negros, a $ 22, 18 y 16. Con medio forro y sin forro, a $ 12, 10 y . . . . $ **7.50**

CRÉDITOS

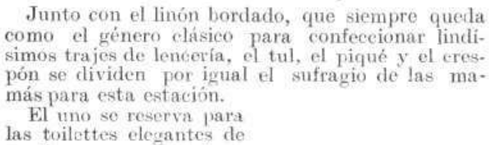
pagaderos de 10 mensualidades, sin cobrar intereses y sin recargo en los precios marcados.

SOLICITEN INFORMES.

CATÁLOGO

se remite GRATIS y franco de porte a quien lo solicite.

La Elegancia y la Moda



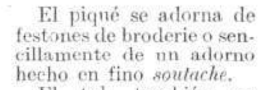
Junto con el linón bordado, que siempre queda como el género clásico para confeccionar lindísimos trajes de lencería, el tul, el piqué y el crespón se dividen por igual el sufragio de las mamás para esta estación.

El uno se reserva para las toilettes elegantes de vestir, como, por ejemplo: para conciertos, matinées, reuniones de amiguitas, etc., y los otros, llamados de todos los días, y que permiten lavarse a diario, y por su mismo costo son los preferidos entre todos.

El piqué de moda, es el llamado reps, de grano minúsculo, y que por su duración puede pasar de uno a otro de los niños de una familia numerosa, pues su fin es interminable.

Cada uno de los géneros enumerados más arriba, tienen sus adornos especiales que hay que elegir con un poco de gusto, para que armonicen con el tejido.

El linón se incrusta de encaje, y grupitos de pliegues finitos.



El piqué se adorna de festones de broderie o sencillamente de un adorno hecho en fino *soutache*.

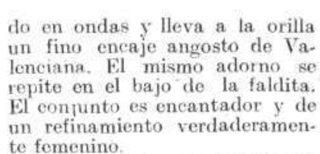
El tul, también va adornado de un dibujo muy fino en *soutache* de seda, alternando con bordados o bien con incrustaciones en fino Venecia, o Irlanda.

El crespón de algodón, tela que goza de muchos favores, se adorna con Valencianas o *filet*, y fajas de cintas liberty. Un saquito de seda color *cereza*, o *bleu de roy*, sirve de complemento a una encantadora toilette de linón blanca o de tul, o de crespón.

He aquí un grupito de trajes para niñitas, a cual más encantador el uno que el otro.

El núm. 1 es una monísima toilette para niña, de lencería en linón bordado y grupitos de pliegues, montados a la orilla de un *empiecement* en forma de pequeña *veste*, cuyo borde está festoneado en ondas y lleva a la orilla un fino encaje angosto de Valenciana. El mismo adorno se repite en el bajo de la faldita. El conjunto es encantador y de un refinamiento verdaderamente femenino.

2



El 2 y el 3, son totalmente hechos en encaje Irlanda, sobre un *fourreau*, el uno rosa pálido y el otro cereza.

El núm. 4 es un original modelo de delantal llamado *barbotense*, hecho ex profeso para niño o niña, sin distinción de sexo. Lo recomiendo para las mamitas cuyos hijos pasan la bella estación del verano, bien sea en la estancia, o en las playas.

Para su confección se utiliza el brin de hilo crudo y se adorna de otro brin a rayas rojas y crudas, o azul y crudo, cualquier de las dos combinaciones resultan bonitas, y el bebé o niñito quedará encantado por tener y usar una prenda tan cómoda y práctica.

Como siempre, las *charlotes* en encajes, brodereis y muselina fina, se usan para las niñas; sobre todo recomiendo a las mamás que no recarguen su adorno, que cuanto más sencillo es mejor.

HÉLÈNE.

1



4

MUSA IDEAL

ÚNICA
GRAN
MARCA



LIBRE
DE TODOS
LOS
TRUSTS

INFORMES ÚTILES

De España



Primer consejo de ministros celebrado en palacio, después de la constitución del nuevo gabinete, bajo la presidencia del rey don Alfonso XIII.



Acto de firmar el acta de compra de una casa en la rambla Santa Mónica, para el Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria.



Becerrada humorística de los pescadores de Barcelona. — La presidencia, constituída por «señoritas» de más de 80 años.



Inauguración del panteón para los caídos en la guerra de Melilla. — Las tropas formadas en guardia de honor durante la ceremonia.

ATLANTA

¡PARA NAVIDAD
Y AÑO NUEVO!

EL MEJOR REGALO



¡Alegría, expansión, deleite
y felicidad en el hogar!

A TÍTULO DE RÉCLAME

Por $ 35 m/n.

Remitimos: **Un hermoso Grafófono,** último modelo, 33 x 33 x 16 centímetros, caja sólida y elegante, con plaqueta plateada, brazo y codo giratorio, perfectamente niquelados, bocina elegante, de 52 centímetros de diámetro, membrana último modelo;



6 discos ATLANTA, doble faz, de 25 centímetros, de nuestro inmenso repertorio, a elegir;

1 Album para guardar discos;

200 púas finísimas.

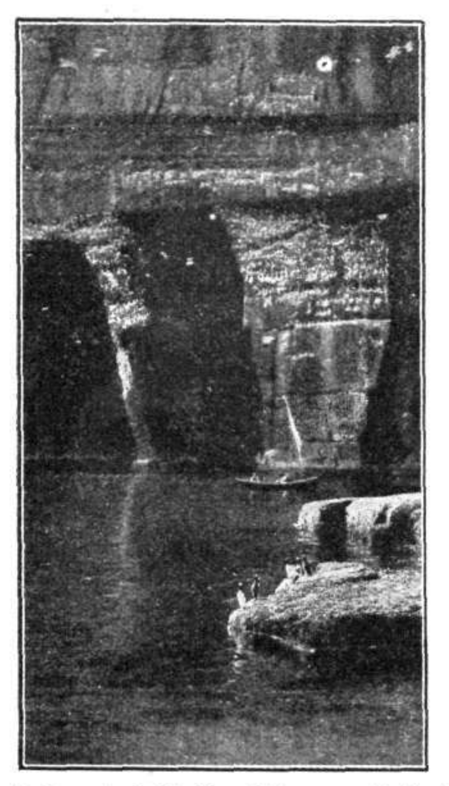
Franco de porte y a domicilio en toda la República.

Esta oferta tiene valor hasta el 15 de enero de 1914; después de esta fecha, su valor real será de $ **55** m|n.

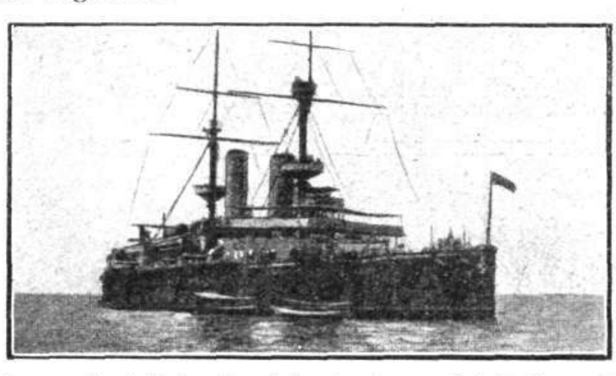
Remitan su giro postal o bancario, etc., a los señores:

AMENDOLA & Cía. - Esmeralda, 274

Coop. Telef., 1900, Central. BUENOS AIRES Unión Telef., 582, Libertad.



En las costas de Islandia. — Pintoresca guarida de pájaros emigrantes.



A pocas millas de Portsmouth, se fué a pique el acorazado inglés «Empress of India»; había costado 21 millones.



El gigantón en las fiestas del Lord Mayor, en Londres.



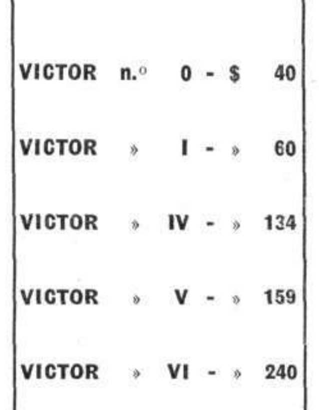
El sabio doctor Russel Wallace, que ha cumplido los 90 años.

Gramófonos VICTOR y VICTOR VICTROLAS

NUEVOS PRECIOS



VÍCTOR n.° II - $^{m}\$_{n.}$ 80



VICTOR	n.°	0 - $	40
VICTOR	»	I - »	60
VICTOR	»	IV - »	134
VICTOR	»	V - »	159
VICTOR	»	VI - »	240

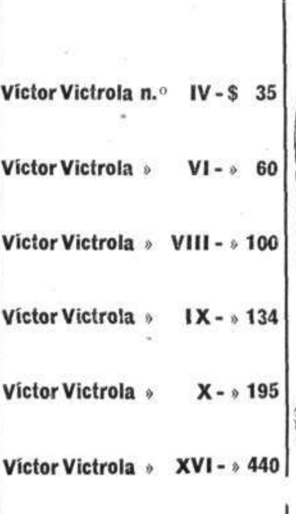


Víctor Victrola n.° XI
$^{m}\$_{n.}$ 272





VÍCTOR n.° III - $^{m}\$_{n.}$ 105



Víctor Victrola	n.°	IV - $	35
Víctor Victrola	»	VI - »	60
Víctor Victrola	»	VIII - »	100
Víctor Victrola	»	IX - »	134
Víctor Victrola	»	X - »	195
Víctor Victrola	»	XVI - »	440



Víctor Victrola n.° XIV
$^{m}\$_{n.}$ 360

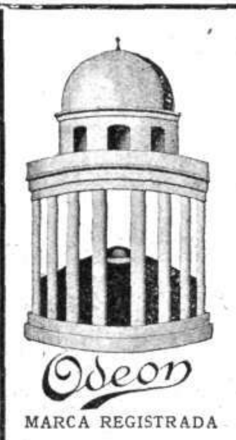
Casa Lepage, de Max Glücksmann

Casa Central: **Callao, 45 a 99 esq. Bmé. Mitre, 1800**

SUCURSALES:

Buenos Aires: **Av. de Mayo, 638** - Rosario: **Córdoba, 860** - Montevideo: **18 de Julio, 966**

GRAN CATALOGO, GRATIS





DISCOS DOBLES

ODEON

de 25 centímetros

DE LA

Internacional Talking Machine Cía.

a $\$^{m}_{n.}$ 2.$\underline{\underline{00}}$ c/u.

Acaban de llegar grandes novedades. - El último suceso parisién.

ORQUESTA ODEON

9546	**Everybdy's Doing-it** (Two Step) **The Gaby Glide** (Two Step)
9547	**L'Amour** (Two Step) **Tango Argentino** (Gran éxito)
9548	**La Baya** (Danza Americana) **María... yo te amo** (Gran éxito)
9549	**Moresca (Lao Silésu)** (Gran éxito) **Tango Argentino** (Gran éxito)
9550	**Encanto del film** (Two Step) *Filmazanba* **Encanto del film** (Two Step) *Filmazanba*
9551	**La Niña del Auto** (Two Step) **La Niña del Auto** (Vals), Gran novedad
9552	**Truthahn-Tanz** (Two Step) **Anamitische Zanberer** (Two Step)
9553	**La Célebre Machicha Brazilleña** **La Pampille** (Célebre danza)
9157	**Sangre y Arena** (Paso doble. Brillante) **Las Manzanas de Oro** (Tango)

NUEVOS COUPLETS, de gran actualidad

10522	**El Apache Moderno** (*P. Escribano*) **A la Buena de Dios** (*P. Escribano*)
10516	**Tápame** (Gran éxito), *Srta. García Nuño* **Caracol** (Gran éxito), *Srta. García Nuño*
10574	**Como el Azúcar** (*Srta. Quijano*) **Le Vrai París** (Gran actualidad)

CASIMIRO ORTAS (hijo). En sus creaciones

10606	**La Divisa** (Monólogo) **El Ultimo Chulo** (Monólogo)
10607	**El Ratón** (Descripción del sueño). Exito **Las Campanadas** (Monólogo)

VENTA POR MAYOR Y MENOR

UNICO CONCESIONARIO:

Casa Lepage, de Max Glücksmann

Casa Central: **Callao, 45 a 99 esq. Bmé. Mitre, 1800**

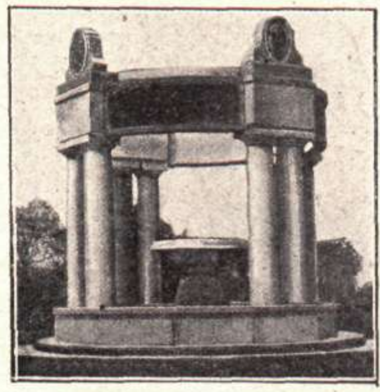
SUCURSALES:

Buenos Aires: **Av. de Mayo, 638** - Rosario: **Córdoba, 860** - Montevideo: **18 de Julio, 966**

GRATIS, GRAN CATALOGO



Coronación del rey Luis III de Baviera, el 8 de noviembre.



SILESIA. — Fuente monumental, en recuerdo de las batallas imperiales.



«El Pastor», de Riediner, adquirido por el emperador de Alemania.



Caceria imperial en el Konigs-Musterhausen, el 8 de noviembre.



DOS FECHAS EN LAS
CUALES SE IMPONE EL

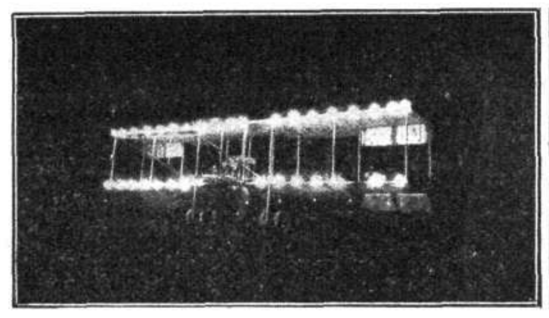
Moscatel Rosado
Palencia

EXQUISITO EN TODAS LAS OCASIONES.

Nuevo tipo. - Cosecha 1903

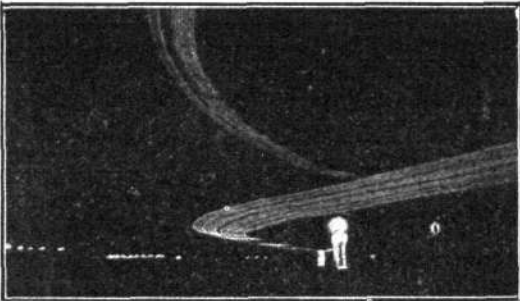
Para no equivocarse, recorte este aviso
y mande a buscarlo al almacén.

Maniobras nocturnas de aviación, en el aeródromo de Hendón, Inglaterra



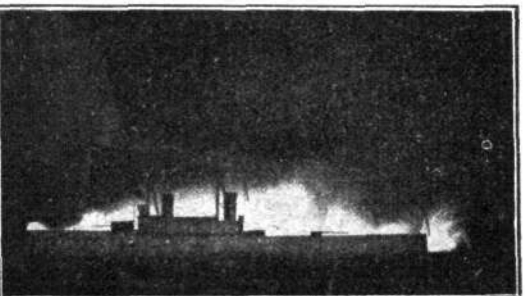


Biplano eléctricamente iluminado a giorno.



Estela luminosa que dejan los aerostatos al volar iluminados.





Bombas lanzadas por los aviadores sobre un supuesto acorazado de madera, e incendio de éste.

Iluminados los aerostatos con el objeto de poder seguir bien sus evoluciones, ofrecen al público un espectáculo maravilloso.

OBSEQUIOS PRACTICOS

GRAN EXPOSICIÓN DE ARTICULOS PARA REGALOS



Nuestra importación directa nos permite. Vendemos 20 % más barato que otra casa

Consulte Vd. precios y compare calidades

Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe en giros ó cheques se remiten franco de porte

Toda correspondencia á JUAN PEIRE, C. Pellegrini esq. Corrientes - Bs. As.


PARA LOS NIÑOS
Las aventuras de Viruta y Chicharrón


YO QUIERO PASEAR EN AQUELLAS CALESITAS.
¡DIGA CHE! ¿PODRIA DEJARNOS HACER UN PASEITO?


¡QUE PICHINCHA! UN VIAJE SIN BOLETO.
ESPERE UN POCO, QUE YO SUBA


PARE AMIGO, QUE ME RESBALO
NO ME GUSTA. QUIERO BAJAR


LLAMA A UN AUTOMÓVIL
RÁPIDO ¡¡TORTILLA PARA UNO!!..



Soy originario de la India y de Ceilán;
Y allá
Soy un Rey,
Entre Reyes de varias clases.
Los que cultivan el té en aquellos países
Juran todos que no hay otro Rey como yo.
A pesar de esto me gusta
Venir aquí á respirar el aire de la libertad
Además ¿no soy yo
El único Rey
Adoptado por la República Argentina?

Jamás honor tan grande
Ha sido dispensado antes á otro Rey.
Grito:
"¡Viva el Presidente!
¡Viva la República Argentina!"
Y mi Pueblo contesta con el grito de:
"¡Viva el Rey de los Tés!"
(Continuará en la próxima Proclama.)

El Rey de los Tés.

TÉ SOL SE DESPACHA EN LAS DOS MARCAS SIGUIENTES:

TÉ SOL "*Five o'Clock*"

Una preciosa mezcla de tés de la India y de Ceilán, de aroma delicado, de fragancia exquisita y de propiedades tónicas agradables. Precio $2.00 á $2.20 m/n. por libra, según el tamaño de la lata y la distancia desde Buenos Aires.

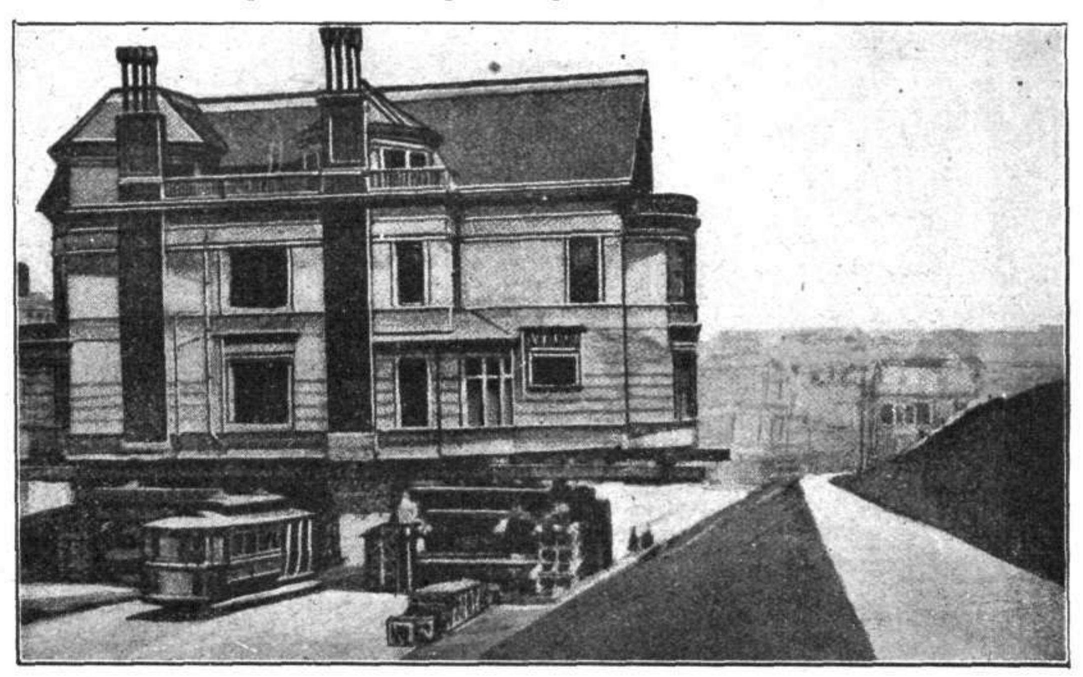
TE SOL "*Etiqueta Blanca*"

Elaborado con el té más fino de la India. Precio $1.80 á $2.00 m/n. por libra, según el tamaño de la lata y la distancia desde Buenos Aires.

NOTA.—Todos los cupones que se recojan de las latas de Té Sol deberán ser enviados antes del 1ro. de Enero de 1914. Después de dicha fecha no tendrán valor. Dirección:

WALKER HERMANOS LTDA., CALLE TUCUMAN 345, BUENOS AIRES.

Una casa que se da un paseíto por San Francisco de California



La casa que representa el grabado, se trasladó toda entera desde la parte alta de la calle Wáshington al extremo más bajo. La operación duró algunos días; y para no interrumpir el tráfico, el constructor ideó levantarla sobre dos grandes caballetes rodantes. La casa formaba así, una especie de túnel móvil, y lentamente bajó la pendiente, dejando libre la circulación pedestre y rodada.



Un cajón conteniendo 12 BOTELLAS de los siguientes exquisitos vinos:

- 2 botellas de Champagne
- 1 botella de Medoc
- 1 botella de Medoc Reserva (viejo)
- 1 botella de Clarete (viejo)
- 1 botella Moscatel añejo (uva rosada)
- 1 botella de Moscato Champagne
- 2 botellas de Sauternes
- 1 botella de Oporto
- 1 botella Cotes (viejo)
- 1 botella de Barbera

NOTA. - Los pedidos deben hacerse acompañando el importe en bonos o giros postales. Flete por Villalonga o ferrocarril, a cargo del comprador.



VINOS DE LA MAS ALTA CALIDAD, PARA TODOS LOS GUSTOS

PRECIOS SIN ENVASE

TINTOS	Botellas enteras 12/1 Pesos	Botellas medias 24/½ Pesos
Recommandé	5.00	5.50
Barbera	6.50	7.00
Medoc	6.50	7.00
Medoc Reserva (viejo)	8.50	9.00
Clarete (viejo)	10.00	10.50
Cotes (viejo)	18.50	19.00
DE POSTRE		
Oporto	13.50	—
Moscatel añejo (de uva rosada)	13.50	—

BLANCOS	Botellas enteras 12/1 Pesos	Botellas medias 24/½ Pesos
Sauternes	6.50	7.00
Sauternes Reserva	8.50	9.00
Brauneberger	13.50	14.00
Pinot	13.50	14.00
ESPUMANTES (encajonados)		
Champagne 1903	40.00	—
Champagne Sec	32.00	34.00
Champagne Demi-Sec	32.00	34.00
Moscato Champagne	22.00	—

Si su almacenero no los tiene, pídalos al depósito general:

4030 - CHARCAS - 4030

LUIS TIRASSO

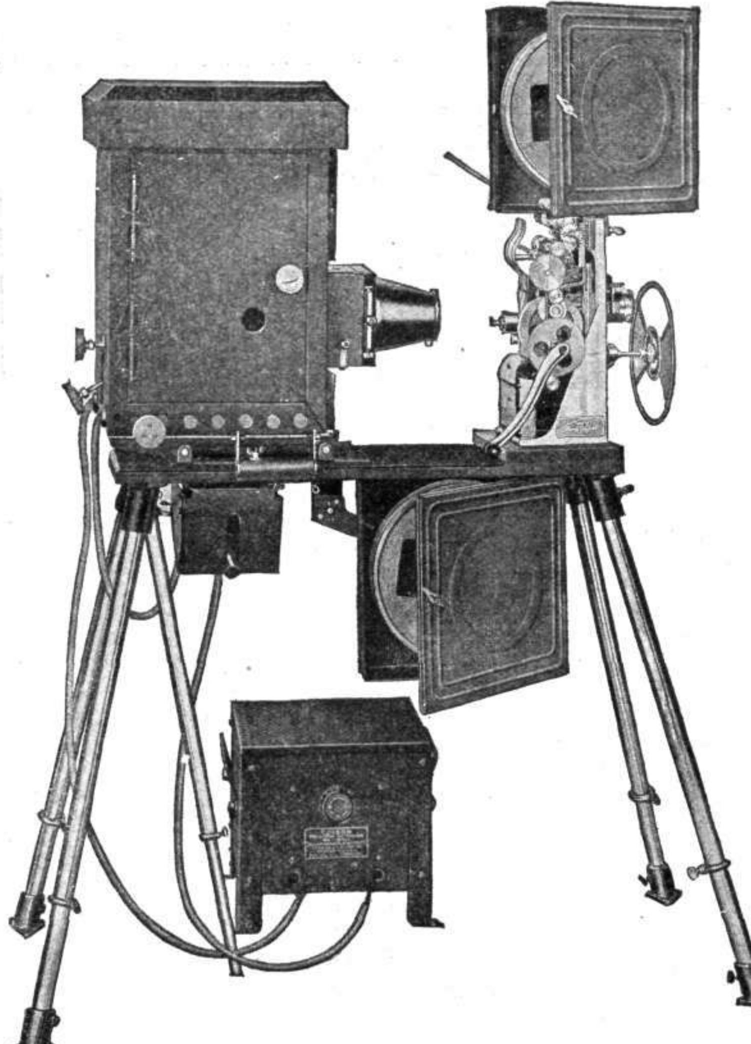
Sucursales: ROSARIO, Corrientes, 443 y BAHIA BLANCA, Estomba, 809



Ultimos modelos vistos en París. — Fotografías especiales para CARAS Y CARETAS.

CINEMATÓGRAFOS EDISON

NUEVO GRAN MODELO 1913



EL APARATO MAS MODERNO Y MAS PERFECCIONADO.

Reuniendo muchas mejoras recién descubiertas, y todavía no introducidas en ningún otro aparato.

Mecanismo todo de acero endurecido.

Proyección la más nítida y fija.

Ningún gasto por composturas, pues la máquina no se descompone con uso legítimo.

CUIDADO con algunos operadores que conocen únicamente máquinas de otras marcas y las recomiendan por la bonificación que reciben.

PRECIOS:

Modelo Exhibición, todo completo,

$ 475 m/n.

Nuevo gran modelo 1913,

$ 800 m/n.

todo completo y listo para funcionar.

CINTAS EDISON

VENTA Y ALQUILER.

LA PRIMERA Y PRINCIPAL DE LAS FAMOSAS CINTAS AMERICANAS

Cia EDISON

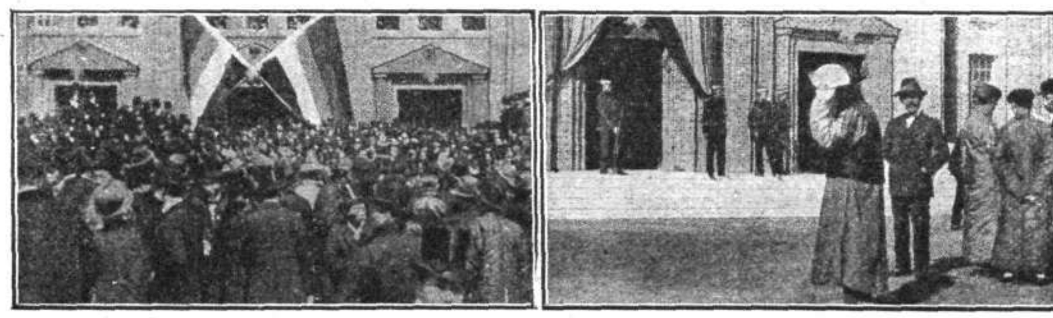
Sucursal de
Thomas A. Edison
de Norte América.

FLORIDA, 635
BUENOS AIRES

La primera elección presidencial en la China, el 6 de octubre



El presidente Yuan-Chi-Kai, rodeado del cuerpo diplomático. — La toma de posesión ha sido una ceremonia imperialista, más que republicana.

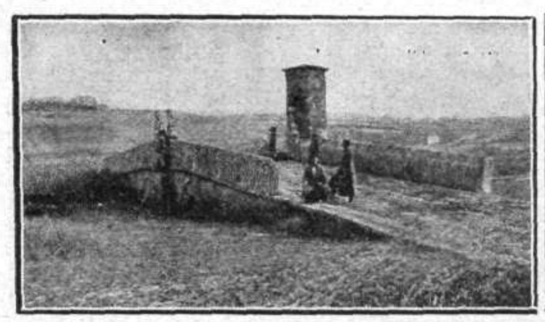


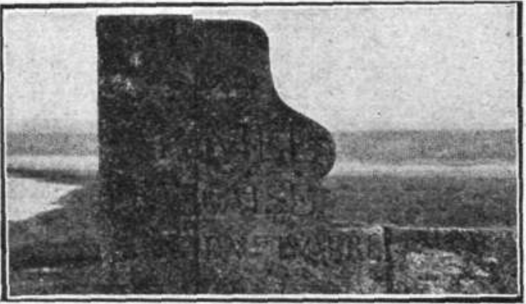
Los miemb.os de las dos cámaras antes de entrar al salón de sesiones para proceder a la elección.

Durante la votación el salón estuvo guardado militarmente, para impedir la salida de los representantes.

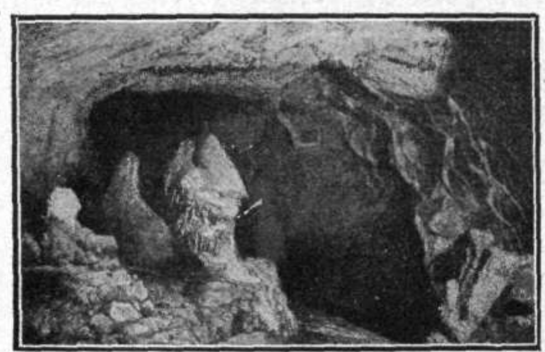

POLIZA DE SEGURO
CONTRA LA CALVICIE
Tricofilina
Perfumeria
COLLI FIORITI
MILAN

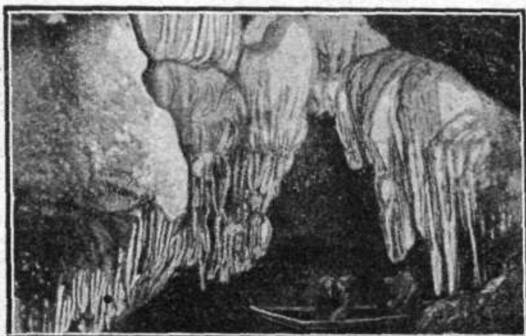
Glorioso recuerdo de Francia en Andrinópolis





Puente en el pueblo de Doyran, testimonio fehaciente del heroismo del ejército francés en la guerra de Crimea. — En el pilar se lee la inscripción: 1854, «Armée Française».





Bélgica. — Fantástica gruta descubierta recientemente cerca de Remouchamps. En el interior hay un pequeño lago navegable.

JAMES SMART

LA CASA DE CALIDAD

Bme MITRE Y FLORIDA — BUENOS AIRES



P. 289 - TRAJE de Jersey, en algodón mercerizado, con medias, en colores varios, lisos y a rayitas, rosa, lila, marrón, blanco, saxe, gris y verde, el juego . . . . . $ 12.—

P. 320 - VESTIDOS de Jersey, para niñas, con pollera plegada, en algodón mercerizado, en colores lisos, blanco, saxe, gris, rosa, lila y marrón, a . . . . . , . . $ 15.—

P. 281 - TRICOTAS sueltas, de cachimir, en todos los colores, a . . $ 6.—

O. 176 - PANTALONES de brin de algodón a colores, a . . . . $ 4.—

P281

O.176

LIQUIDACIÓN

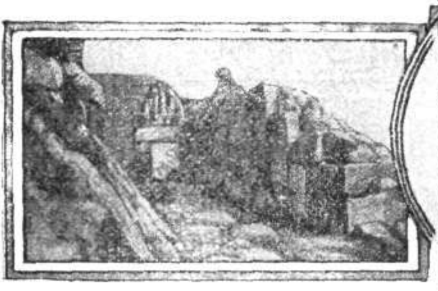
O. 10 - TRAJES marinero de brin a rayitas, en colores: blanco y celeste, blanco y azul, blanco y punzó, blanco y negro. Rebajados de $ 12.50 a $ 9.—

R. 35 - VESTIDOS marineros, de brin a rayitas, en colores: blanco y celeste, blanco y azul, blanco y punzó, blanco y negro. Rebajados de $ 16 a $ 12.—

P. 256 - SOMBREROS de paja, forma marinero. Rebajados de $ 6 a . . . . $ 3.50

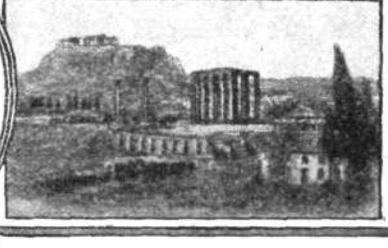
P. 253 - SOMBREROS de paja, para los chicos. Rebajados de $ 6 a . . . . $ 3.50

Una ciudad legendaria



Palacio de Shustran, en la Susa, de los reyes persas que floreció 2.000 años antes de J. C.

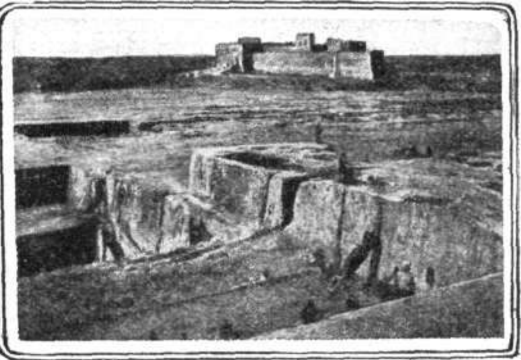




Vista general de las ruinas de Susa, capital del imperio de Darío.



Colosal columna de ladrillos que se levanta aún entre las ruinas.

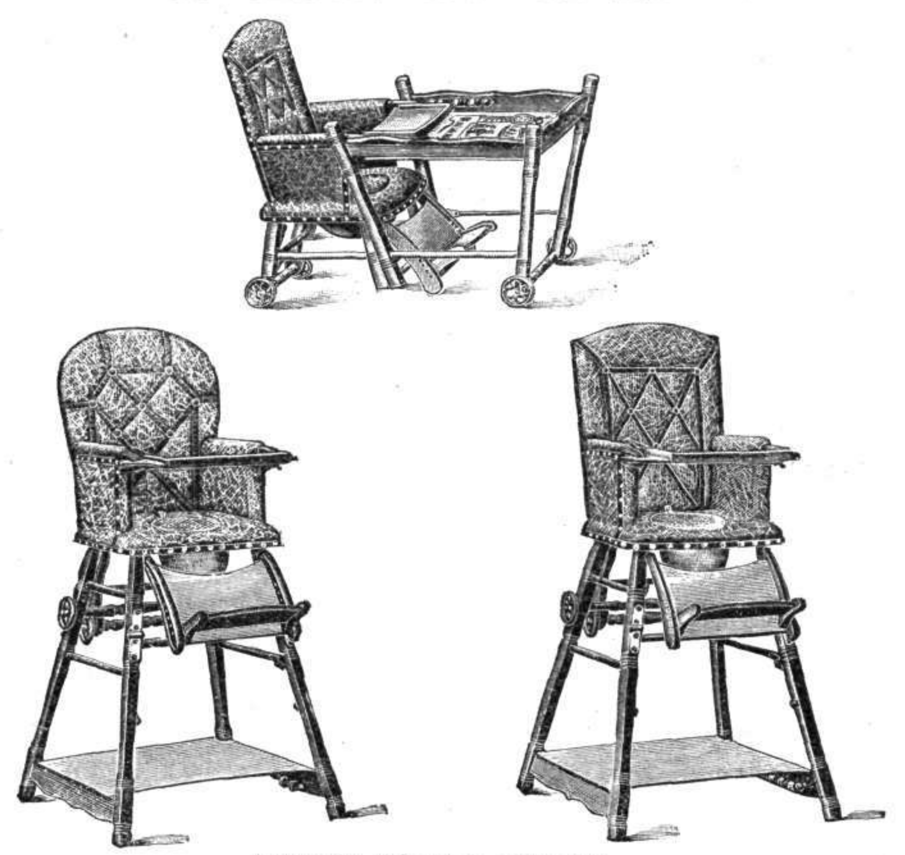


Castillo construido con ladrillos procedentes del acrópolis, por Mr. J. Morgan.

De 1897 datan las primeras investigaciones del señor Morgan, que ha logrado descorrer el velo que ocultaban los siglos. Las ciencias históricas y arqueológicas se han enriquecido con interesantísimos e inéditos documentos, que nos revelan el grado de esplendor alcanzado por la ciudad de Darío y Artajerjes.

Sillas altas para niños

UNA GRAN ESPECIALIDAD



2 diferentes vistas de la misma silla.

Carpas para playa, jardín o patio; Canastones para playa; Sillones-sofá; Sillas de hamaca; Casas para muñecas; Coches plegadizos Sturgis, para niños (los únicos perfectos); Coches Sturgis, de mimbre, y las siguientes especialidades para niños: Escritorios para varón o niña, Triciclos, Velocípedos, Bicicletas, Hamacas, Saltadores «Glascock», Andadores «Glascock», Manomóviles «Glascock», Corrales, Bañederas plegadizas de goma, Mamaderas especiales, Muñecas irrompibles, Bidetes, Maratón Racers, Coches para cabras, Burritos o petizos, Sulkeys con o sin caballo, Vagoncitos, Brekes, Sillas altas (una gran especialidad), Elevadores de arena para playa, Baldes y Palas para playa, Sillas de mimbre, Jueguitos de muebles (4 piezas), Crackers y Medias de Tom Smith, Faroles japoneses, Calesitas, Barriletes científicos. —También Botes de lona plegadizos para laguna y ríos de poca profundidad, Mesas para inválidos, Respaldos de cama para convalecientes, Mesas plegadizas, Bancos para jardín, y millares de otras novedades elegidas especialmente por nuestras Casas de compra en Londres, Nueva York y París.

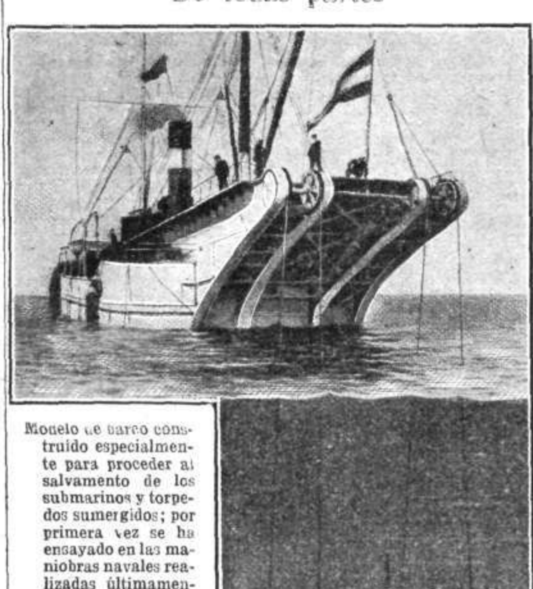
Pedirnos Catálogo ilustrado

Unicos introductores:

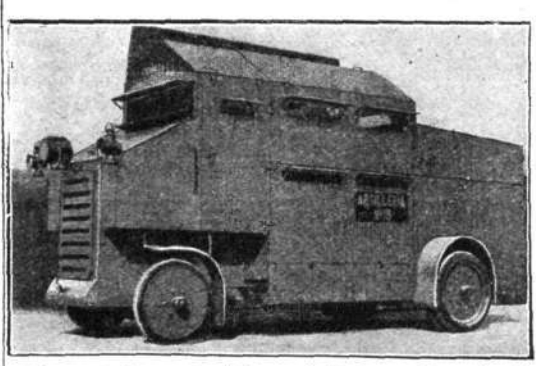
Feeney & Co.

537, CANGALLO, 545. **Buenos Aires.**

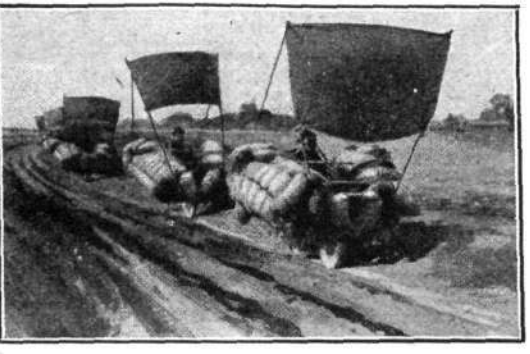
De todas partes



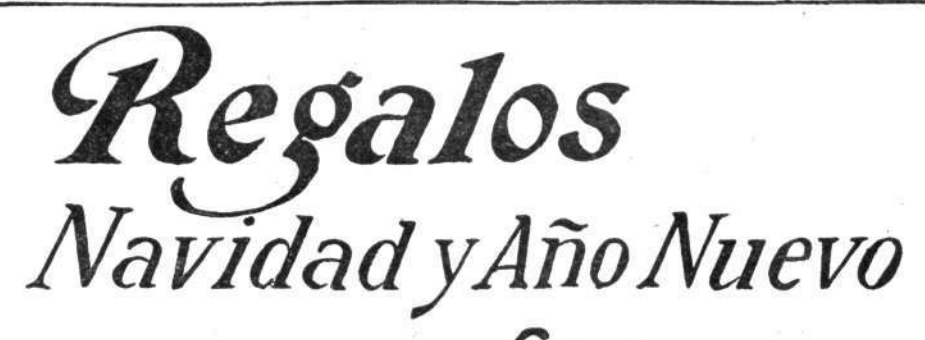
Modelo de barco construido especialmente para proceder al salvamento de los submarinos y torpedos sumergidos; por primera vez se ha ensayado en las maniobras navales realizadas últimamente por la escuadra alemana en Heligoland. El éxito ha coronado las esperanzas del inventor, y el tipo será adoptado seguramente en todas las marinas del mundo, siendo incuestionable su utilidad, tanto para la guerra, cuanto en la paz.



Poderosa fortaleza-automóvil, que el ejército español emplea eficazmente en la guerra de Africa.



Automóvil de motor barato e ingenioso, usado por los recolectores de algodón en China.



CASA
ESCASANY S.A.







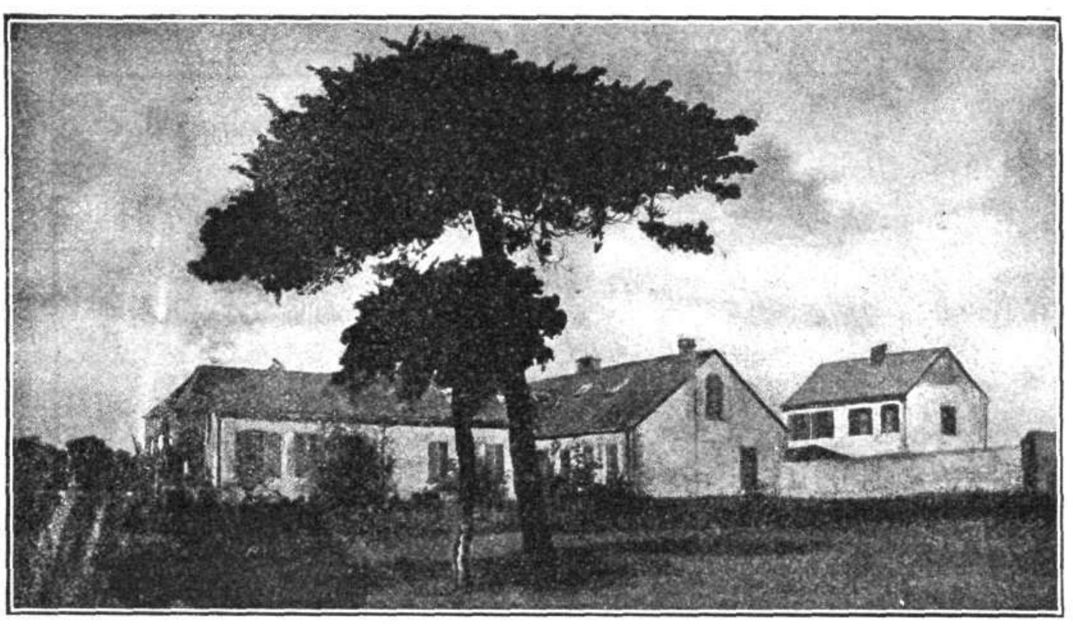
¡Llegó la epoca de los regalos!

Pase a ver nuestra exposicion de articulos variados modernos y economicos.

Apareció el nuevo Catálogo Ilustrado n.º 14.

Se remite franco de porte al interior de la República.

Perú esq. Rivadavia



Vista general de Longwood Old-House.

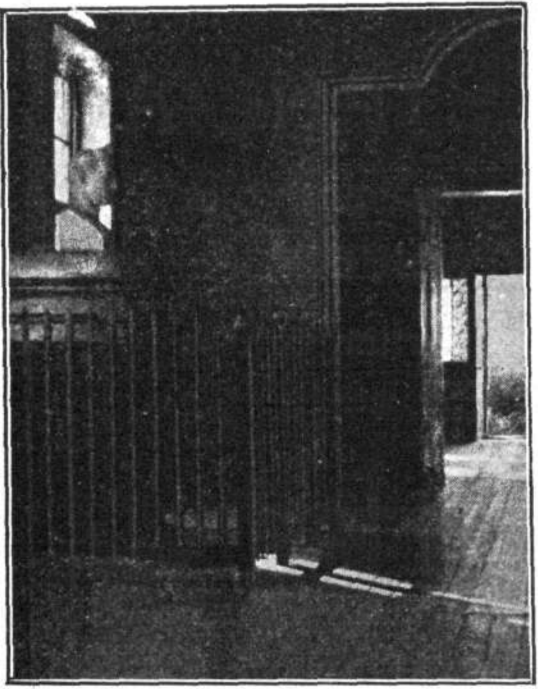
Posesión inglesa, en pleno Océano, erizada de cañones y poblada de soldados antes, yace hoy abandonada y como enlutada por las persistentes brumas que la envuelven. La isla de Santa Elena, calvario y sepulcro que fué del gran Napoleón.

En 1858, tras largas y laboriosas gestiones (nada menos que cinco años duraron), el gobierno francés consiguió adquirir en pleno dominio el célebre valle de la tumba y la casa de Longwood, en donde, tras un cautiverio de 19 años, falleciera el emperador, el 5 de mayo de 1821.

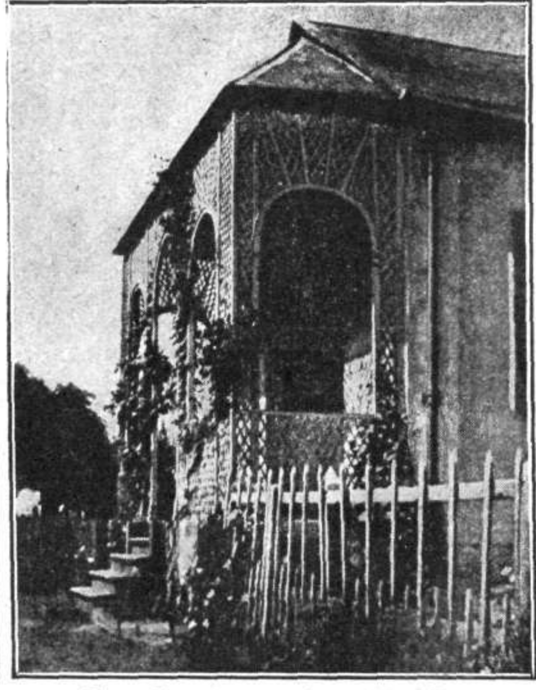
La especulación, más que el tiempo, habían destrozado los históricos recuerdos.

Una comisión especial se encargó de restaurarlos y los trabajos, que duraron 21 meses, fueron llevados a cabo con minuciosa escrupulosidad.

Los dominios franceses en Santa Elena



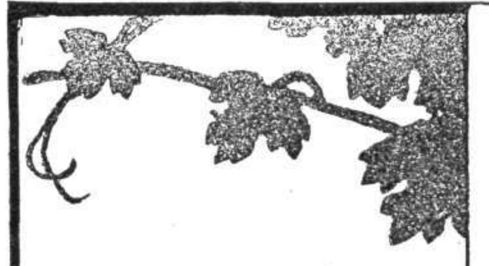
Salón donde murió el emperador.



El verandá que da acceso a la imperial morada.

La casita, con su pequeño verandá pintado de verde, construcción de ladrillo y madera ennegrecida por la acción del tiempo, desamueblada en su interior, revela las tristezas del abandono. Un solo mueble existe: un alto pupitre manchado de tinta, que soporta el libro-registro de los viajeros.

En el que fué dormitorio, una pequeña balaustrada de madera obscura rodea el busto del conquistador.







El vino
de postre
que a Vd.
le han
ponderado,
es éste.





EL ABUELO

Puro, suave y delicioso

Procede de las famosas viñas de Andalucía, y por su esmerada elaboración es el **único vino** que reemplaza a un buen Oporto.

El mejor para Bodas, Tertulias, Banquetes, Visitas y Bautizos.

Se vende en todos los Almacenes, Hoteles, Confiterías y Bars acreditados.

ÚNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SÁENZ & Cía.

29, MAIPÚ, 43 - BUENOS AIRES

Esculturas colosales



Oregón (Norte-América). — Estatua de 40 pies de alto; melancólica representación de la raza aborigen, añorando la pérdida de sus territorios.



Noruega. — El gran Frithof, el heroe legendario; bronce que mide 40 pies de alto.



TODO CUANTO HAY DE MEJOR

en vestidos de lingerie, broderie, eponge, fantasía, trajes tailleur, tapados para señoras, lo hallará Vd. a precios verdaderamente ventajosos en nuestro ANEXO:

AVENIDA DE MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Vestidos de lingerie, broderie y eponge

Notable surtido de vestidos confeccionados en voile, crepe, marquisette, nansouk o eponge, colores de última novedad, figurines exclusivos, con adornos de ricos encajes y aplicaciones bordados en lana, al realce, desde $ 68, 55, 49.50, 38, 32, hasta $ **19.50**

Vestidos de fantasía

Surtido excepcional en vestidos de fantasía, confeccionados en ricas telas de última novedad, modernas combinaciones, tonos nuevos, modelos exclusivos, desde $ 98, 85, 78, 65, 49.50, hasta.................... $ **19.50**

Trajes estilo tailleur

Extraordinario surtido en vestidos estilo sastre, confeccionados en sargas de lana, azul marino, gris y law tennis, modelos selectos para playa y sport, o en lanas de fantasía, nuevas creaciones, ricamente adornados con aplicaciones y botones de fantasía, modelos todos recién recibidos, desde $ 110, 98, 85, 78, 68, 55, hasta...................... $ **39.50**

Tapados de seda y encajes para paseo

Nuestra exposición de manteaux para paseo, ofrece una enorme variedad de clases y estilos, todos expresamentes eleccionados para la actual estación, confeccionados en ricas telas de seda negra y de colores, o tul bordado y finos encajes, desde $ 98, 75, 65, 49.50, hasta $ **29.50**

ALMACENES SUDAMERICANOS

GATH & CHAVES Ltda.

BUENOS AIRES - SANTIAGO DE CHILE - LONDRES - PARIS


Cuando los
nervios sufren,
sufre el espíritu, decaen
las energías y faltan los
ánimos.
Especialmente entre las niñas y jóvenes estos
trastornos suelen ser frecuentes, siendo deber
ineludible de toda madre, combatirlos con ener-
gía desde un principio.
IPERBIOTINA MALESCI
es el tónico de los adolescentes, el remedio que evi-
ta esas palideces, esas languideces, esas inapeten-
cias que constituyen la desesperación de tantas madres.
VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS.
PREPARACION PATENTADA DEL ESTABLECIMIENTO QUÍMICO Dr. MALESCI (FIRENZE) ITALIA
Concesionario para Centro y Sud-América: O. MONACO - Buenos Aires

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI — BUENOS AIRES, 13 DE DICIEMBRE DE 1913 — N.° 793

El moderno Prometeo



O rompe las ligaduras, o concluirá también por no hacer nada.

Dib. de Málaga Grenet.

Fugas quiebras y C.ª

Si las cosas siguen el torcido camino por donde van, este fin de año va a ser algo cuyo recuerdo perdurará por mucho tiempo y con razón pasará a la historia con el nombre del año de las fugas, de los procesos y de las quiebras.

Ya no hay caja de hierro que esté segura, y en manos de un necesitado se transforma en un instrumento que en vez de guardar valores sólo sirve para sacarlos y «si te he visto no me acuerdo».

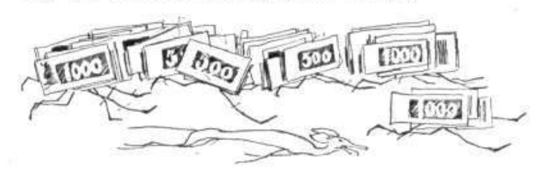
Se ha hecho ya bastante general el diálogo de las 8 a. m.:

— Que llamen a don Anastasio.

— Don Anastasio no ha venido.

— ¿Qué no ha venido? A ver: inmediatamente que dén aviso a Investigaciones y mande todos los retratos que haya a las agencias de vapores y un telegrama al gerente del Trasandino dando la filiación, hay que impedir que pueda salir de la república.

Nos lleva cinco horas de adelanto; pero no importa, hay que tomar medidas y ganar tiempo.



— Pero, señor; don Anastasio no ha venido, porque anoche estuvo con su indigestión mensual de camarones; pero ha mandado las llaves y cree que podrá ponerse en movimiento esta tarde.

— Haberlo dicho antes, me ha dado un gran susto; esta mala costumbre que han tomado las gentes de mandarse mudar con el dinero de la caja, despidiéndose a la inglesa, me tiene tan nervioso, que ya me figuré que don Anastasio se le hubiera ocurrido irse a viajar de incógnito.

Y en Montevideo se empiezan a escuchar diálogos así:

— ¿Juan?, ¿vos por aquí?



— Sí, desde hace unos días.

Te creía siempre en lo de Torres Pintado y Cangrejo.

— No; tuve que salirme por razones privadas y me he largado de paseo a calafatearme por aquí; ¿y vos? siempre en lo de Costa, Rica y Panamá.

— No; también razones privadas me han obligado a dejar el empleo y ando de florcita.

— ¿Razones de caja?

— Sí.

— Igual a mí.

Y los dos interlocutores se alejan tranquilamente camino del café próximo para hacerse confidencias sobre si fué la lotería, el hipódromo o el pocker lo que motivó el descalabro, llegando probablemente a la conclusión de que no fué una sola la causa, sino una



combinación de las tres, lo que dió el funesto resultado.

Los dueños de fábricas, los directores de sociedades y todo hombre que tiene un negocio cualquiera, pasa por verdaderas tribulaciones y vive en un continuo sobresalto: en cuanto un empleado habla de placé o de starter, se hace sospechoso de carrerismo y corre el riesgo de ser echado a la calle sin más trámite, y patrón hay que ha prohibido a sus subalternos jugar ni con los monos del zoo en los días de fiesta.

Días pasados, don Faustino, el ferretero de la esquina de casa, me decía:

— ¿Sabe que ayer lo despedí a Angel?

— ¿Y por qué?

— Porque, amigo, lo pillé diciendo pocker y un hombre que sabe lo que es pocker da un golpe a la caja en cualquier momento.

Y en verdad que si la estadística no miente, los precavidos tienen mucha razón, porque no pasa casi un día sin que los diarios no mencionen a algún señor que se ha ido a pasear a Montevideo o Santiago de Chile, sin permiso de nadie y con dinero ajeno, paseos que en esas condiciones están prohibidos por casi todos los códigos del mundo.

Y no hay duda que en todo esto tienen la culpa: las carreras, el lujo, el pocker, la lotería, las rifas, y, sobre todo, el loco afán de gozar la vida que es la característica de todos los pueblos que tienen mucho sol y mucha sávia.

ENRIQUE MONTIEL.

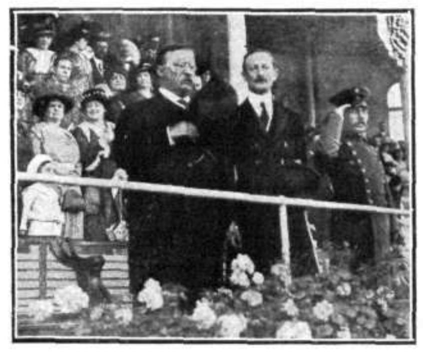
Dib. de Alonso.

La visita de Roosevelt



Entrevista de Mr. Roosevelt con el ministro de marina, Sr. Sáenz Valiente, durante la visita que aquél hizo al Puerto Militar de Bahía Blanca.

En la cubierta del crucero «Buenos Aires», Mr. Roosevelt presenciando el desfile de las fuerzas de marinería de todos los buques de la escuadra que se hallaban surtos en Puerto Militar.



Mr. Roosevelt en la tribuna de la Sociedad Rural, durante la fiesta que le ofreció el Club Hípico Argentino.



De regreso de la visita que acababa de realizar Mr. Roosevelt al territorio del Neuquén, y a su paso por Bahía Blanca, hizo una excursión a Puerto Militar, donde el ministro de Marina tributó al huésped las atenciones que eran debidas. A bordo se sirvió un almuerzo, y las fuerzas de marinería desfilaron en presencia del ex presidente norteamericano.

Vuelto a Buenos Aires el coronel Roosevelt, fué obsequiado por el Club Hípico Argentino, con una interesante fiesta hípica, que se desarrolló en el local de la Sociedad Rural. Durante el transcurso del torneo hípico, le fué ofrecido un caballo criollo, con todos los aperos que habitualmente se usan en nuestra campaña. Mr. Roosevelt agradeció el obsequio gentilmente. Al día siguiente emprendió viaje al Paraguay.



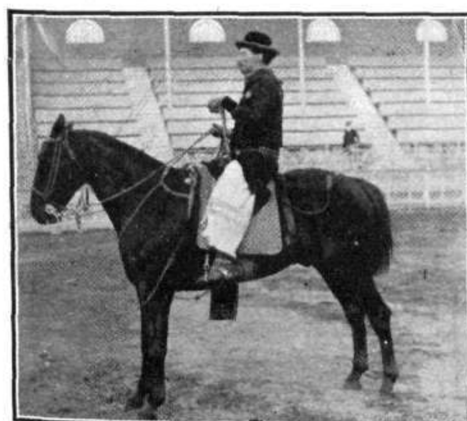
El presidente del Club Hípico, señor Meyer Pellegrini, ofreciendo, en un conceptuoso discurso, el caballo criollo que regaló la institución al ex presidente.



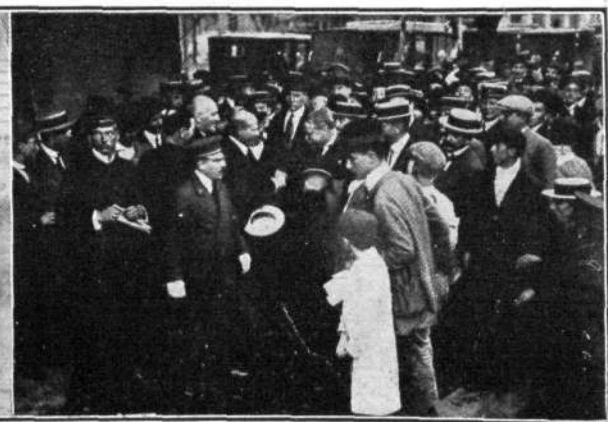
El teniente Nelson, saltando vallas con el caballo Oso, que ganó el 1.° y 2.° premios.



El teniente H. D. Maldonado, saltando con Old Baby, que obtuvo el tercer premio.



El caballo enjaezado con aperos estilo nacional, con que fué obsequiado Mr. Roosevelt.



El ilustre huésped despidiéndose de las personas que fueron a saludarle a la estación, al tomar el tren para el Paraguay.

Sociedad "Amigos de la Educación"



Gran festival celebrado con motivo de la terminación del año escolar, bajo los auspicios de la sociedad «Amigos de la Educación», en el Prince George's Hall. — El señor Santiago R. Gallegos, pronunciando su discurso.

Juegos florales en el Casal Catalá

El domingo pasado se llevó a cabo, en el teatro Buenos Aires, la ceremonia de entregar los premios a los vencedores en en el torneo literario que organizara el Casal Catalá.

Fué una interesante fiesta, que además del concurso de distinguidas familias, tuvo representaciones de los centros catalanes de Rosario, Bahía Blanca, Tucumán y Montevideo.

El poeta laureado, señor Tintoré, es un periodista que cuenta con encomiable actuación en la prensa porteña. Al recibir la flor natural de manos de la reina del torneo, señorita Aznar, fué calurosamente aclamado. El mantenedor de los juegos florales fué el doctor Martín Dedeu, que hizo una oportuna disertación a propósito del acto que se realizaba. Como se recordará, el concurso era para los escritores en idioma catalán exclusivamente. Además de la flor natural, se distribuyeron dos accésits a ella: una violeta de oro y plata, y alrededor de diez premios más, cuyo detalle escapa a las posibilidades de esta brevísima reseña.

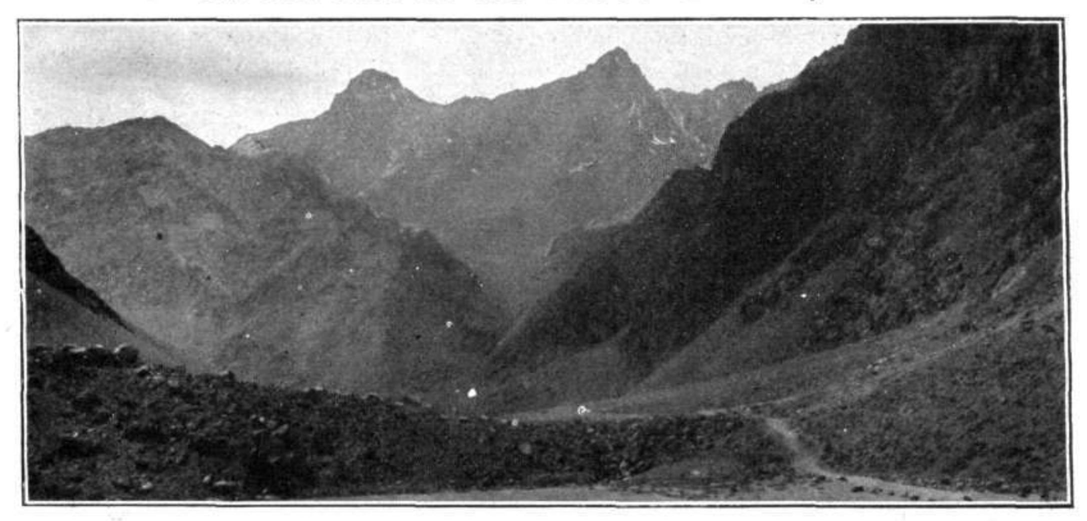


El jurado que discernió los premios, reunido en el acto solemne de la distribución de los mismos, en el teatro Buenos Aires.



La reina de la fiesta, señorita Carmen Aznar Francart, con su corte de amor, y el poeta laureado, señor Luis María Tintoré.

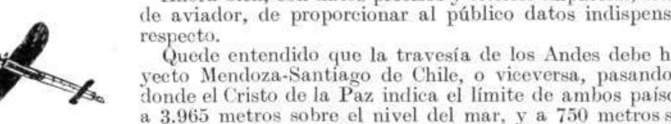
La travesía de los Andes en aeroplano





La travesía de los Andes en aeroplano, es el tema, la nota del día. En la prensa, en los círculos, en las reuniones, en donde más se discute con vivacidad, priman los sustantivos: altura, lluvia, viento, velocidad, peligro, triunfo, etc., etc.

Ahora bien; con datos precisos y criterio imparcial, trataré, en mi carácter de aviador, de proporcionar al público datos indispensables de conocer al respecto.



Quede entendido que la travesía de los Andes debe hacerse según el trayecto Mendoza-Santiago de Chile, o viceversa, pasando por la cumbre, en donde el Cristo de la Paz indica el límite de ambos países. Esa cumbre está a 3.965 metros sobre el nivel del mar, y a 750 metros sobre el mismo nivel, se encuentra Mendoza, de manera que el aviador que parta de esta ciudad no tendrá que remontarse sino a 3.250 metros para pasar los Andes. La distancia entre ambas ciudades es de 250 kilómetros. La duración del vuelo cerca de tres horas.



Como se sabe, actualmente, el aeroplano ha batido los siguientes records: altura, 5.800 metros; distancia sin escala, 1.150 kilómetros; duración del vuelo, 13 horas 45 minutos; velocidad, 200 kilómetros por hora. Entonces, ¿cómo es posible suponer absurda la travesía de los Andes, a 4.000 metros de altura y con una distancia de 250 kilómetros? Y además de no ser un absurdo, esa travesía no establecerá ningún record, ni internacional ni americano. Ofrecerá dos peligros, una *panne* del motor y los vientos; pero una *panne* tiene los mismos efectos sobre una gran ciudad que sobre los Andes; y en cuanto a los vientos, si es cierto que son más frecuentes en las alturas que en las llanuras, no es posible que en los 365 días del año no haya uno en que el viento no sople con excesiva fuerza.



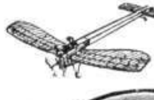


El caso del paso de los Alpes, por el desgraciado aviador peruano Chavez, fué distinto. El nombre de Chavez alcanzó el máximo de popularidad, porque atravesó los Alpes batiendo a todos sus competidores, porque realizó la travesía bajo un reglamento internacional que prescribía a los concurrentes obligaciones y deberes, y, lo que es más, les fijaba un plazo de ocho días solamente (del 18 al 25 de septiembre de 1910) para disputarse el premio de cien mil liras. Solo Chavez, haciendo un supremo esfuerzo de voluntad y de valor, en un aeroplano de apenas cincuenta caballos de fuerza, supo afrontar impávido los elementos, que durante su travesía destruyeron su fuerza físico-mental, ocasionándole indirectamente la muerte.





Si la travesía de los Andes en aeroplano tuviera un premio que permitiese a los aviadores cubrirse, al menos, de los fuertes gastos, y fuese patrocinada por el Aero Club con el apoyo moral y material del gobierno, y con un reglamento que impusiera tiempo, lugar, obligaciones y deberes, entonces todo cambiaría de aspecto. ¿Creeis que aviadores como Newbery, Mascías, Cattaneo, Fels, Castaibert, Arieta, Gouba, no podrían ser fuertes competidores para la travesía de los Andes en aeroplano?



Porque no se trata solo de valor: además del valor es menester tener en cuenta la cuestión financiera. La travesía de los Andes, entre la compra de un aeroplano de 80 a 100 caballos, y los gastos de organización como transportes, viajes, mecánicos, permanencia, etc., etc., puede costar a un aviador varios miles de pesos. Pero aquí, fuera del premio que estableció *La Nación* para el raid Buenos Aires-Rosario, nadie se ha preocupado de fomentar seriamente la aviación.

Mientras en Chile, país no demasiado favorable al desarrollo de la aviación (y en condiciones económicas no comparables a las de la Argentina) el gobierno, las instituciones y el pueblo, se entusiasman y estimulan con hechos la aviación.

BARTOLOMÉ CATTANEO.



Clodomiro Figueroa, aviador chileno.



Teodoro Fels, aviador argentino

Entrega de un busto de Marcos Sastre

Con mucho lucimiento se realizó en la escuela 18 del consejo 10.°, un interesante acto, motivado por la entrega de un busto del doctor Marcos Sastre, para el hall del establecimiento.

A la ceremonia concurrió el presidente del Consejo Escolar, doctor Leguizamón, quien pronunció un discurso en el momento de inaugurar el busto.

Se representaron una zarzuela y un cuadro alegórico, por alumnos de la escuela.



El presidente del Consejo Escolar 10.°, doctor Leguizamón, el secretario y el personal de la Escuela 18, donde tuvo lugar la entrega del busto de Marcos Sastre.





Elvino Vardaro, violinista de 7 años de edad, que tuvo descollante actuación en la fiesta.

«Las Pescadoras», zarzuela representada por las alumnas del tercer grado.

Cuadro alegórico, que fué presentado a tocarse el himno nacional.

Inauguración de los paseos en las barrancas de Belgrano



Familias de Torino, Piní, Obejero y Etcheverry, en los jardines de las barrancas, al iniciarse las retretas veraniegas que, como en años anteriores, fué una amena reunión concurrida por las numerosas familias que habitan en el delicioso «faubourg».

Señora Casadó Largaía de Bayley; señoritas Adela Bayley, Bustamante, Maigot, Julia Casado Díaz y María Esther Casado Díaz, que contribuyeron con su presencia a dar realce y animación a la fiesta inaugural de estas animadas retretas.

Señora de Mendilharzu y señoritas de Rivero Lecot y Fallac.

Amor cinematográfico

Una novela de amor inspirada en la película ¿Quo Vadis?

Esta leyenda de romanticismo es tan rápida, tan emocionante y tan curiosa, como los dramas del amor que representa el cinematógrafo. Y su origen no podía ser más sugerente.

Una niña que va al biógrafo atraída por la fama del ¿Quo Vadis?, quizá por ese apogeo y grandeza que Petronio exhibe en sus gestos hasta llegar a la olímpica muerte; o quizás para sentir las dulzuras de la redención cristiana tan patéticamente expuesta en el film. El caso es que comienzan a pasar las escenas de la obra de Sienkiewich, desfilan aquellas figuras altaneras del Arbiter y su primo Vinicio, envueltos en los misterios de una aventura amorosa a través de las catacumbas, entre la caravana conversa... Y aquella niña que fué a ver el drama con la seguridad de recibir una gran impresión histórica, siente que su alma se estremece con el idilio de Ligia y Vinicio. Aquel pagano indomable, cuya presencia aterra a los que le rodean, y que atropella por todo para llegar a su amada, ya convertida a la fe de Cristo; infunde en el ánimo de la espectadora un profundo enternecimiento que le arranca lágrimas y la quita el reposo.



Fucio, el actor que representando a Vinicio en ¿Quo Vadis?, inspiró una profunda pasión a la heroína de esta leyenda.



El actor en el servicio militar en el ejército italiano.

Desde aquella noche, ya no vive feliz. Ligia es una figura del pasado que para ella, ocupa un lugar de segundo término. En cambio, Vinicio, el héroe que arrastra el enojo de Roma voluptuosa y vana, va a convertirse en la obsesión de su espitiru.



El actor, en otro de los films en que se ha hecho célebre.

Eudosia González, que así se llama la enamorada, no desea otra cosa que ir a las representaciones de ¿Quo Vadis?, porque en ello encuentra ese dulce contacto espiritual que se experimenta cuando un ideal imposible llena nuestro corazón. Y cada vez que Vinicio aparece en la película, su anónima admiradora, no pudiendo contener la emoción, le nombra con regocijo, en alta voz, llamando la atención de las que la acompañan, exteriorizando en sus ojos y en toda la expresión de su rostro cuan inmenso es su entusiasmo por el novio de Ligia. ¿Cabe aquí una digresión de índole moral?

Lo mismo es un Vinicio que un temible boxeador o un campeón de natación; la cinematografía exige múltiples aptitudes.

Eudosia, enamorada del héroe de una leyenda, termina por enamorarse del actor que la representa.

Y mientras estaba en una fiesta de familia, en uno de los chalets de Belgrano, después de haber transcu-





Las diversas actividades de «Vinicio»... como chauffeur y motociclista.

rrido más de tres meses desde su primera impresión, vió entrar entre un grupo de invitados, al hombre de la película. ¡Vinicio!... ¡Vinicio! ¡es él! La casualidad puso así, ante sus ojos, al actor que le había afectado tan profundamente el corazón. Ya no traía clámide ni túnica que pudiese ocultar su cabeza en las noches de vigilia. Pero era él. Los papeles de la sociedad cinematográfica lo justificaron. Además, su perfil, sus gestos, su apostura; todo, era Vinicio.

Semejante designio trabó un compromiso matrimonial, que está pendiente, y que tal vez se convierta en realidad pronto.

Pietro Puccio, el Vinicio del cinematógrafo Pietro Abselmi, es un inquieto. Cuando no anda entre las intrigas del film, se dedica a construir aeroplanos, a ganar campeonatos deportivos, y a charlar de sus monumentales proyectos de volación...

Eudosia González, la protagonista de esta novela real.

El idilio en un jardín de Palermo, lejos de todas las ficciones del film.



«Vinicio», constructor de aeroplanos; raro final de una película de amor...

En presencia de este caso realmente novelesco, se me ocurrió creer que todavía no ha caído el imperio de los poetas y de los héroes que con sus hazañas y sus *bellos gestos*, cautivan corazones de mujer...

Santiago Fuster Castresoy.

La comisión norteamericana

Está siendo objeto de numerosas atenciones la delegación de la Exposición Internacional de San Francisco de California que ha venido al país recientemente. Los caballeros que forman el comité argentino, han procurado dar a conocer a los huéspedes, el mayor número posible de reparticiones públicas.



Los delegados de la exposición de San Francisco, recorriendo el puerto, en compañía de los miembros del comité argentino.



Ambas comisiones visitando las distintas dependencias del frigorífico «La Blanca», durante su paseo por el puerto.



Instantánea tomada mientras los visitantes descendían del puente del Mercado de Frutos.

Los ex caudillos

Desde que la famosa ley electoral entró en uso, ha desalojado del escenario político una cantidad de tipos pintorescos que eran el nervio y la base de las elecciones del pasado.

Los caudillos de barrio, de parroquia, de partido o de cuartel, que sabían rodearse de elementos para sacar triunfante de las urnas el nombre del doctor Tal, del ingeniero Cual, o simplemente a don Fulano o don Mengano, sobre todo si pertenecían al partido gubernista, se han visto en la dura necesidad de jubilarse sin sueldo, y dejar que los candidatos vayan a la elección con la misma fe que el que juega a la lotería.

Los caudillos, a causa del voto secreto, han quedado reducidos al papel de comparsas; para hacer número en las asambleas, para improvisar manifestaciones y para vivar, a tanto la hora, al candidato que mejor pague. A veces se los utiliza también en la conducción de electores a las urnas, para lo cual ponen a su disposición, en las capitales, automóviles desvencijados, y en los pueblos, carrindangas de avanzada edad. En los comités prestan servicios de brisa, puesto que se les utiliza para refrescar a los que quieren pasarse más de lo bebido.

Hoy día no hay nadie, por más candidato que sea, que le dé por prodigar miles de pesos para asegurarse votos en la elección, porque tanto valiera tirar su plata al mar, dado que se corre el riesgo de enriquecer a los contrarios.

A causa de esto, el caudillo ha dejado su papel preponderante en las elecciones, y ha pasado a ser una especie de leyenda, en la que los electores y candidatos pueden o no creer.

El único caudillo que todavía conserva su prestigio, es el gobierno —léase gobernador. — Aún éste tiene poder suficiente para pesar en una elección; pero así y todo no está exento de una sorpresa.

Durante las últimas elecciones, hemos tenido oportunidad de ver y de oir a varios ex caudillos, que se lamentaban de la crisis electoral. «Ya no hay, decían, hombres que sepan gastarse la plata para hacer de su nombre una bandera. Ahora, las elecciones se reducen a pegar carteles con figuritas para que la muchachada vea la facha que tienen los candidatos, pero no largan un cobre, ni hacen un favor por nada, le desconfían a uno en cuanto le ven parada de caudillo.

Vea, señor; antes este partido daba gusto recorrerle en tiempos de elesiones. El candidato, que siempre era platudo, me largaba un buen rollo de chala, y acompañado de unos cuantos gauchos de lay, íbamos recorriendo los puestos de la estancia buscando amigos que nos acompañaban en la patriada. Y, como había plata para todo, en honor del candidato improvisábamos bailongos donde corría el ginebrón, y la caña brava entusiasmaba al gaucho de tal modo, que llegado el día de la elesión eran capaces de llevarse todo por delante, hasta las urnas, sin que ninguno le tuviera asco a los chumbos.





Entonses, las elesiones eran de verdad, una lucha electoral como manda el código; pero ahora, dende que los candidatos son tuítos gubernistas, no hay caso de demostrar que uno es guapo, porque no vamos a esponer el cuero de puro patriotas. Ahora no hay bailes, ni jugadas, ni beberaje, ni asaos con cuero, ni plata! La crisis se hace notar hasta en las elesiones, y de seguir así la cosa, yo, caudillo de mentas, que he atuado con ésito durante veinte años, tendré que plantar bandera y dedicarme a cuidar vacas, porque con el sistema d'ahora no hay nada que haser con los carneros».

El caudillo de la ciudad también anda de capa caída, desde que no tiene la protección de la policía y jueces de paz. Los candidatos han dejado de servirse de él, porque ni su parada, ni su foja de servicios sirven para nada con la nueva ley, y ellos, desde que ven que no corre la *meneguina*, se han llamado a sosiego, y si aportan por los comités, es para fumar de arriba, dar un modesto pechazo y lamentarse de que el elemento de ahora no sirve para nada; que no hay amigos, que no hay política, y que no hay candidatos, sobre todo como los necesitan ellos, que sepan largar pesos para tapar al candidato contrario.

Y es gracioso oirles decir: «Cualquiera me agarra a mí en ninguna elesión; hoy los candidatos son puro jarabe de pico; pero llega el momento de pedirles un favor para salir de un apuro y se hasen los otarios. ¡Pues no tuvo l'atrevimiento de desirme uno que si le hacía triunfar me iba a regalar un reló de diez y ocho! ¡A mí, que no pongo relojería por no dar que haser a la polisía y hablar a los periodistas en los diaros, porque se han vuelto muy chichones y le toman a una pa la farra! A mí la política m'estufa, y como no vuelvan los buenos tiempos, en que pueda uno saber por quien votan los amigos, y poder cobrar la coima... seré todo menos que caudillo, porque hoy este es un oficio que sólo sirve pa quedar como la mona con los candidatos amigos.»

Después de tan rotundas declaraciones, los caudillos pueden anteponerse el ex, que los barra de la circulación política, desde que no rolan para nada con el nuevo sistema de elecciones.

Ángel Bueno.

Dib. de Alonso y Zavattaro

Nombramientos



Dr. Pedro J. García, distinguido facultativo que acaba de ser nombrado profesor suplente de clínica médica en la Facultad de Medicina.



Dr. José Moreno, designado por unanimidad profesor suplente de materia médica y terapéutica en la misma Facultad.



Doctor Emilio Villafañe, antiguo y meritorio funcionario judicial, que ha sido designado últimamente miembro de la Cámara Federal.



Doctor Jorge H. Frías funcionario de justicia, nombrado por el poder ejecutivo, miembro de la Cámara de lo Criminal.



Doctor Arturo L. Domínguez, nombrado para desempeñar el importante cargo de juez de instrucción en esta capital.

El monumento al general Campos



La comisión que inspeccionó la exposición de maquettes para el monumento al general don Luis M.ª Campos, reunida en el local de la Escuela de Guerra.



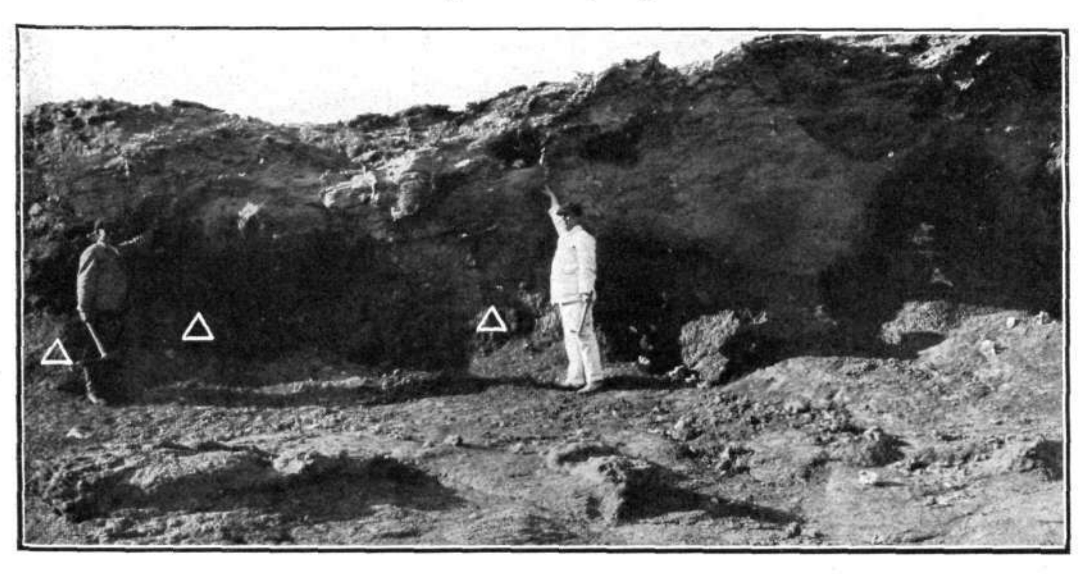
El proyecto del escultor Lavaletti, aprobado por la comisión «ad hoc», que a su vez ha introducido las siguientes modificaciones: reemplazo del busto. Agregar el lema del general Campos «Dios y Patria». En ambos costados llevará inscripto el decreto de fundación de las escuelas de guerra y de la de tiro.

El ingeniero Newbery en Europa



El ingeniero Jorge Newbery (×), rodeado de los delegados al Congreso de Electricidad, que acaba de realizarse en Berlín.

Descubrimientos paleoantropológicos en Miramar



Vista parcial de la barranca de Miramar, donde fueron descubiertos los instrumentos y armas de piedra, pertenecientes al hombre prehistórico. — Los triángulos indican los sitios que ocupaban los objetos.

El problema del origen y de la antigüedad del género humano es uno de los que desde el renacimiento de las ciencias biológicas ocupan a toda persona ilustrada y parece que el grado de interés estuviera en correlación con el grado de civilización alcanzado. Resulta, pues, verdaderamente lisonjero para nuestros círculos intelectuales, el empeño que se está tomando para adelantar el problema indicado, en lo que se refiere a nuestro país. Los estudios llevados a cabo por el finado sábio Florentino Ameghino, parecen haber comprobado antigüedad remotísima del hombre en suelo hoy día argentino, y a él corresponde el honor de haber principiado entre nosotros discusión tan importante para el conocimiento de nosotros mismos.

Este problema está en plena discusión, y la dificultad en resolverlo se explica con la dificultad de determinar las distintas capas y la edad geológica del limo pampeano, que ha servido de albergue para los restos óseos de los mamíferos extinguidos y del hombre, y para los manufactos de este último. Como también sucede en Europa, son más bien los vestigios dejados por el hombre que sus mismos restos que se han conservado al correr de los tiempos, y esto es lo que ha sucedido con los últimos descubrimientos paleoantropológicos de Miramar.

Bola de piedra y lugar donde fué encontrada.

Esta nueva iniciativa de realizar los estudios en el terreno, con el propósito de allegar nuevo material y observaciones, con todas las garantías de control, se debe a los museos nacionales de La Plata y Buenos Aires.

Los descubrimientos más importantes se han realizado en las cercanías del pueblo de Miramar, y se trata de restos humanos muy antiguos que provienen de las desembocaduras de los arroyos Chocorí y Malacara, y de una serie de yacimientos de distinta categoría de toda esa costa que han ofrecido numerosísimos instrumentos y objetos de piedra, de fabricación primitiva. A esta última categoría de material corresponde el descubrimiento a que aluden las crónicas de la semana.

En un punto al norte de Miramar y al costado izquierdo de la desembocadura de un antiguo arroyo, se produjo un gran desmoronamiento que puso en descubierto escorias, tierras cocidas, y finalmente, debido a la paciente investigación y trabajo de removido, varios objetos de indudable industria primitiva. Estos últimos, al decir de los que han efectuado las observaciones *in situ*, estaban depositados entre los elementos bitológicos que corresponden a los pisos inferiores de la serie pampeana. Consisten en raspadores y cuchillos de cuarcita y una bola que ha atraído las mayores sorpresas, pues no se había supuesto la existencia de un arma arrojadiza y trabajada expresamente, en época tan remota. No obstante todos los caracteres favorables al supuesto de la gran antigüedad, debemos esperar las interpretaciones que surjan del estudio geológico por verdaderos especialistas, con lo cual quedará fijado el verdadero valor del descubrimiento.



Vista general de la localidad inmediata a Miramar, y lugar donde se hicieron los descubrimientos.

DR. R. LEHMANN-NITSCHE.

Fot. de la expedición.

En el Club Italiano



La cabecera del banquete con que los miembros del Club Italiano obsequiaron al doctor Arduino, con motivo de su viaje a Europa.

Fiesta en la Escuela Normal de Profesoras n.° 1

Fué una bonita reunión social la fiesta que con motivo de fin de curso, se celebró el último sábado en el local de la Escuela Normal de Profesoras número 1, de esta capital.

Gran número de familias concurrieron al acto, que por todos conceptos revistió los más elegantes contornos de una celebración de triunfos anhelados y conquistados en lucha meritoria y noble Además de las familias de las alumnas, participaron del suceso el personal de profesores y miembros del Consejo.



La directora y personal docente, el doctor Lucio López y miembros del magisterio, presidiendo el festival que se llevó a efecto el sábado pasado en la Escuela Normal núm. 1, celebrando el fin del año escolar



Grupo de alumnas cantando el himno nacional, en momentos de dar comienzo la fiesta.

La Capilla de la Colonia

Diseminado el caserío en el llano, blanco, sereno, parece a lo lejos, con sus puertas y ventanas de colores, esas casitas de madera que los niños paran en su mesa de juego o en la alfombra. En el medio, sobresale, por su tamaño y simbolismo, la iglesia. ¡Iglesia!

Los vecinos no han podido, en su pobreza, más que erigirle a su Dios una capilla — una capillita — que, a la distancia, es casi una ermita. ¿La ves, lector? Si te empinas o esfuerzas tu fantasía, la verás mirando al campo, blanca y erguida como una paloma recién asentada.

Su cura es, generalmente, algún sabio clásico, espiritual y cansado de la vida, que desea pasar, entre gente sencilla y humilde, sus últimos años. En cuanto amanece, dice la misa,—pero no asiste a ella sino alguna beata; después, cierra las puertas y queda la capilla solitaria, rodeada únicamente de pájaros, de bandadas de teros y gaviotas y de algunos animales mansos, que prefieren, pastando, acercarse a ella. Hay momentos en que aparece rodeada de vacas, de bueyes, de carneros, como si fuesen su grey.

¡Oh, no, — tiene su pueblo, donde sus fieles creen en la revelación de sus misterios y la aman sinceramente!

El sol le presta sus mejores rayos, — la luna la envuelve en sus mágicos resplandores, — las borrascas la han azotado y más de una vez la hirió el rayo. Pasan los inviernos y los veranos, y cada año aparece como si creciera más robusta y rozagante: es que sus feligreses, mientras trabajan en sus cabañas, piensan en ella, y no descansan en mejorarla, ya cambiando su techo de paja por otro de hierro, levantando el campanario, agregándole una torre, un mojinete, una cornisa y llenándola adentro de altares, cuadros, reliquias y medallas. La ampara verdaderamente el amor de sus fieles,—la velan los astros en las noches calladas y los pájaros la encantan con sus trinos.

Los domingos abre sus puertas de par en par, y el sacristán ha tenido el fino cuidado de espantar temprano, lejos, a los animales sueltos, en homenaje al buen crédito de la capilla y del buen sacristán. Piadosa la concurrencia, no la arredran, en invierno, los temporales, y vésela llegar ya a pie, a caballo o en carros. Venida de distintos puntos, no se veían los colonos desde el último domingo y, al encontrarse, hombres y mujeres se saludan y se estrechan las manos.

A las once del día no cabe adentro un alma más; los que van llegando, se hincan afuera, en una entrada con gradas y techo y con aires de peristilo, y otros, sobre el pasto, en pleno campo, al borde de una zanja o contra un alambrado, y sacan su libro de misa y se ponen a rezar. Si no se divisara la capilla, a la distancia, por su campanario, diríase, por tanta aglomeración de vehículos y caballos, que era un día de carreras.

El otoño ha sido áspero,—el invierno, crudo y lluvioso, y la primavera, despertando los pájaros y las flores, ha devuelto la animación a la comarca. Se ha segado y trillado bajo un estío seco; la cosecha ha sido excelente; todos los colonos están contentos y acuden los domingos en tropel a la capilla para agradecer a su Dios las dádivas generosas. Y cuando la mañana es clara, brillante, ¡qué aglomeración, qué alegría, qué expansibilidad! Parece que fuesen a una festividad, a la festividad de DEO GRATIÆ,—pero en cuanto suben los escalones y entran adentro, se hace el silencio; se separan unos de otros, y cada uno se hinca ante el altar o santo de su devoción. Algunos han inclinado tanto su cabeza, que la enterraron en el suelo, y sugestionados, medio dormidos yacen así hasta que termina la misa, y salen todos... Entonces, recién, se incorporan, congestionados, como si salieran de las catacumbas. «¡Esta es fe, buena fe!», exclamé una vez. No sabrán lo que piensan y sientan; pero lo piensan y sienten y, sobre todo, creen en Dios, en un Dios todopoderoso, que reparte las lluvias y los soles y se sienten agradecidos por las cosechas ópimas que les ha otorgado.

Hay salidas de misa. Sí, señor lector, ni más ni menos que en la catedral de Buenos Aires y La Magdalena de París, y para escapar a la mezquina crítica social, sólo tienen lugar los domingos y tarde. ¡Misas de una! En el estío, después de la trilla, como todos pueden asistir a la misma hora, la concurrencia es más numerosa, y si el día es diáfano y la cosecha abundante, todos vienen, por los caminos, conversando y cantando. De lejos se oyen sus voces, traídas por el viento, y el cura, si ya no estaba diciendo la misa, se prepara... así como los pulperos para recibirlos después,—pero en cuanto se acercan al caserío, se callan y entran a la capilla en silencio, al paso acompasado de sus carros. ¡Qué inmensa cantidad de gente! «¿De adónde sale tanta?»,—pregúntase uno, al no ver más que el exiguo caserío y las pobres cabañas escondidas entre las hondonadas y los pajonales.



Entonces se comprende lo que valen estos ranchitos quemados por las inclemencias, y que aunque parezcan de lejos, solos, abandonados, contienen toda una larga familia de agricultores, en la que hasta las muchachas trabajan, y son todo un pequeño mundo. Hélo ahí,—contienen, como el globo, franceses, ingleses, italianos, suizos, alemanes, rusos y todas las nacionalidades, distinguiéndose por los colores predilectos en la indumentaria y los arreos en sus vehículos y caballos. Ya han rezado, y muchas veces el señor cura se ha permitido el lujo de decir cantada la misa por algún muchachote italiano de excelente voz, al compás quizá de un... acordeón, en homenaje también a la buena cosecha.

Al salir afuera los colonos, sofocados por la aglomeración y la falta de ventilación, recién respiran al pisar otra vez el peristilo, y si las mujeres aparecen congestionadas por el corsé, debido a la poca costumbre de llevarlo, se nota también el desarrollo vigoroso de las jóvenes y la raza potente que estamos formando en los desiertos. Las mejillas lustrosas están requemadas, con un aspecto demasiado aldeano,—pero, ¡qué exuberancia de formas..., por no decir protuberancias! Aquello es salud, fortaleza, que son, para el hogar, base de felicidad, a punto de que en los palacios, sin ellas no hay sino tristeza y desaliento. ¡Salve ráfagas de las pampas argentinas, que hinchan los pulmones, oxigenan la sangre y dan a la fisiología un impulso poderoso! Esas mejillas de rosicler, que el sol tostó, son bríos, en tanto que en las ciudades, innumerables, para encubrir palideces funerarias, aparecen pintadas (!). El microbio de la tuberculosis es también aristocrático ¡Benditas sean las mejillas rosadas, porque la salud es la mejor herencia de la naturaleza, y ella es energía, trabajo, y sin los cuales no se triunfa en la vida! Y los

hombres allí mismo continúan sus diálogos sobre los cereales, la cantidad de trigo que han trillado y si van a comprar o no más campo.

El cura sale también, mézclase en las conversaciones y el sacristán se asoma, diciéndoles a los rezagados que va a cerrar las puertas... No les participa la causa del apuro; ya la saben: es hora de almorzar, y para que no se entren los animales, tanto más que le ha parecido divisar algunas vacas obstinadas, que no estuvieran esperando sino verlas abiertas para avanzar y hacer de las suyas. Todos se despiden del cura con afecto, porque ha bautizado a la mayor parte de sus hijos, y él a su vez, les desea felicidad en las faenas. ¡Todo por el amor de Dios, sellado por la prosperidad, en santa paz y armonía! El cura vase a su refección, y la concurrencia, después de haber elevado sus votos al Altísimo, despedida, deshecha, se va: la de a pie, a las adyacentes casitas blancas, relumbrantes a la luz del sol, y la otra sube sobres sus cabalgaduras o vehículos. Si ha habido una buena cosecha, todos se apartan cantando; si no, se alejan callados, demostrando, con el silencio, la melancolía de sus almas,—pero, ni una imprecación, ni una rebeldía, porque temen a Dios ¡Pero no se van todos! Ese día, que el sol realmente ha bendecido, es de fiesta en el caserío. Muchos de a caballo entran a las pulperías y los boliches, y los imitan los que han venido en sulkys y carros. Al cabo de un rato, todas las puertas de estos negocios están, entre los ecos del vocerío y la gente que va y se cruza, llenos de vehículos y cabalgaduras. Día de animación y de provecho para los pulperos, porque los colonos, por vivir lejos o echar una cana al aire, se quedan en sus negocios a almorzar.

En cada pulpería hay adentro una fiesta, sincera, fraternal, y como el vino se ha vaciado generoso en todas las copas, brotan de todas las reuniones los ecos de los cánticos. No es la embriaguez del cuerpo; es la del alma, la alegría que, después de encender el semblante y destellar por los ojos, brillante, ardiente, surge en esas entonaciones nacionales, que, en comunidad, tienen aire sagrado, porque son tradiciones de la patria ¡Oh, la patria lejana! Allí se la ve en los idiomas y las costumbres de todos los hijos del norte y mediodía de la Europa, pero íntimamente agradecidos a nuestro clima y a sus óptimos frutos. Son ya argentinos, argentinos de corazón, porque en nuestra tierra fecunda, recién, después de tanto sufrir en la vida, han podido ser propietarios y gozar del producto de sus esfuerzos.

Después de almorzar, muchos duermen la siesta: unos en los corredores, sobre las bolsas de los generosos cereales, otros, bajo de sus carros, puestos a la sombra. Cuando principian a soplar las primeras ráfagas, ensillan y regresan para sus chacras, y algunos italianos y rusos, que vinieron con sus carros llenos de melones y sandías, al ver que en las casitas blancas se han despertado y se abren las puertas y ventanas de colores, pasan a ofrecerles a sus moradores su jugosa mercancía, quedando así bien con Dios y con el bolsillo. De paso, cañazo.

Arturo Reynal O'Connor.

Dib. de Fortuny.

Academia Nacional de Bellas Artes



1.ª fila: De Fazio Sara, Trillo Julia, Del Giudice María E., Olivari María E., profesor Emilio Artigue, Milicua Asunción E., Fernández de la Fuente A., Medrano Sara. — 2.ª fila: Bladó Josefina, Mercau Rosa, Ventura Verazzi Antonia, Schenone Elvira, Chaca Isabel, Leonor R. de Reeves, Cocucci Judith, Wattenhofer Helvecia, Bruzzone Teodolina. — 3.ª fila: Ganduglia Juana, Olezza Martina, Sanfilippo Ana María, Trezzi Rosalía, Calcagno Sara, Ferrer Amalia, Furió Ana María y Rouse Margarita, alumnas egresadas de la clase del profesorado.

Nada hay nuevo bajo el sol

Cuantos han viajado en el sub, atraídos por la novedad de los viajes rápidos, se han manifestado inquietos y recelosos al oir las notas lúgubres de un cuerno, antes de ponerse en marcha el convoy. Los dados a la chacota, supusieron que los lamentos del cuerno eran ejecutados por un vendedor de helados o de maní que buscaba marchantes hasta debajo de tierra; otros, como no podían suponer que se tratara de la trompeta del juicio final, creyeron que la música procedía de un Guillermo Tell, subterráneo.



Y como para salir de dudas, no hay mejor sistema que enterarse, el público no se dejó intimidar por los fúnebres sones del cuerno, y heroicamente sacó la cabeza de los coches, para ver la clase de músico que tales solos ejecutaba, y ¡oh sorpresa! el concertista, el apocalíptico ejecutante, era un elegante funcionario de la empresa, con parada alemana, que orgullosamente hacía sonar el cuerno para que el tren se pusiera en marcha.

Y lo que parece novedad no lo es. El cuerno fué tocado hace años por los mayorales de tranvía antes que la campana y el timbre. Por cierto, que los mayorales, músicos por temperamento, eran los primeros en utilizar ese vil instrumento para popularizar milongas, y otras músicas de óperas y zarzuelas. Llegaron a tener un verdadero repertorio, y se valían de él para sus empresas amorosas, y para burlarse de la autoridad y de los transeuntes.

La pobre chica de la «Gran Vía», la dedicaban a la morocha de sus ensueños; el donde vas de la «Verbena», al que iba rápido por la calle; el terceto de los ratas para denigrar a los vigilantes, y el «Rigoleto», «Aída» y «Puritanos», para aturdir los oídos de los habitantes de la comuna.

De desear es, que los tocadores de cuerno de hoy, no den en imitar a sus colegas de antaño, porque dado el espíritu moderno de la música, nos harían oir a Straus y a Debussy, con todas sus molestas consecuencias, y entonces un viaje en sub, sería el martirio más horrendo por sus efectos musicales.

EDUARDO MARTHUR

Bronce del coronel Meana



Estatua del coronel Benito Meana, ejecutada por el escultor José Vega Cruces, y con la cual será obsequiado el doctor Gerardo Meana, po un grupo de amigos, por su actuación en la última intervención a Jujuy.

Excursión nocturna por el río



Viaje de recreo realizado en aguas del Plata por la Asociación Cristiana de Jóvenes. — Parte de la concurrencia a bordo del «Colonia», y la comisión que corrió con la organización del viaje.

Fin de curso escolar



Grupo de familias con el personal docente de la Escuela Normal n.º 6 de Maestras de la Capital, después del lunch con que en aquel establecimiento se festejó la terminación de las clases de 1913.

Nuevos bachilleres



Colegio Nacional Central, primera división, con el vicerrector, señor Juan Nielsen

C. N. C. Segunda división, con el rector, ingeniero E. Otamendi; el vice señor Nielsen y profesor señor Guillermo Coock.



Colegio Nacional Mariano Moreno, primera división, con el rector, doctor M. Derqui; vice, H. Zaldarriaga, y secretario, J. Cobos Daract.



Colegio Nacional Mariano Moreno, segunda división, con el rector, el vicerrector y el secretario nombrados.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

Señora TEODELINA ALVEAR DE LEZICA



Una vida consagrada a aliviar el dolor ajeno, hacen de la actual Presidenta del Patronato de la Infancia la más genuina representación de la matrona argentina, con sus tres grandes virtudes: la caridad, el patriotismo y el hogar.

Oleo de Mayol

Los silencios de la aldea

EL DESPERTAR

El campo está empolvado de diamantes inquietos
Y a la primera lumbre del sol se despereza
La granja, mientras rompen los gallos indiscretos
Aquel concierto místico de la naturaleza.

Luego el rumor polífono de la vida que empieza
Su eclosión mañanera de fecundos secretos.
En tanto que deponen su nocturna tristeza
Los pinos solitarios y los mudos abetos.

A tal hora trasciende del sembrado risueño
Un agreste perfume de esperanza y de ensueño...
Todo para un paisaje del buen Millet: la umbría

En cuya felpa verde resplandece la escarcha,
Y el doliente balido de rebaños en marcha,
Donde como una rosa de luz se expande el día.

EL REPOSO

Hora de muerte. Un largo silencio entre las rosas
Agrava la tristeza del tramonto ambarino
Y en pauta relumbrante de gamas caprichosas
Ahúmase un diorama sobre el monte vecino.

Congéneres del cielo serpean el camino
Tropas meditabundas y carretas morosas
Mientras amargamente la rueda del molino
Hila en un solo canto la angustia de las cosas.

El buen Dios que reparte la fortuna en espigas
Trueca en dulce reposo lágrimas y fatigas...
Y como una liturgia de la paz solariega

Trasciende en las praderas místicas y lejanas
El eco de las últimas esquilas tramontanas
Ceremoniosamente hacia la noche ciega.

EL SUEÑO

Sueñan todas las cosas un ensueño de olvido
Mientras sufren los sauces desflecando su llanto
Como si gravemente se hubieran convertido
En esas procesiones que van al camposanto.

Bajo la paz aldeana hila el grillo su canto
Y las aves fatídicas abandonan el nido.
A punto que magnifica de misterio y de encanto
La luna de los campos vela al mundo dormido.

Selva, pampa, montaña, la pradera y la ermita
Abísmanse en el fondo de esa pena infinita...
Y en tanto que la brisa prolonga sotto voce

Su música en los graves registros de las cañas
Una fe panteísta de visiones extrañas
Foscamente comulga los astros de la noche!

Gustavo Caraballo.

Una obra de alta humanidad

La Escuela de Afásicos y Retardados de La Plata



Frente del edificio.



En nuestro país que, pese a quien pese y a despecho de ciertas rivalidades, es el primero de Sud América en materia de educación, tenemos la única Escuela de Afásicos y Retardados que existe en el continente y que a pesar de que ha tenido que vencer el terrible prejuicio, ese mismo prejuicio que mata, entre nosotros, al nacer, a las iniciativas plausibles ha dado un enorme porcentaje de casos en los que la ciencia ha triunfado de la naturaleza rebelde y cuyos resultados prácticos la han hecho digna—ya que a nosotros sólo nos seduce el pomposo barniz de las consagraciones europeas—de ser conocida por esos famosos *huéspedes ilustres* que hoy son moneda corriente entre las «cosas» que, a la manera de los automóviles y los artículos de punto, introducimos directamente del continente viejo.



Gabinete de antropología.—El profesor Morzone tomando medidas antropométricas a un alumno.



Educación del sentido cromático.—Percepción visiva diferencial de los colores.

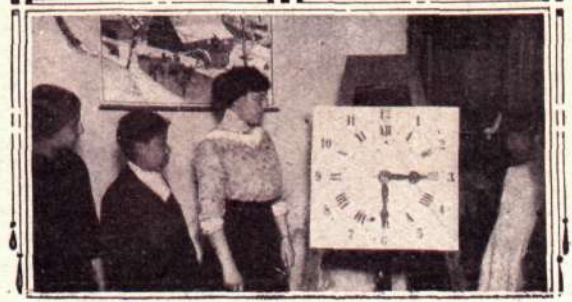


El personal docente.

Si hace unos años se hubiera asegurado que a un idiota se le podía enseñar a pensar; que a un tartamudo hasta el extremo de no poder articular palabra se le corregiría el defecto en un par de meses; que a un individuo completamente fuera de todo orden moral se le iba a convertir en una persona correcta; los que hubieran escuchado estas manifestaciones, sencillamente, se hubieran echado a reir o cuando más, al que formulara un tal «descomunal disparate», se le contestaría que era menester reconducirlo al camino de la cordura.

Sin embargo, todo eso y mucho más se ha conseguido realizar en la escuela a que hago referencia. Sería necesario que el lector la visitara y observara los casos, uno por uno, para poder formarse una idea clara y completa de lo que este establecimiento representa para la población que lo posee. Y no sólo para una localidad es beneficiosa esta escuela: tenemos pruebas a la vista de que de toda la república, aún de las regiones más apartadas y solitarias, día a día llegan solicitudes de ingreso para pequeños infelices que, o por ser retardados, o amorales, o afásicos, o simplemente defectuosos en la expresión de sus ideas, no pueden seguir los cursos de las escuelas comunes.

Casos hay en que alumnos egresados de grados superiores de estas escuelas, al ingresar a la especial no sabían leer ni escribir y hablaban trabajosamente. Algunos llevaban tres o cuatro años en una clase, otros, los más, egresaban de un grado que no les correspondía, solo por especulación de los maestros para conseguir, — en perjuicio del educando que por sus mismos defectos no podía seguir normalmente los cursos — mayor número de inscripciones. Bien; esos chicos que en varios años de concurso continuo a una escuela no habían podido aprender a escibir, ni leer y ni siquiera a hablar, esos chicos, los hemos visto,



Ejercicios destinados a desarrollar la atención y observación.

han aprendido en la escuela especial en sólo un mes todo lo anterior y aún mucho más, puesto que han despertado sus inteligencias dormidas en tanto tiempo de reposo continuo.

Sería tarea ardua y larga por demás el enumerar la serie de casos en los que el profesor Morzone, fundador y director de la escuela, ha triunfado en toda la línea. Hemos visto a idiotas cuyos caracteres físicos acusaban con un enorme relieve la falta de inteligencia y el atrofiamiento general, pensar y discurrir como cualquiera persona normal; otros que, a causa de lesiones en los centros nerviosos motores, estaban privados de utilizar la lengua o coordinar las ideas, compensar con los lóbulos del lado opuesto a las partes del cerebro lesiona-



Ejercicios graduados para el aprendizaje de la lectura y escritura.



Una clase de ortofonía.

das; a tartamudos natos, a amorales, a defectuosos en la pronunciación, a retardados pedagógicos, expresarse en la conversación como si jamás hubieran existido para ellos tales defectos.

Un caso, el más reciente, merece la pena de ser conocido: se trata de un ciudadano búlgaro de 27 años de edad, — Traiko Ivanoff — que hasta hace poco no había podido expresarse en forma alguna que no fuera por señas. Prestaba servicios en la Cervecería Palermo. El doctor Carlos S. Cometto, del cuerpo médico



Nuestro corresponsal conversando con un joven búlgaro, Traik Ivanoff, tartamudo y ya corregido su defecto.

escolar de la provincia y uno de los más entusiastas propagandistas de esta escuela, lo llevó a ella y hoy, al cabo de un mes y veinte días, este hombre regresa a sus tareas completamente curado de su defecto. Es digno este caso de especial estudio, puesto que se trata de un enfermo adulto, con el defecto arraigado al extremo, y que desconocía casi por completo nuestro idioma. La cura se ha hecho utilizando el castellano y lo curioso es que a pesar de habérsele enseñado a vocalizar solamente las palabras y sílabas que en él se emplean, se ha curado totalmente, y ahora habla a la perfección su idioma patrio, tan correctamente que sus mismos compatriotas no se convencen que sin operación alguna — después de recorrer casi todos los sanatorios y clínicas argentinas y europeas inútilmente — se haya curado radicalmente como lo está ahora.

Esta escuela, que constituye a nuestro juicio una de nuestras más encomiásticas obras en pro de la humanidad, fué fundada allá por el mes de febrero de 1909, encargándose de su



Percepción del sentido visual. — Percepciones visivo-táctiles-musculares.

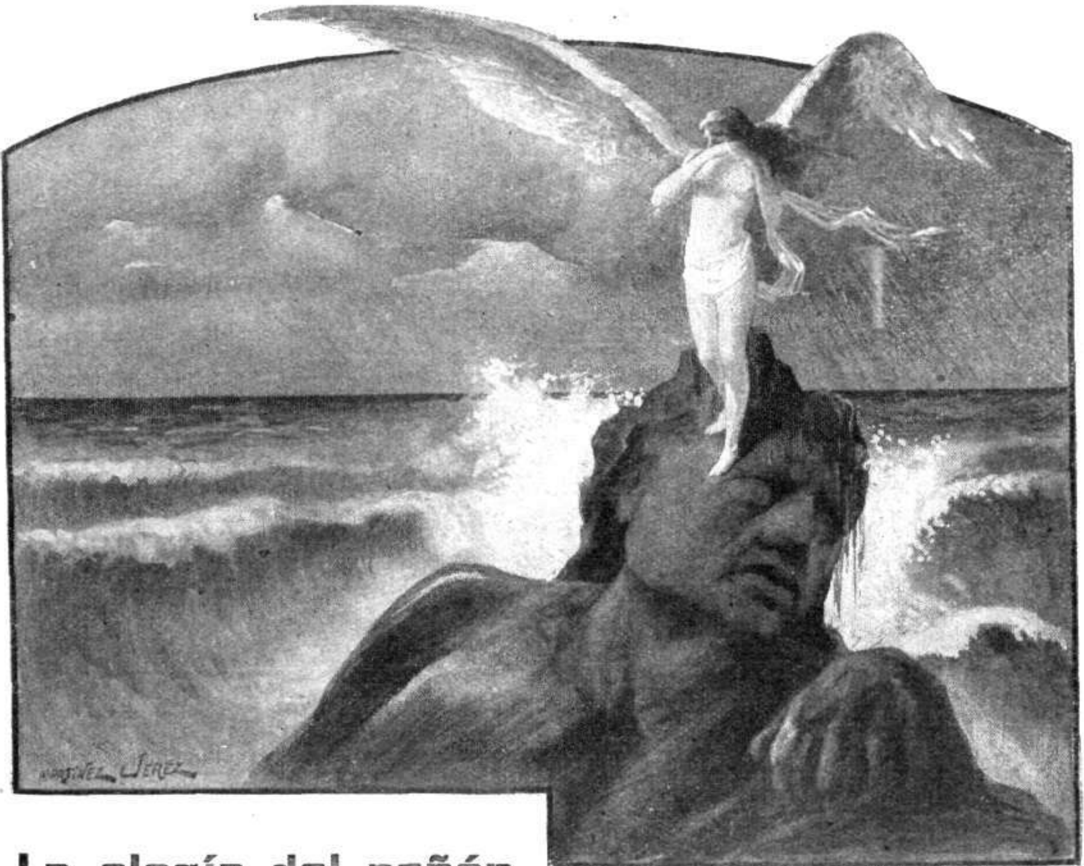
dirección el profesor Luis Morzone a quien acompañan en sus arduas tareas, su señora y una sobrina, únicas personas quizás en el país, capaces de llevar a feliz término el plan trazado. El número de alumnos, que fuera de ochenta en su fundación, aumenta de año en año y aún sería mayor si el local, que es malo, y el presupuesto asignado a esta institución, que es exiguo e irrisorio, lo permitieran.

Wenceslao Paunero Usher.

La Plata, 1913.



En el recreo.



La elegía del peñón

I

Grita, pues, alma mía. Lanza a los vientos tu clamor. Que tu amor sea poesía y tu dolor sea canto.

Grita, pues, tu pasión a las estrellas. Que suba a las estrellas tu clamor y su harmonía salvaje estremezca las ondas del supremo silencio, en cuyo seno gesta, inmanente, el destino.

Cuéntale al mar tu pena, al viejo mar que guarda tan monstruosos secretos. Dile tu pena al viento para que él la disperse y la difunda, y la haga rugir en las tormentas, y llorar en las selvas y resonar en las cavernas y silvar en las jarcias de los navíos... Dile tu pena al viento para que se la lleve más allá de los mares, a las remotas islas, hasta que algún girón llegue a su alma, hasta que llegue un eco.

II

Fué en un ocaso tempestuoso y bravío, un ocaso de nubes, preñado de relámpagos, en que el océano, con una insólita pujanza batía mis flancos como si quisiera arrancarme de cuajo del profundo suelo. Fué en una hora en que me sentía como nunca solo y fuerte, contra el mar, contra el viento, contra el cielo, contra el hombre; una hora de tristeza infinita y de infinito orgullo, cuando tú, Fugitiva, posaste en mí tu vuelo que se extinguía...

¡En mí, en mí que soy como el dolor hecho roca!

En mí, que soy obscuro, de la más obscura piedra, hirsuto y hostil y lleno de filosidades mortales; que soy estéril, de una esterilidad suprema, que hago morir de frío los gérmenes que me traen las alas de los vientos.

En mí, que yergo mi soberana frente de granito en el furor batiente de un piélago proceloso y que domeño la inmensidad con la altivez sombría de mi dureza.

¿Eres tú, acaso, el arma de la traición para rendirme? ¿Eres acaso el filtro de algún hechizo artero? ¿O, simplemente, un lampo ingenuo de ternura que fué poder en tí, pues emanaba del amor de los universos?

¡Por qué yo te he amado, Fugitiva, por qué yo te he amado!

Amor, amor era sin duda aquella vibración de ignoto origen, aquella misteriosa palpitación de los átomos estremecidos, que perturbara la dureza irrefragable de mi misantropía.

Amor era sin duda esa onda cálida que surgía de las profundidades de mi odio — como una Euménide que diera a luz un ángel — como si en mí durmiera desde el principio de los siglos la célula fecunda que a tu influjo despertó en un milagro.

¡Ah! Parecía que del corazón llameante del planeta, una vena de fuego ascendiera hasta mí para encenderme. Diríase que el mar endulzaba sus ímpetus milenarios, y las fauces del monstruo que siempre mordieron iracundos mis flancos, iban a acariciarme con su lengua...

De las lejanas playas amorosas, en el viento llegaba, vagamente, como el eco de algún cantar perdido... En la noche, temblaban con más febril angustia las estrellas, como anunciando oráculos inquietantes...

Y yo, el enemigo de todas las cosas, el que todas las cosas odiaba, fuí para tí como un regazo!

Como un regazo yo, el sombrío, el hirsuto, el helado. Como un regazo para tí, golondrina de arrullos inefables, golondrina que un día te posaste en mi crestón airado, golondrina que un día te refugiaste herida, en la tormenta, sobre mi mole obscura!

III

Y, lo que era la fuerza de mi odio, trocóse así en la fuerza de mi amor.

¡Ah! si fuera — pensaba — como esas vagas islas que el horizonte ensueña, como esas islas pródigas a las que ansía arribar el navegante, como esas verdes islas donde maduran los racimos, bajo la gran sonrisa de los dioses!...

¡Ah, yo hubiera querido florecer, como un jardín, en dorada primavera de rosas!... Y que fuera mi granito dulce y mórbido como un lecho de lirios!... Y que si alguien viniera a golpear mis flancos brotaran de mi entraña manantiales de miel, de leche, de perfumes...

¡Oh, cómo te he amado, Fugitiva! ¡Cómo entregué a tu leve fragilidad de plumas y de arrullos, todo mi orgullo secular que no arredraron las pujanzas del piélago, y despreciara el brillo de los astros!

¡Oh, nadie, nadie como yo ha amado con toda la potencia de su odio convertido en ternura!

IV

Mas, ¿cómo llegué a creer que tu podías amarme, con aquel mismo amor absurdo que hacía palpitar mi dureza de piedra, como si fuera la carne de un corazón?

¿Cómo llegué a creer que mi ternura inútil pudiera hacerte olvidar de tus hermanas y de tus horizontes, y concentrar en mí, en mí que era una roca, toda tu sed de vida?

¿Cómo llegué a olvidar que tú eras sólo un ave extraviada en su camino, un ave herida que abandonaron sus hermanas y que sólo te detendrías en mi los días fugaces que bastaran para curarte de tu herida?

¿Cómo llegué a olvidar que tú eras sólo un ave fugitiva, con el divino don de la hora errante, y que, tarde o temprano, proseguirías tu vuelo, en pos de las sonrientes lontananzas?

¿Cómo llegué a olvidar — ¡oh, Fugitiva! — que yo era roca y tú eras ave?...

V

Y te he visto alejarte...

Te ha seguido, tras el mar, mi mirada sombría, hacia el oriente, hasta muy lejos, hasta que tu ala blanca, que era ya casi un punto imperceptible, se posó en el mástil de un navío que iba a tierras lontanas.

He seguido tu vuelo hasta más allá del horizonte. Te he seguido hasta más allá de la mirada.

Como una noche que no tendrá mañana, así, así he quedado.

Llora, pues, alma mía, que ya sobre tu frente no luce la cimera de tu soberbia.

Se ha rendido tu orgullo y tu dolor es blando, blando como el dolor cobarde de los hombres, un dolor que se queja...

¡Te ha vencido el Amor! ¡El Amor es más fuerte que el Orgullo, el Amor que no venció la Muerte!

Gime, pues, alma mía. Dile tu pena al mar, al viento, al cielo, al hombre. Y que tus enemigos, esos que no pudieron rendirte, te vean de rodillas, llorando por la quimera fugitiva.

....

Aurelio del Hebrón.

Dib. de Martínez Jerez.



Noche de Invierno

El viento pasa y silba por la ciudad desierta
la luz de los fanales dibújase indecisa
y desde el negro cielo como una vieja muerta
la luna mira al mundo con su macabra risa.
Los árboles desnudos, transidos por el frío,
levantan como espectros sus ramas lastimosas
y las fachadas lisas bostezan ese hastío
que cubre como un manto la calma de las cosas.
Duermen en el silencio del miserable lecho
los que al trabajo dieron las horas de aquel día,
cantan con grandes voces, el corazón deshecho,
los ebrios en el seno nefando de la orgía.
Los males de la tierra se agrandan y se enconan
en esta noche aciaga; por la enlutada frente
cruzan esos combates terribles que perdonan
las manchas y los vicios del alma delincuente.
Y fuera el viento silba, mira la luna muerta,
se esconden en los huecos los hijos de la Inclusa
y bajo la luz blanca, marcha de puerta en puerta,
con su guadaña al hombro, fatídica, la Intrusa.

Hernan Mandolini

A una vieja espada

Noble espada de estirpe florentina,
que en tu breve ataúd de roja pana
duermes en paz, con la custodia vana
del diáfano cristal de la vitrina.

Larga historia de guerras se adivina
en tu acero y tu cruz. Fuiste tirana
en cien lances de amor; y una espartana
tradición de heroísmo te ilumina.

Manos de emperadores te esgrimieron.
Manos nobles e ilustres escribieron
la epopeya triunfal de tu bravura;

pero ningunas te inmortalizaron,
como las manos regias que grabaron
el arabesco de tu empuñadura!

Montevideo.

Ovidio Fernandez Rios

Las elecciones en Italia

Más de ocho millones de electores acaban de hacer el *gran experimento*. En realidad de verdad, sólo una parte de ellos, cerca del cincuenta por ciento, ha acudido, sin excesivo entusiasmo, a las urnas; se preveía una afluencia mayor de electores; se anunciaban tumultos, conflictos, el fin del mundo, en suma. Se han producido incidentes, ha habido heridos y hasta muertos; pero, en general, todo se ha realizado con calma. Los más afanados fueron los automóviles, *que han prestado servicios inestimables*. Un candidato había alquilado treinta; en el acto, su adversario alquiló otros tantos, con más setenta coches, para los trotes electorales.

¡La vida está cara! Todo aumenta, hasta el costo de las elecciones.

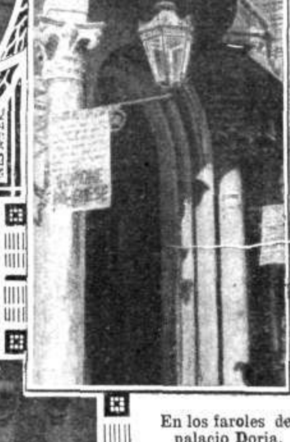
He aquí, según un diario, cuánto cuesta *una elección:*

A un candidato de una gran ciudad, en donde la lucha sea ruda, doscientas mil

Un fraile leyendo carteles electorales.



La columna Antonina profanada por los carteles electorales.





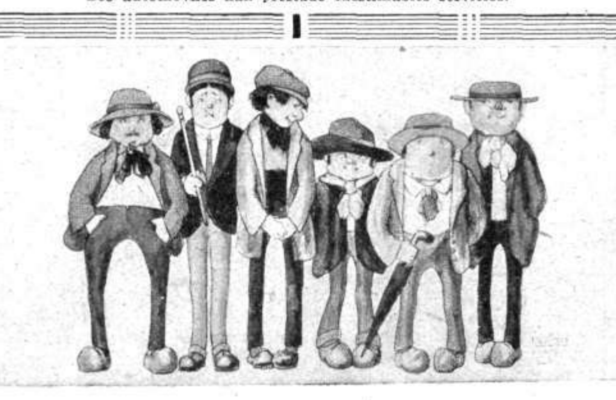
En los faroles del palacio Doria.



Los automóviles han prestado inestimables servicios.



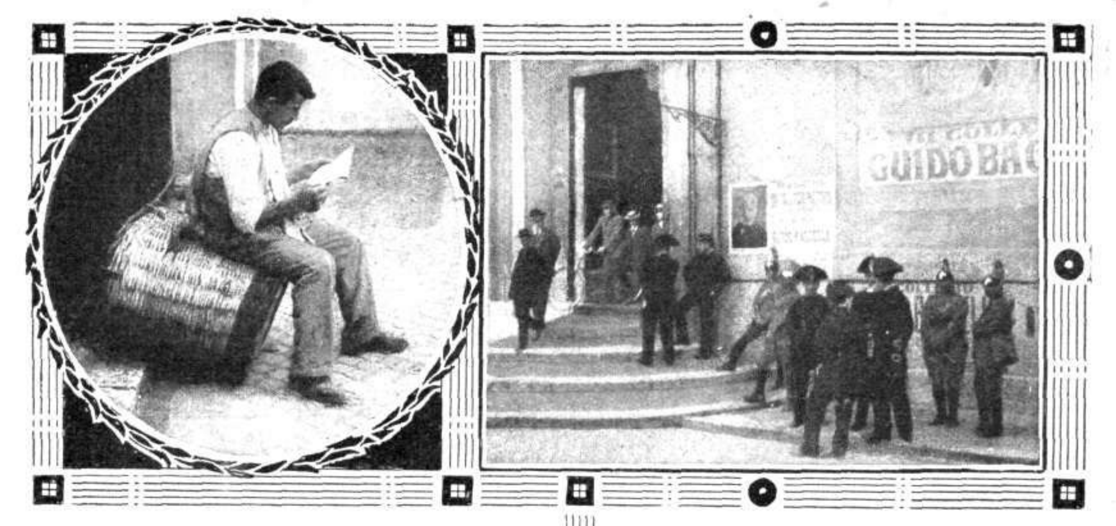
Gran elector.



¡A las urnas!

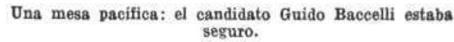


La dificultad de escoger



¡Mi candidato ha triunfado!

Una mesa pacífica: el candidato Guido Baccelli estaba seguro.





Un poco de todos los partidos.

liras y a veces doscientas cincuenta mil.

A un candidato de una ciudad mediana, cien mil liras.

A un candidato de una ciudad modesta, de veinte a cincuenta mil liras.

Y todo esto para los sencillos gastos de imprenta y publicidad, de propaganda, sin comprar votos.

El sufragio universal no ha dejado de dar sus sorpresas. Ha habido derrotas inesperadas y victorias que no se creían posibles. Los partidos extremos han ganado muchos asientos en la Cámara. Pío X, como es sabido, había querido que los católicos se abstuvieran de votar; pero el *non expedit* fué violado en cerca de doscientos colegios electorales; los católicos lanzaron sesenta candidaturas y apoyaron a los liberales en cerca de doscientos colegios.

En donde fué violado el *non expedit*, se vieron frailes y sacerdotes en las urnas. En Turín, fueron a votar unos cuarenta ciegos. En otros lugares, viejos octogenarios y convalecientes.



Leyendo un cartel ilustrado con caricaturas políticas.

Nunzio Nasi, ha sido elegido en cuatro colegios de Sicilia, en señal de protesta contra el gobierno, por la viva campaña hecha en su contra. Muchos creen que ha habido exceso en la lucha contra Nasi, y ahora la cuestión toma un aspecto grave. Es toda una región, la Sicilia, la que se cree perseguida por el resto de Italia. La contienda, que se desarrolla desde hace años en el parlamento y entre los magistrados, no acaba de agotarse.

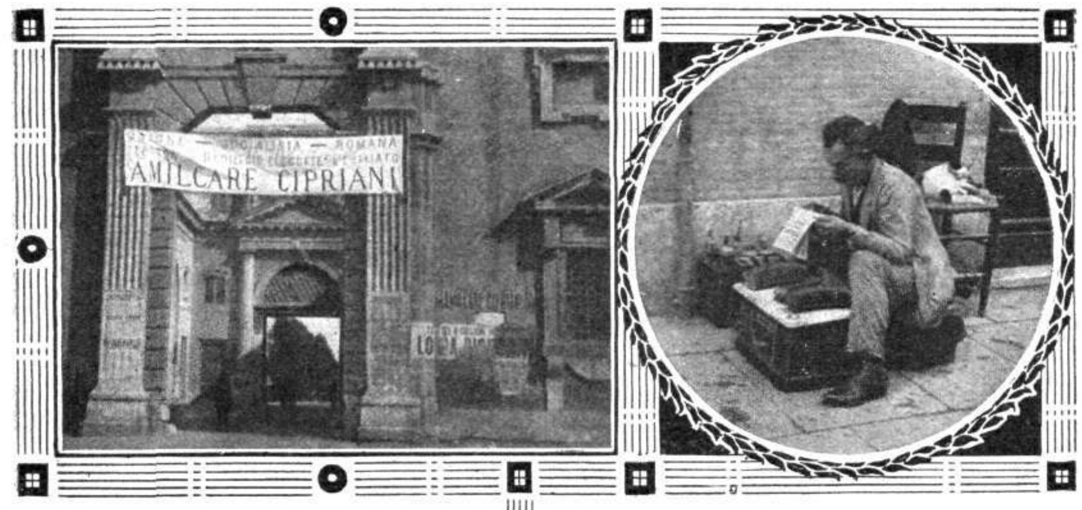
La última lucha electoral, había aguzado los apetitos de muchos, porque mientras los diputados debían antes vivir siempre en Roma a sus expensas, pues no cobraban dietas, los nuevos diputados recibirán seis mil liras al año.

A pesar de la modestia de las dietas, se presentaron cerca de mil doscientos candidatos. Algunos de ellos riquísimos, habituados a vivir en medio de las comodidades y en una socidad aristocrática, Pues han tenido que recorrer los barrios populares y hablar a la plebe para conquistar sus votos.

Ha sido curiosa también la lucha de carteles, algunos de los cuales habían profanado los monumentos y las antigüedades; pero la policía impartió órdenes severas, y algunos de los encargados de pegarlos fueron arrestados. Se vieron carteles ilustrados, adecuados para analfabetos, caricaturas políticas, poesías en dialecto, polémicas violentas.

Los candidatos, como en casi todas las elecciones de este mundo, han tenido como lema: «¡Debo ser elegido diputado! Este es mi propósito». Y quien quiere el fin, quiere los medios, escribe satíricamente *Il Corriere de la Sera*, que hace decir al candidato:

— Se puede tener votos de clericales y votos de socialistas, ¿qué hay en ello de escandaloso? En el fondo hay cosas que no se dicen,



Un cartel electoral en la famosa Porta Pía.

Leyendo en el diario los resultados de la elección.

pero que se piensan, y no seré yo quien ha de cambiar la faz del mundo; y los cambios que haya han de ser tan independientes de mi persona, que jamás tendré que dar cuenta ni a clericales ni a socialistas. Tengamos votos: esto es ahora lo importante, y pidamos votos a todos. Después se verá...

Entretanto, el honorable Giolitti, jefe del Gabinete, mira y sonríe.

Algunos diarios han lanzado la especie de que piensa renunciar antes de que se reuna el nuevo parlamento. No parece probable. En la Cámara nueva, el ministerio cuenta con mayoría y tiene la plena confianza del rey. La opinión pública también está con él. A pesar de las protestas y griterías de los republicanos y de los socialistas contra la guerra de Africa, el país se siente satisfecho con la adquisición de la Libia, y esa satisfacción es un buen puntal para el Gabinete.

¿Y qué hará el Vaticano con los diputados católicos que serán, según se asegura, más de treinta en la nueva Cámara, la mayor parte de los cuales desean fundar un partido como el centro católico alemán? Pero el Papa no quiere. El Papa teme que un partido católico sea causa de dificultades con el gobierno, y sirva, además, de pretexto para que los elementos anticlericales intensifiquen su campaña contra la iglesia.

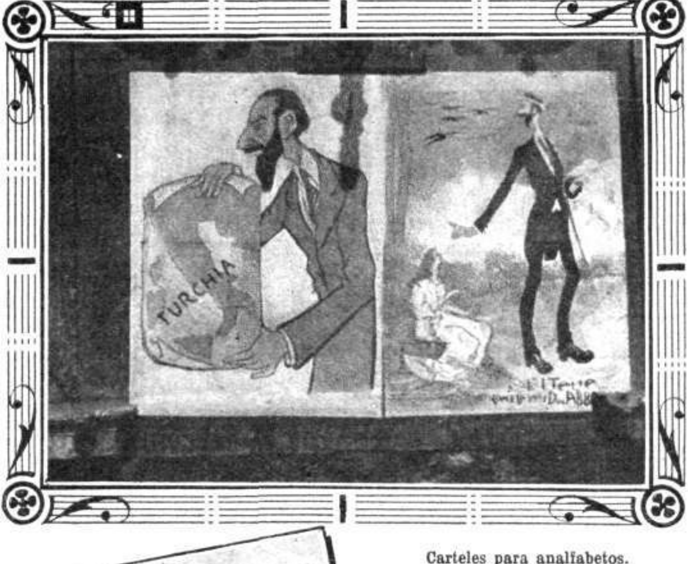
Los católicos tienen sólo dos números importantes en su programa: uno positivo: obtener la libertad de enseñanza; y uno negativo: oponerse a la proyectada ley de establecimiento del divorcio. ¿Será necesario que se constituyan formalmente en partido para detener la segunda de esas reformas y obtener la primera? El Vaticano no lo cree.

Lo que sería muy interesante ahora, sería saber cómo se han repartido los votos de los tres millones de analfabetos que han votado en las elecciones. ¿Han sido católicos, socialistas, republicanos o constitucionales? Seguramente, la mayor parte habrán sido socialistas y católicos; pero no se sabe con exactitud.

El nuevo Parlamento se abrirá a fines de noviembre, y entonces se despejarán muchas incógnitas políticas del momento actual.

El Corresponsal.

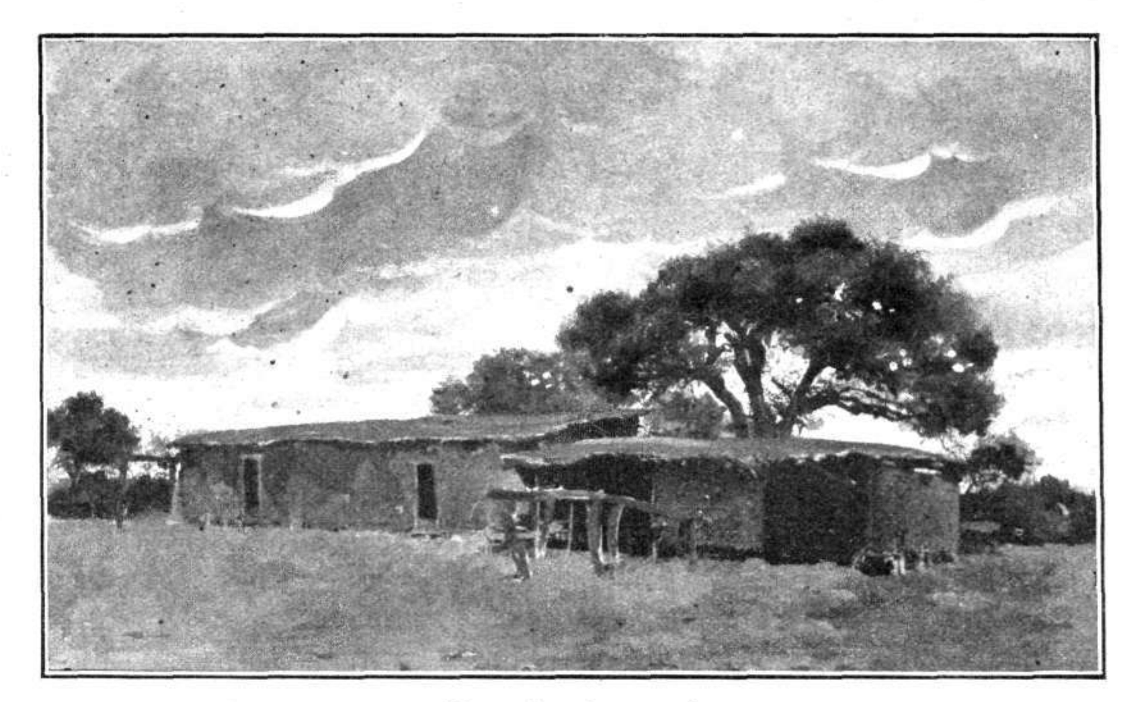
Roma, 1913.



Carteles para analfabetos.

Un elector consciente.

Un elector convencido.



Puesta de sol

El viejo Liborio me habla del tiempo, de la próxima cosecha, del estado de las sementeras y de otros capítulos interesantes para su vida de colono.

Es la voz monótona y opaca como invadida de una lejana tristeza.

Hay en su mirada una confusión de tonos: prima sobre ellos el gris con una insistencia vaga de neblina; apenas si de pronto y con la rapidez del relámpago, se avivan sus ojos con una luz que se diría extraña en lo fugitivo del centelleo.

Su barba cana se abre sobre el pecho con la semejanza de un abanico de plata. Sentado en un pequeño y rústico banco, bajo el alero de la habitación de adobe y paja, fuma su cigarro con beatífica fruición, perdida la mirada en los maduros trigales que se extienden como una inmensa manta amarillenta, hasta allá muy lejos, donde el cielo hace barra con la tierra. El sol marcha ya en retirada hacia su hogar, lento y como fatigado de la larga jornada.

El gran laborioso va en busca del descanso y, al alejarse, arrastra consigo toda la gloria de oro de sus riquezas. Se viste el occidente su más precioso traje de príncipe de leyenda y va montado en su mejor caballo, hecho de nubes de fuego.

Hay como un gran rosal en el alto cielo; rosas rojas y rosadas y luego pálidas, hasta perderse en el pulido acero del naciente.

La gama de los trigales varía desde el áureo brillante hasta el más tenue y grisáceo, según hacia el punto que se observe.

El verde cuadro de alfalfa y la cañada, que demarcan sus límites entre las rubias espigas, son como la mancha artística que da vida a un óleo.

Alguna vieja tapera o la nueva chacra recién roturada, inprimen su aridez tierrosa en la lozanía del miraje. Cruza el rastrojo un polvoriento camino, como una cinta obscura, por donde marcha pausadamente la yunta de overos uncidos al arado. Al tardo andar de los bueyes, y como acompañando el ritmo de sus pasos, va el peón ensayando una vidalita. Vuela la canción, marcando en su cadencia, una abrumadora armonía llena de quejas y lamentos. Es como una voz amiga que llorase nuestro propio dolor.

La ternura de sus notas pasa aleteando sinfonías de añoranzas, sobre todas nuestras tristezas...

«Le crecieron alas,
vidalitá,
¡Se voló y se fué!»

En la cercana laguna, que parece un trozo de espejo arrojado entre los verdi-negros juncos, alertea el chajá vigilante y una pareja de intranquilos teros revolotea con tenaz persistencia en derredor del perro que se ha detenido a beber un trago.

Describen en su vuelo una media elipse que van cerrando cada vez más, sobre la cabeza del importuno bebedor, en el afán de herirle con la fuerte púa de sus alas.

Se impacientan con la proximidad del intruso y sus estridentes gritos ponen en grave alarma a los inquietos habitantes del bañado.

La garza mora que meditaba en amable quietud, extiende sus bruñidas alas y da la señal de huida, siguiéndole en la fuga, pero en perfecto orden, la bandada de recelosos patos y de allá más lejos, en airosa y desplegada guerrilla, los renegridos y unánimes cuervos.

Puestos en hilera sobre los postes del alambrado, los chimangos escrutan en la lejanía, mientras la agorera lechuza se mantiene en lo alto batiendo el vuelo en un mismo punto, sobre el agujero en que fabricó su nido. Más cerca, el palomo cenizo llega con la confianza de una larga amistad, casi hasta la puerta de la casa, a picar unos granos de trigo, y con su característico arrullo llama a la compañera que, posada sobre la cumbrera del rancho, recibe la última mirada del sol que ya traspone. En el vecino ombú hay ruidos de hojas y murmullos familiares de las caseras bataraces que disputan sus puestos en las ramas buscando un reparo. El diligente hornero, desde su arquitectónico nido, entona alegre canto despidiéndose del día.

Pastan en el potrero vecino los animales de labranza, bueyes y caballos, en leal y buena armonía de compañeros.

El lejano relincho de un potrillo pone su nota vibrante en la apacibilidad de la tarde y el tintineo del cencerro de una madrina imprime una tonalidad melancólica de acompasada endecha.

El horizonte, por el lado del poniente, va entrando en el tono difuso de un dibujo esfumado; todo afecta una forma borrosa e inconclusa como si fuera un paisaje hecho sobre gasas. La noche invade ya todo el oriente con seguro y rápido andar.

Su inmensa ala se despliega sobre los campos en oración. El viejo Liborio me habla de su vida de colono y dice del buey naranjo que le robaron y de la lechera pampa que mató el rayo.

Sus palabras llenas de mansedumbre, caen gravemente en la serenidad de la hora, semejando una pausada letanía.

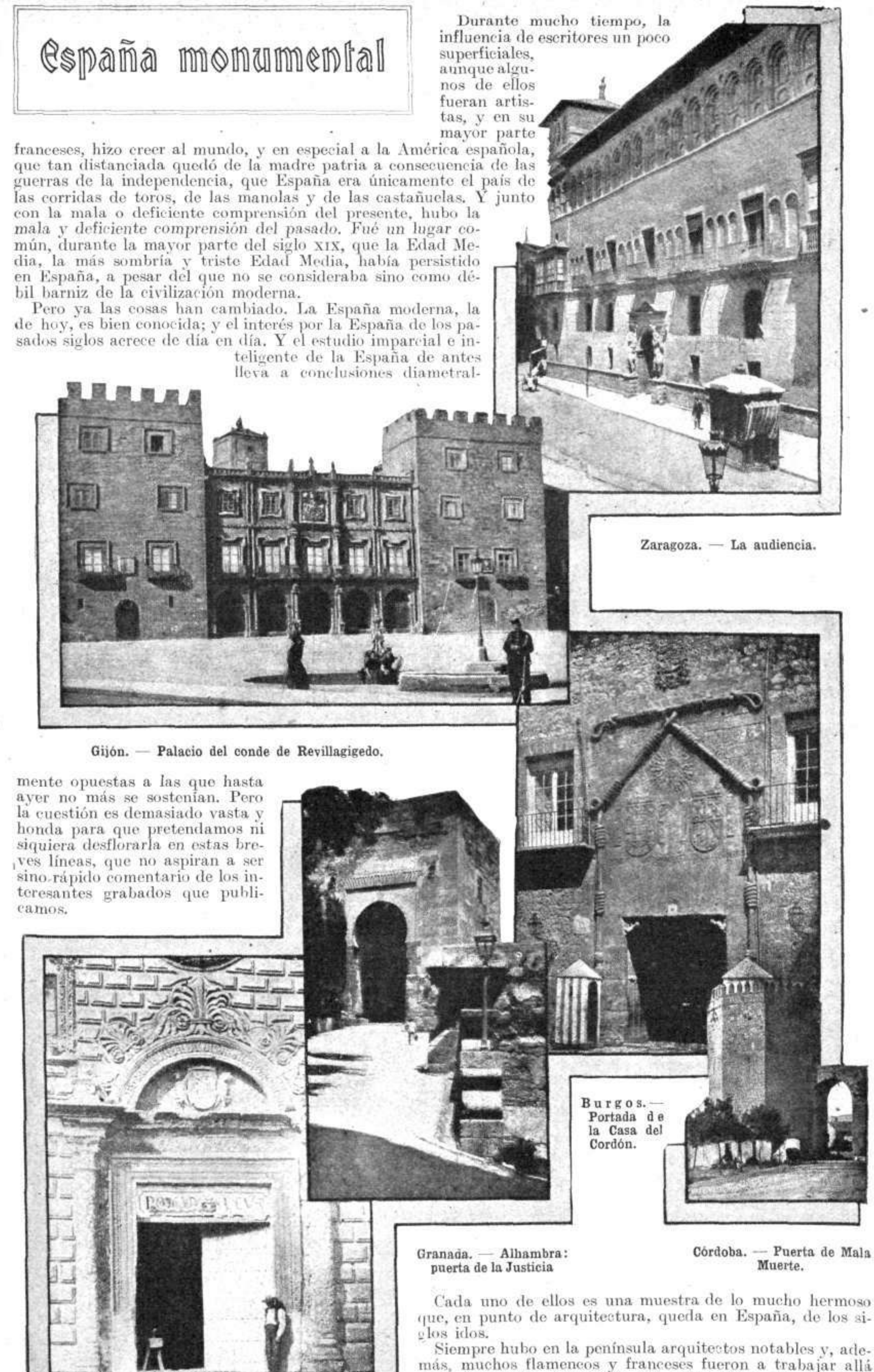
ALFREDO GHIRALDO.

Dib. de Marín.

España monumental

Durante mucho tiempo, la influencia de escritores un poco superficiales, aunque algunos de ellos fueran artistas, y en su mayor parte franceses, hizo creer al mundo, y en especial a la América española, que tan distanciada quedó de la madre patria a consecuencia de las guerras de la independencia, que España era únicamente el país de las corridas de toros, de las manolas y de las castañuelas. Y junto con la mala o deficiente comprensión del presente, hubo la *mala y deficiente comprensión del pasado. Fué un lugar común*, durante la mayor parte del siglo XIX, que la Edad Media, la más sombría y triste Edad Media, había persistido en España, a pesar del que no se consideraba sino como débil barniz de la civilización moderna.

Pero ya las cosas han cambiado. La España moderna, la de hoy, es bien conocida; y el interés por la España de los pasados siglos acrece de día en día. Y el estudio imparcial e inteligente de la España de antes lleva a conclusiones diametralmente opuestas a las que hasta ayer no más se sostenían. Pero la cuestión es demasiado vasta y honda para que pretendamos ni siquiera desflorarla en estas breves líneas, que no aspiran a ser sino rápido comentario de los interesantes grabados que publicamos.



Zaragoza. — La audiencia.

Gijón. — Palacio del conde de Revillagigedo.

Burgos. — Portada de la Casa del Cordón.

Granada. — Alhambra: puerta de la Justicia

Córdoba. — Puerta de Mala Muerte.

Cogolludo. — Portada del palacio.

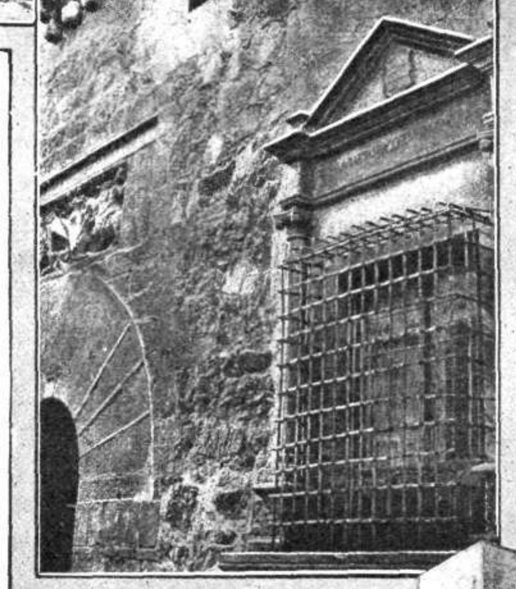
Cada uno de ellos es una muestra de lo mucho hermoso que, en punto de arquitectura, queda en España, de los siglos idos.

Siempre hubo en la península arquitectos notables y, además, muchos flamencos y franceses fueron a trabajar allá en la época del predominio del estilo gótico. De ese estilo subsisten en Expaña reliquias maravillosas, como la catedral de Burgos, y muchas otras. Pero, a mediados del siglo XV, volvió a España el orfebre catalán Pedro Díez, que ha-



Zaragoza. — Casa de la plaza de San Carlos.

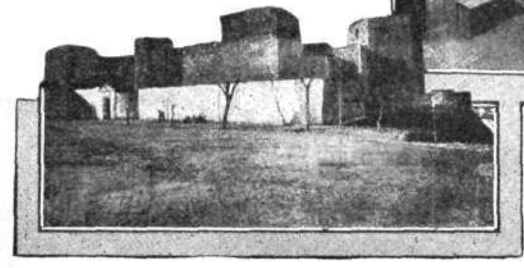
bía estado en Roma trabajando para el Papa. Díez se estableció en Toledo, y fué uno de los principales mediadores, diremos, entre los artistas españoles de la época y el Renacimiento italiano. El Renacimiento artístico español data de entonces, y la arquitectura, como las demás artes, cambió según las orientaciones de la nueva estética. El gótico resistió porfiadamente al Renacimiento; pero al fin fué vencido.



Avila. — Reja célebre, de la casa de don Pedro de Avila.

Los arquitectos españoles que produjo el Renacimiento fueron muchos y muy notables. Al correr de la pluma, recordamos a Alonso Rodríguez, Juan Gil de Hontañona, Juan de Herrera (que construyó el Escorial), Pedro Ibarra, Juan de Badajoz. Fueron legión, que dejaron hermosas muestras de su talento en templos y palacios, algunos de los cuales reproducimos en estas páginas. Se ven en ellos, como en el palacio de los condes de Revillagigedo, en Gijón, por ejemplo, las cualidades del estilo plateresco, llamado así, dice Dieulafoy, en memoria de Pedro Díez, que era orfebre o platero.

Pero también reproducimos algunos edificios famosos de época un poco anterior, como, para no señalar sino uno de los más famosos, la casa del Cordón de Burgos. Esta célebre casa fué construída por un arquitecto musulmán, Mahomat de Segovia, para doña Mencia de Mendoza, mientras su esposo, don Pedro Hernández de Velázquez, guerreaba contra los moros. Se llama casa del Cordón por el cordón franciscano que encuadra la puerta central.



San Lúcar de Barrameda. — Castillo de Santiago.

Los moros también dejaron muchos monumentos arquitectónicos notables en España, como la Alhambra, por ejemplo. Una vez expulsados, la influencia de su arte no se perdió, y de ella nació el estilo llamado mudéjar, del cual se encuentran en Zaragoza hermosos ejemplares.



Granada. — Puerta de Elvira.

Y no sólo en las ciudades importantes, o por lo menos más conocidas de España, como Zaragoza, Burgos, Granada, Avila, Segovia, Barcelona, se encuentran muestras del desarrollo que tuvo, en sus diversas épocas y estilos, la arquitectura en España. En el modesto pueblo de Cogolludo, encontramos el palacio cuya portada pueden admirar nuestros lectores, y en la histórica San Lúcar de Barrameda, de cuyo puerto partieron para América tantas célebres y audaces expediciones, después de la segunda de Cristóbal Colón, se puede admirar el castillo de Santiago. Porque hasta las postrimerías del reinado de Felipe II, la península era rica y muy poblada, y el progreso de la arquitectura no puede realizarse sino a base de riqueza. Después, empezó la decadencia. La fortuna pública y la privada sufrieron serio menoscabo, la población disminuyó, y los monumentos se hicieron cada vez más escasos. Actualmente, asistimos, particularmente en Cataluña, a un nuevo renacimiento de la arquitectura española, prometedor de bellas realidades. Pero por grande y hermoso que ese renacimiento sea, no logrará eclipsar la brillante historia de la arquitectura española, en sus varias épocas. Ahí están para acreditar el talento, la fuerza creadora, el atrevimiento de las concepciones de los arquitectos españoles y su magnífica realización, esos monumentos que el tiempo respeta y que ojalá y siempre los hombres respetaran tanto como el tiempo.

Barcelona. — Castillo Givona, en Castell de Fels. Patio de honor.

Una plancha

No entendía los amores sentimentales ni duraderos.

No los entendía ni imaginaba que pudiera durar más de una semana lo que consideraba un simple pasatiempo.

Siempre había amado a plazo fijo; un idilio era para él una letra de cambio con fecha de vencimiento y se despojaba de su amor cuándo y cómo se le daba la gana, como quien se saca un diente, y la sensación experimentada era siempre igual; la agradable sensación de quien despierta de un sueño y siente de nuevo palpitar la vida a su alrededor con todas sus alegrías y todos sus dolores.

Dejar de amar era para él como curarse de una enfermedad, con la diferencia que la vuelta a la salud se hacía bruscamente como quien sale de un desmayo, sin pasar los fastidios de la convalecencia.

Irse le producía más placer que haber llegado.

Y no era que fuera sin corazón, no; era más bien un soñador, y cada vez que se enamoraba le parecía que era la primera vez y para siempre y de buena fe creía en sus propias promesas, era sincero en ese instante; pero el fenómeno psicológico se producía fatalmente algunos días después y él conocía ya los síntomas que se lo anunciaban porque empezaba a fijarse en los detalles:



Los dientes no eran todos parejos e igualmente blancos; los ojos, en vez de gris de acero, eran pardos no muy limpios; el arranque del pelo, en la nuca, dejaba que desear, y la voz no era cristalina en todo el registro; y por último, y esto era siempre el golpe de gracia, notaba que ella no sabía callarse.

¿Por qué fatalidad, por qué perversidad la naturaleza habrá hecho que las mujeres no sepan nunca callarse oportunamente? ¿Por qué han de hablar cuando uno las quiere calladas? ¿Por qué han de comentar lo que no se debe comentar?

Cuando este período de su enfermedad llegaba, Lernod, fatalmente, por una necesidad de su organismo, por algo íntimo que no podía analizar, dejaba de querer y debaja de querer de golpe, y no había vuelta: la súplica de que siguiera o el recordarle la promesa que había hecho de amor eterno, más bien lo enfurecía y lo enconaba como encona una injusticia.

¿Por qué se habrá inventado la súplica para uso de las mujeres? ¿Por qué no sabrán irse cuando deben irse? ¿Por qué diablos tendrán memoria? La verdad es que para Lernord la preocupación más séria era siempre la misma al empezar un flirt ¿De qué medio me valdré para que ésta no se me transforme en cataplasma y se me quede adherida como un emplasto una vez que empiece a aburrirme?

Esa tarde llegó a la reunión con mucho retraso; la hora de la invitación era las cinco y se presentó a las seis, calculadamente, porque le había asegurado a Nea Torm, una rubiecita encantadora con quién quería iniciar un idilio, que estaría en la reunión media hora antes de empezarse, y le había agregado:

— Mi impaciencia por verla y mirarla otra vez es tan grande, que estoy seguro que voy a adelantar el reloj.

Estas frases así, las sabía Lernod de memoria y era de una habilidad pasmosa para encontrarles aplicación y ya conocía el efecto y la fuerza de penetración de cada una de ellas.

Cuando entró a la salita donde se tomaba el té, ya se dió cuenta que Nea estaba picada por su falta de puntualidad, y él pensó:

— Es zonza decididamente; ha empezado por tragar lo del reloj — pero sigamos adelante, tal vez sea tilinga del todo y me convenga — y comenzó el flirt con desenvoltura, como el que sabe de antemano que va a victoria descontada.

— No tiene razón, Nea, en estar enojada conmigo.

— Vaya una pretensión — y él como si no hubiera oído:

— Llego retrasado porque fui a San Isidro en auto a 80 k., nada más que por traer para usted este clavel de clase única que quería ofrecerle — y le mostraba con toda audacia, una banal clavelina, media ajada, que desde la noche antes llevaba en el ojal y pensaba:

— Si cuaja lo del clavel me voy a fondo sin miedo y le aplico la declaración tercera.

Lernod tenía clasificadas las mujeres en tres categorías; en la primera entraban las ariscas, las que él llamaba puerco espín, con las cuales había que ser humilde y tener mucho tino para no irritarlas: fingir admiración muda, pose melancólica, miradas discretas; en la segunda colocaba las intelectuales, ocupadas en querer pensar, leer libros y recitar versos, a éstas no le costaba nada interesarlas, porque su ignorancia lo defendía y era un auditor ideal, paciente y siempre de acuerdo; y en la tercera las llamadas inofensivas, declaración a base de alabanza de todas las bellezas, frases triviales, suspiros y amenaza de suicidio en última instancia.

A Nea la clasificó así:

— Tercera categoría, idilio de dos semanas escasas, dificultades de rompimiento por llanto y tal vez hasta desmayo; probable ataque de nervios, pero adelante — dijo Lernod,—y adoptando la postura clásica y los gestos correspondientes, lanzó su declaración a la rubiecita de cara enigmática.

Empezó a escucharse satisfecho y con agrado y la rubiecita seguía mirándolo y él interiormente:

— ¡Como un chorlito, se decía, cae como un chorlito!

De pronto, en medio de una exclamación que calculaba de efecto infalible como que la tenía clasificada de «exclamación penetrante», Nea lo interrumpió.

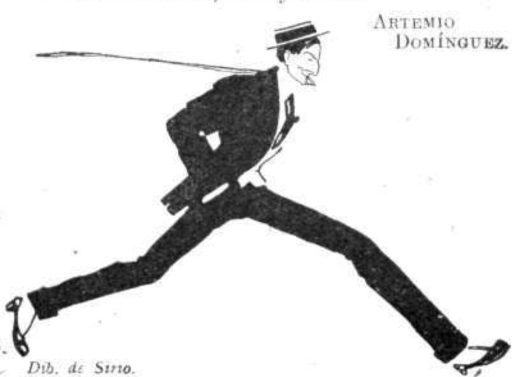
—Mire, Lernod, no siga su discurso que ya conozco por Cernita Rivas a quien se lo dijo la semana anterior, no se fatigue, pues, y escuche:

— La audacia es la compensación que la naturaleza ha dado a los zonzos — no sea pues audaz, y Lernod imperturbable y con aplomo:

— Perdone Nea, plancha clavada — no diga más — de la tercera pasa usted a la primera categoría, y salió murmurando:

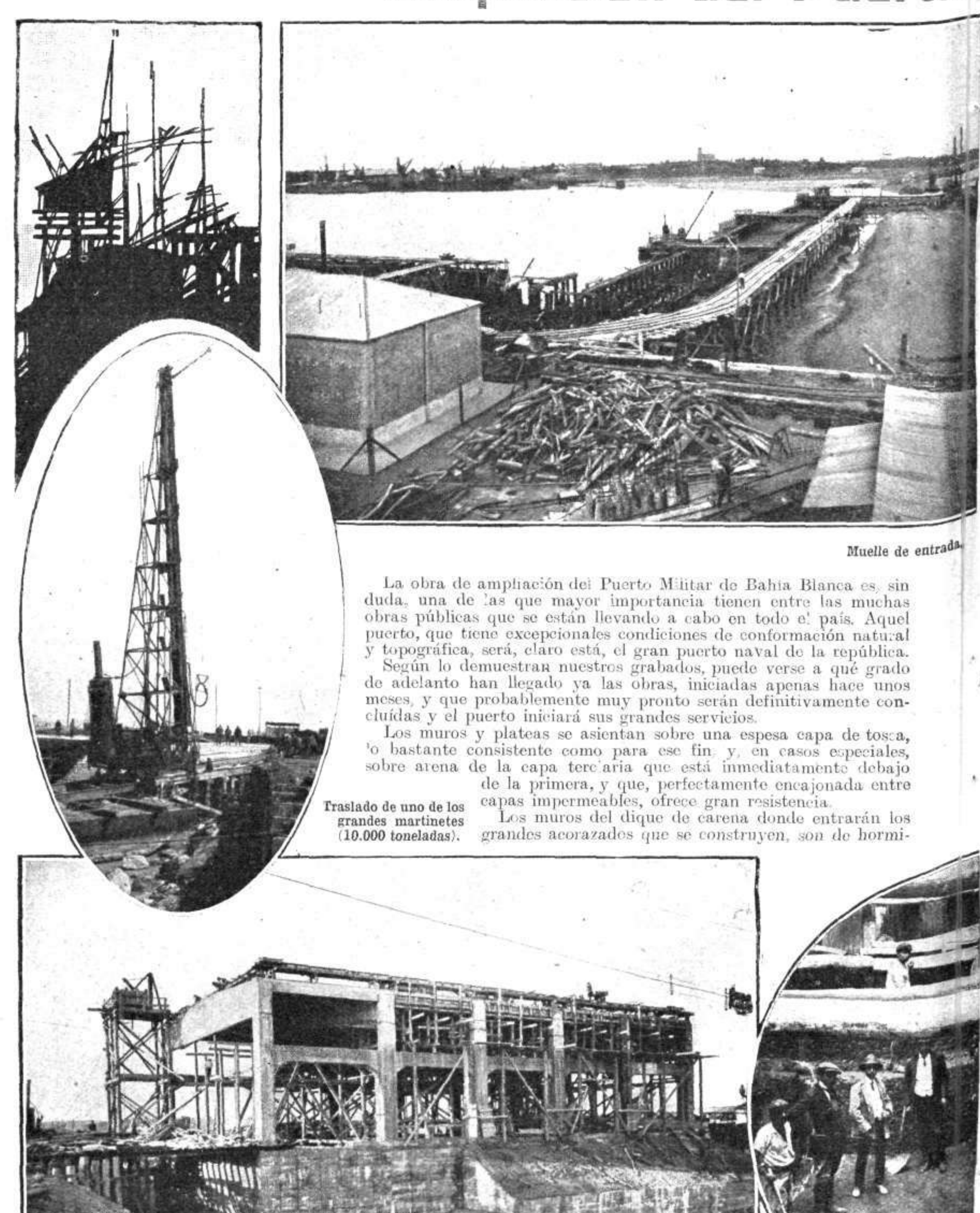
— Plancha clavada, no hay vuelta.

Artemio Domínguez.



Dib. de Sirio.

Ampliación del Puerto Militar de Bahía Blanca



Muelle de entrada

en construcción

La obra de ampliación del Puerto Militar de Bahía Blanca es, sin duda, una de las que mayor importancia tienen entre las muchas obras públicas que se están llevando a cabo en todo el país. Aquel puerto, que tiene excepcionales condiciones de conformación natural y topográfica, será, claro está, el gran puerto naval de la república.

Según lo demuestran nuestros grabados, puede verse a qué grado de adelanto han llegado ya las obras, iniciadas apenas hace unos meses, y que probablemente muy pronto serán definitivamente concluídas y el puerto iniciará sus grandes servicios.

Los muros y plateas se asientan sobre una espesa capa de tosca, lo bastante consistente como para ese fin, y, en casos especiales, sobre arena de la capa terciaria que está inmediatamente debajo de la primera, y que, perfectamente encajonada entre capas impermeables, ofrece gran resistencia.

Los muros del dique de carena donde entrarán los grandes acorazados que se construyen, son de hormigón formado de cemento, arena y pedregullo; los basamentos visibles de los muros se han revestido de piedra granítica de espesor conveniente. Este dique tiene ciento ochenta y tres metros de largo disponibles, y consta de dos secciones. El movimiento de materiales que se emplean en la construcción se realiza por medio de doce grúas corredizas de gran poder, con motores hidráulicos.

Basta dar una mirada a las fotografías para reconocer el gran valor que representa esta obra, y su trascendencia.

Recientemente ha sido inspeccionada por el subsecretario de Obras Públicas.

PLICK.

Traslado de uno de los grandes martinetes (10.000 toneladas).

Canal de achique, en la casa de las bombas; a los lados, entrada de los pozos a las bombas centrifugas

Casas de bombas en construcción, y canales de desagüe

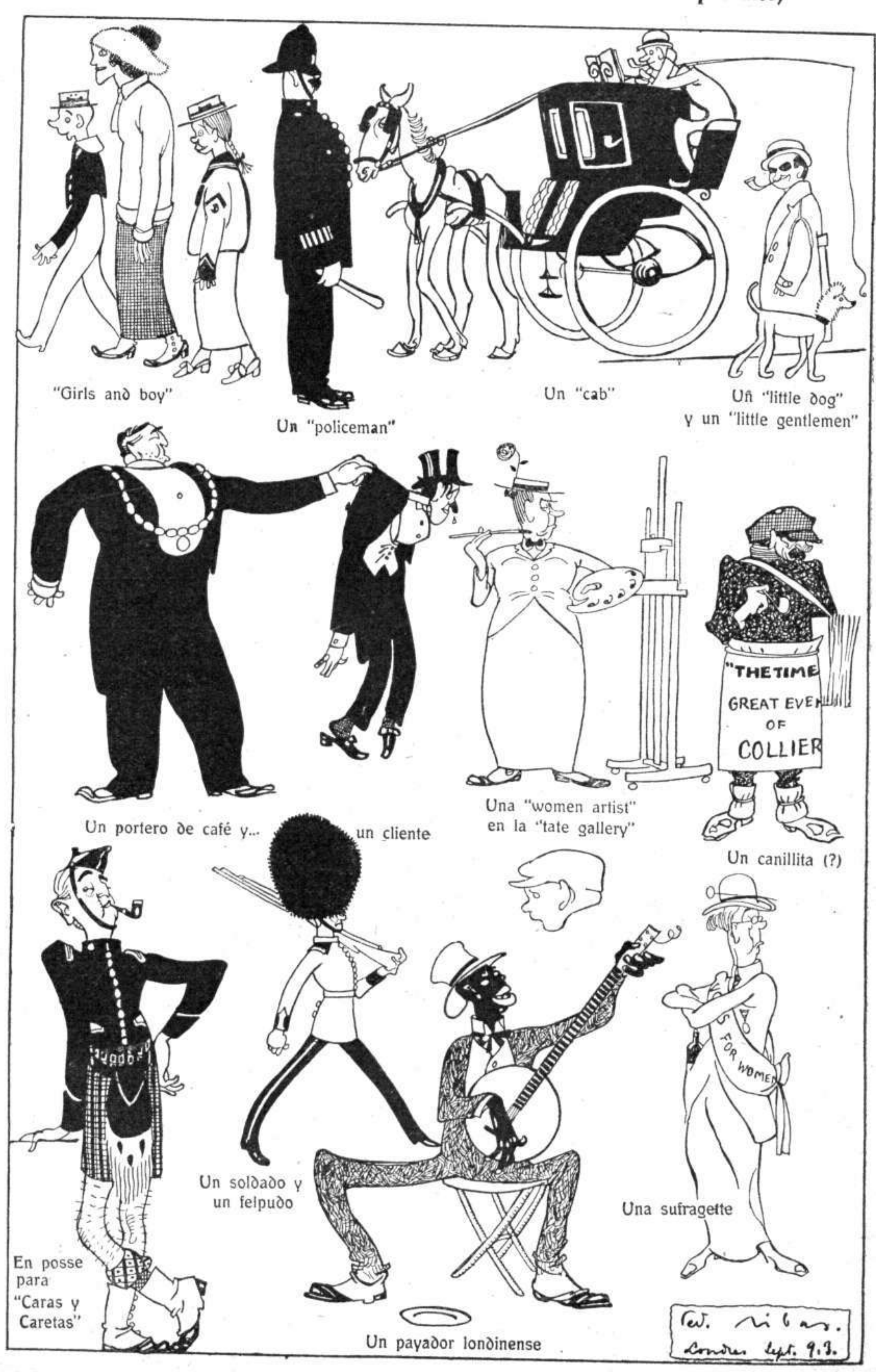
Excavación de una parte del muro

mínimo, lista para hormigonar.

Estado de la compuerta y cámara de receso.

DESDE LONDRES

Lo que se ve en las calles (cuando la niebla lo permite)



"Girls and boy"

Un "policeman"

Un "cab"

Uñ "little dog" y un "little gentlemen"

Un portero de café y... un cliente

Una "women artist" en la "tate gallery"

Un canillita (?)

Un soldado y un felpudo

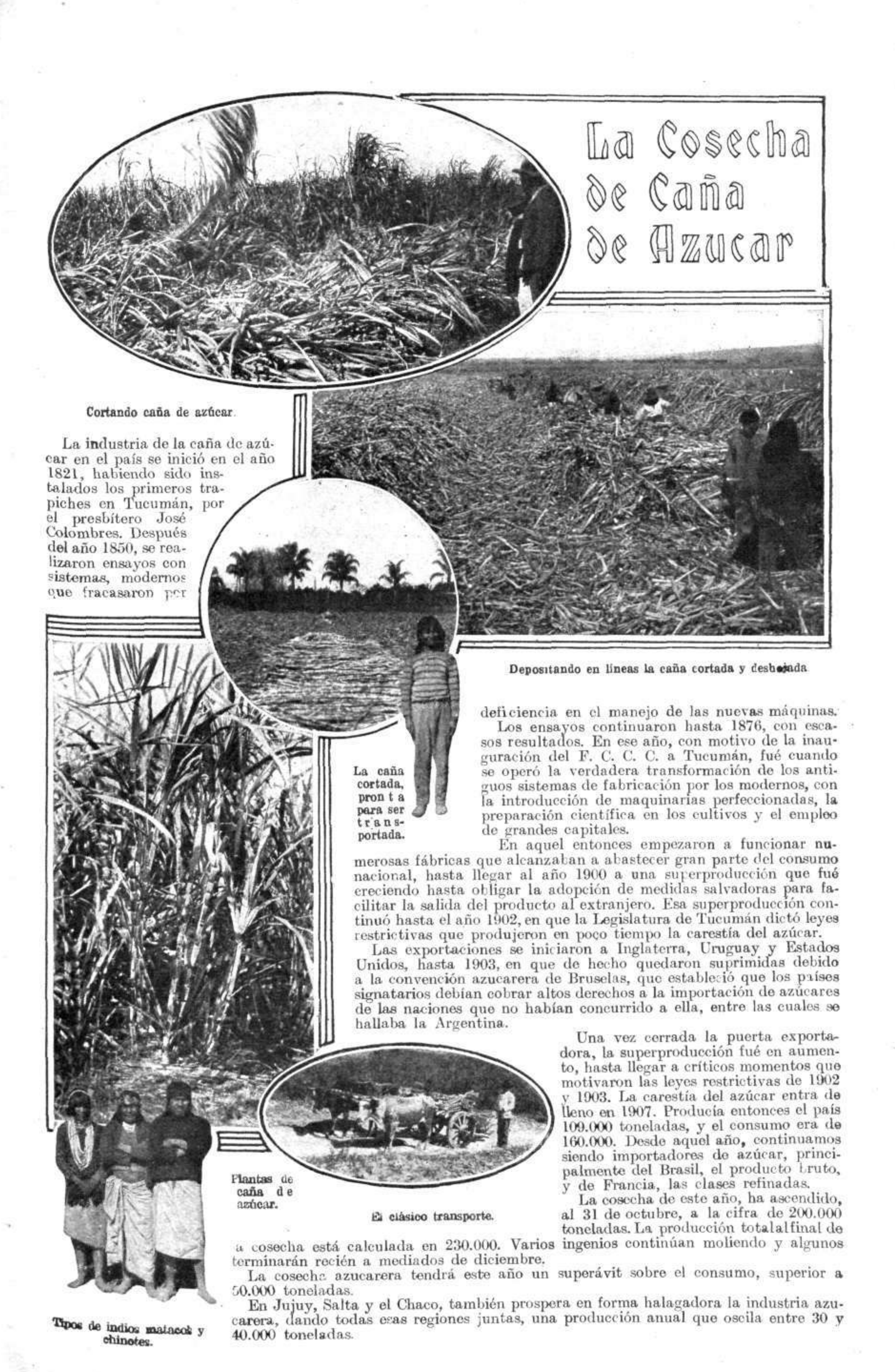
Una sufragette

En posse para "Caras y Caretas"

Un payador londinense

Dib. de Ribas.

La Cosecha de Caña de Azucar



Cortando caña de azúcar.

La industria de la caña de azúcar en el país se inició en el año 1821, habiendo sido instalados los primeros trapiches en Tucumán, por el presbítero José Colombres. Después del año 1850, se realizaron ensayos con sistemas, modernos que fracasaron por deficiencia en el manejo de las nuevas máquinas.

Depositando en líneas la caña cortada y deshojada

La caña cortada, pronta para ser transportada.

Los ensayos continuaron hasta 1876, con escasos resultados. En ese año, con motivo de la inauguración del F. C. C. C. a Tucumán, fué cuando se operó la verdadera transformación de los antiguos sistemas de fabricación por los modernos, con la introducción de maquinarias perfeccionadas, la preparación científica en los cultivos y el empleo de grandes capitales.

En aquel entonces empezaron a funcionar numerosas fábricas que alcanzaban a abastecer gran parte del consumo nacional, hasta llegar al año 1900 a una superproducción que fué creciendo hasta obligar la adopción de medidas salvadoras para facilitar la salida del producto al extranjero. Esa superproducción continuó hasta el año 1902, en que la Legislatura de Tucumán dictó leyes restrictivas que produjeron en poco tiempo la carestía del azúcar.

Las exportaciones se iniciaron a Inglaterra, Uruguay y Estados Unidos, hasta 1903, en que de hecho quedaron suprimidas debido a la convención azucarera de Bruselas, que estableció que los países signatarios debían cobrar altos derechos a la importación de azúcares de las naciones que no habían concurrido a ella, entre las cuales se hallaba la Argentina.

Una vez cerrada la puerta exportadora, la superproducción fué en aumento, hasta llegar a críticos momentos que motivaron las leyes restrictivas de 1902 y 1903. La carestía del azúcar entra de lleno en 1907. Producía entonces el país 109.000 toneladas, y el consumo era de 160.000. Desde aquel año, continuamos siendo importadores de azúcar, principalmente del Brasil, el producto bruto, y de Francia, las clases refinadas.

Plantas de caña de azúcar.

El clásico transporte.

La cosecha de este año, ha ascendido, al 31 de octubre, a la cifra de 200.000 toneladas. La producción total al final de la cosecha está calculada en 230.000. Varios ingenios continúan moliendo y algunos terminarán recién a mediados de diciembre.

La cosecha azucarera tendrá este año un superávit sobre el consumo, superior a 50.000 toneladas.

En Jujuy, Salta y el Chaco, también prospera en forma halagadora la industria azucarera, dando todas esas regiones juntas, una producción anual que oscila entre 30 y 40.000 toneladas.

Tipos de indios matacos y chinotes.

El consumo de azúcar por habitante en el país está calculado en un promedio de 24 kilos, no superado sino por Inglaterra y Estados Unidos.

En Tucumán funcionan actualmente 34 fábricas con un capital de 100.000.000 de pesos, entrando plantaciones, maquinarias, etc.

Los ingenios existentes en las otras zonas productoras llegan a 10, y actualmente nuevas empresas con capitales extranjeros, se preocupan de ensanchar las fábricas existentes y de instalar otras nuevas.

Tucumán cuenta con 300.000



Un cañaveral

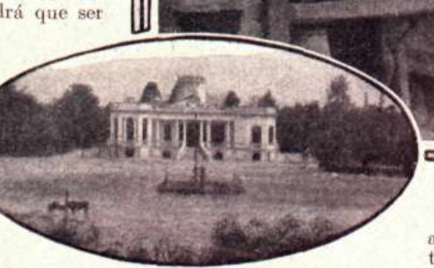
La caña introducida en el trapiche.

Cargando caña.

Una represa en un ingenio.

hectáreas apropiadas para el cultivo de la caña, y si se tiene en cuenta las obras nuevas de irrigación que se realizaron, como el dique «El Cadillal», que alcanzará a irrigar alrededor de 100 hectáreas, el progreso de esa industria ya floreciente, tendrá que ser rápido.

Anexa a la industria del azúcar, existe la del alcohol de caña, que ha llegado a producir, anualmente, hasta 13.000.000 de litros, que dieron a la Nación, por concepto de impuestos internos, 13.000.000 de pesos. La producción actual de alcohol de caña ha disminuído. Es hoy de 8.000.000.



Casa del administrador de un ingenio, en Tucumán.

La industria azucarera contribuye de manera apreciable a la formación de la renta de las principales zonas productoras. A su amparo se sostienen 60.000 personas trabajadoras del interior.

Salta, el Chaco y Jujuy, seguirán igual camino que Tucumán, dada la importancia que en aquellas regiones ha adquirido la industria azucarera.

En diversas ocasiones se ha pretendido quebrantar la actual situación de la industria azucarera de Tucumán y demás provincias productoras del norte, en nombre de las teorías del librecambio, que, como todas las teorías deben, aplicarse con prudencia y discreción si no se quiere que el remedio sea peor que la enfermedad, como vulgarmente se dice.

Aquella industria es demasiado fuerte, están ligados a ella muchos intereses, son muchos los millares de personas que viven de ella para que sea prudente tomar contra ella medidas de ese género.

La carestía de la vida es un fenómeno mundial, y el azúcar no es, por cierto, el único caro entre los artículos de primera necesidad.

Indios durante el cobro de la ración.

Además, es preciso tener en cuenta que hay otros intereses que los de los productores, que se alimentan, por decirlo así, con el comercio del azúcar. En todo caso, se trata de una industria próspera, que hace honor al país.

Ricardo Ewards.

MODERNISMO

Acababa de correrse el Gran Premio Nacional. En todos los semblantes se reflejaba la ansiedad de la espectativa y un buen observador hubiera podido determinar por las expresiones las sumas ganadas o perdidas en los dos minutos de la prueba.

El jardín y la tribuna de los socios estaba matizada de hermosísimas mujeres que, en sus brillantes toilettes, semejaban vivas florescencias de aquella tarde de octubre, algo cálida, y agrupadas debajo de los paraguas y alrededor de las mesas en círculos afines seguían la banal conversación de siempre, toda ella destinada al comentario de la carrera, a la crítica de los vestidos presentados y, sobre todo, a los flirts que habían empezado o habían concluído en ese día primaveral.

Elsa, calculadamente, llegó tarde ese día; quería hacer su entrada después de la gran carrera, para hacer notar que la llevaba exclusivamente la reunión social y poder lucir mejor el rico traje que Drecoll le había expresamente enviado desde París como una novedad de la estación que empezaba. La falda era de corte magnífico y la había ilusionado; tenía la seguridad que llamaría la atención y que realzaría su hermosura y su elegancia, causaría despecho a sus amigas.

Además quería presentarse triunfadora para interesar a Juan Lernod, el sportman mimado de la fortuna y de los salones, que había sido su flirt todo el invierno y con quien acababa de comprometerse y a quien sabía un irónico descreído, a quien amaba con locura, tal vez por sus mismas condiciones negativas. Días antes, en un círculo, Bretes, el conocido solterón, distinguido causeur, íntimo amigo de aquél, en una reunión, haciendo gracia pero con intención pérfida había dicho:

— Sí, amigas; es un verdadero clavo de remache ser querido con pasión y exclusividad, como les gusta amar a las mujeres sin experiencia; vale más ser tolerado que ser amado, al fin la tolerancia es siempre amable, mientras que el amor es egoísta y desconfiado; aquélla deja la libertad y el otro la aminora cuando no la suprime.

Elsa extremosa en su cariño, que era el primero, sintió la verdad de la cruda frase. Era la verdad que le salía al encuentro, y si bien estaba hecha a todos los disimulos, pues desde niña frecuentaba salones y conocía la esgrima de las frases veladas, en la explosión de su amor no había podido ocultar su entusiasmo ni enfrenar los celos que la martirazaban cada vez que una nueva aventura de él con una artista a la moda lo hacía el héroe de las conversaciones en el círculo de sus amigas, donde gozaba de prestigio justamente por su aureola de calavera y vividor impenitente. Sabía que él hacía gala de sus defectos y suya era la comentada frase: — Yo soy planta de club, me gustan más los vitraux que los árboles, la luz eléctrica que la brutal luz del sol, el aire puro me hace daño y estoy convencido que no sirve más que para que lo respiren las vacas y las ovejas en el campo.

Al llegar Elsa al grupo de sus amigas oyó casi el mismo diálogo del domingo anterior, y el de siempre, girando alrededor del único tema: amor y caballos.

— Mira la cara de Pancho; la victoria de Primicio se ve que lo ha reventado.

— Qué Primicio ni Primicio; quien lo ha reventado es Celita, que hace un instante lo desahució.

— ¿Y por quién?

— Por el tuertito Gilone, que está de moda porque es feo y ridículo y de una ignorancia que encanta.

— Sí; pero acordate, che, que es *pierna* en una reunión porque nadie imita como él un cacareo de gallina.

Al incorporarse al grupo, Elsa sintió esa impalpable sensación que hace presentir una emboscada, sensación que no se puede definir pero que es real; y, apercibida ya a la lucha:

— ¿Tijera libre? — dijo sonriendo y adelantándose al ataque.

— Regular; hablábamos del toupé de Lernod, que tan luego hoy se ha venido con una cocotte importada directamente de París y encontrábamos que es lógico su acto. Si nosotras traemos trajes de Drecoll, como el tuyo, o de Paquin, como el mío, ellos se traen los modelos vivos para que no nos engañen; y, casualmente, mírala, allá va — dijo, señalando hacia el jardín del padock donde en ese instante cruzaba una elegante mujer seguida de un espléndido perro galgo de mejor raza que su dueña, hocico al aire, orgulloso de su compañía.

A Elsa le corrió por el cuerpo un escalofrío, pensó que iba a caer; pero haciendo un esfuerzo sobrehumano para dominarse, tuvo el valor de reirse y:

— Elegante la importada — contestó — da una idea de Longchamps esto de ver aquí esas siluetas parisienses cruzando la pelouse con el perro; hace venir a la memoria la clásica semana de París; al fin entre traer un caballo e importar algo así no me negarán que indica en Lernod gusto de un refinado de buen tono — y seguía riéndose mecida por sus propias palabras, sintiéndose observada, disecada por las buenas amigas que le tenían preparada desde temprano la grata sorpresa.

Corrida la última carrera, la concurrencia ganó la salida aglomerándose en la puerta a la espera de los automóviles y mirándose los trajes por centésima vez, cambiando las últimas impresiones, mientras todavía llegaba de las tribunas populares el clamor de mil voces gritando el nombre del último vencedor.

Elsa alcanzó a ver el lujoso equipaje donde el galgo había ya tomado con confianza su puesto de honor, mientras su dueña avanzaba lentamente caminando con el contoneo de última moda.

A su lado iba Lernod, indiferente a la crítica, orgulloso de la audacia con que desafiaba las preocupaciones sociales.

Elsa le vió mirar furtivamente hacia su lado, vió el imperceptible movimiento de sus hombros en señal de fastidio al divisar su silueta, y después le vió subir con su pareja al automóvil, que en un minuto se perdió de vista, camino de la ciudad.

A pesar de su práctica, sus nervios jóvenes, todavía indisciplinados, estuvieron a punto de traicionarla y un sollozo le subió a la garganta; pero como en ese instante se aproximaban amigas, en esfuerzo supremo se contuvo y con rostro sonriente les salió al encuentro respirando felicidad y diciendo:

— ¡Qué tarde tan hermosa, invita a la alegría, vamos a terminarla al Plaza Hotel... en marcha!

Recién cuando estuvo sola en su dormitorio, léjos de toda mirada, se reclinó en el sofá y estalló en llanto, dando escape a su dolor contenido y acerbo.

Cuando se supo que había roto su compromiso con Lernod, fué condenada unánimemente.

— Es una antigualla ridícula — fué la frase de su amiga más piadosa, que repitieron todas las demás; y otra agregó:

— En nuestro mundo esas cosas no deben verse, hay que saber ignorarlas.

Artemio Domínguez.

Dib. de Contreras.

El canario que se murió de pena

Aquel canario, era su alegría y su vida. Un obsequio que le hiciera Armando, el «único inquilino» de su casita fresca y florida

Una tarde azulada y tibia, él le arrancó la promesa de una cercana hora feliz... La fuerza de sus diez y ocho años de vida repleta de salud, de ansias y deseos, puso en sus labios la promesa pecadora... Se sintió vencida y a tal punto, que en vez de exigir pidió misericordiosamente: Júrame que será un secreto... Y en la onda de un beso, el juramento llegó hasta Dios.

Y él, temblorosamente y despacio preguntó: ¿Esta noche?

—Sí... a la hora que siempre canta el pájaro... a las doce... a esa hora abuelita estará dormida...

Cuando Armando quiso besarla nuevamente, aquel pájaro lanzó una nota corta y aguda que se asemejaba a un grito. La enamorada pareja miró con extrañeza al ave, que en ese instante se mostraba quieto hasta la firmeza, bien estirado el cuello fino, los dos ojitos clavados en ellos y el pico bien abierto, como si con este gesto hubiera deseado demostrar su asombro.

....

Despertó contenta. Absorbió en una bocanada amplia e intensa un montón de aire fresco.

Evocó las cercanas horas idas. Miró el extremo opuesto de su almohada y percibió una huella significativa que besó prolongadamente...

De pronto, se dió cuenta que el mimado pájaro no la había saludado como todas las mañanas: No había cantado, ¿por qué?

Entonces recordó: Que en la pasada noche, cuando su oído aguzado más que nunca percibía los pasos de alguien que se acercaba a la puerta entornada de su alcoba, recordó que aquel pájaro había cantado en un tono desconocido; un estridente canto de alarma, de auxilio, de protesta, de desesperación: tan así, que a punto estuvo Armando de no franquear la alcoba, temeroso de que ante tan extraño canto la abuela despertara; luego fué una melodía tierna y triste, que finalizó en una última nota de agonía.

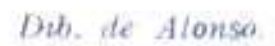
Y vistióse rápidamente y corrió a descolgar la jaula: el pájaro estaba muerto...

¡Pobrecito!—dijo tristemente—y continuó: Murió... tal vez de tanto cantar... de tanto llamar en vano a abuelita que dormía... ¡pobrecito!

Armando, la contemplaba con una sonrisa de desdén y triunfo. Y cuando ella enjugó una lágrima, él le dijo:

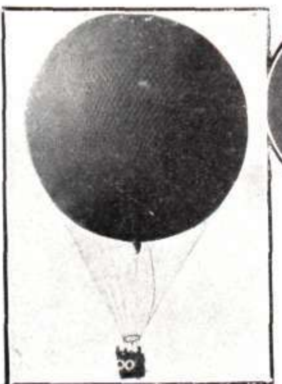
—¡Que celoso guardián de tu virtud habías tenido!... Anoche, quiso acobardarme, pero no pudo... y ¡es claro! el pobre pájaro se murió de pena.

ALBERTO J. MAZZA.


Dib. de Alonso.



Accidente de aerostación



El esférico «Eduardo Newbery».



Piloto señor Ernani Mazzoleni, herido.



Teniente Eliseo Pisano, herido.



Carlos F. Borscosqui, herido.



Teniente Edgardo Benavente, ileso.



Teniente Agustín B. Varona, ileso.

El 6 del corriente soltó amarras, de la Sociedad Sportiva, el globo «Eduardo Newbery», tripulado por las personas cuyos retratos aparecen en esta plana, que se proponían llegar a Mendoza, en vista de las favorables corrientes de aire que encontraron. A los 1.300 metros, el viento cambió, y los tripulantes se dieron cuenta que eran arrastrados al mar. Mazzoleni, entonces, rasgó el globo, que descendió en Tres Arroyos, tomando bajo la tela a los aeronautas, algunos de los cuales sufrieron heridas y lesiones.

La enfermedad del Presidente de la República

Acuerdo celebrado en casa del vicepresidente para producir el informe solicitado por el Congreso, a fin de resolver la prórroga de la licencia que por enfermedad solicitó el doctor Sáenz Peña.



Llegada del ministro de marina, Sáenz Valiente.

Los ministros del interior, doctor Gómez, y de agricultura, doctor Mujica.

Ministro de obras públicas, doctor Meyer Pellegrini.



El presidente del Departamento de Higiene, doctor Penna, uno de los médicos del presidente, abordado por los periodistas al salir del acuerdo, al cual fué llamado por los ministros.

El capitán Sorondo, edecán del doctor de la Plaza, conversando con los periodistas, cuyas preguntas trata de evadir con amables palabras.

Fiesta de la Caja Dotal



Señorita Elía M. Martínez.

Aspecto del salón del Círculo Central de Obreros, durante la fiesta de la Caja Dotal para Obreras, el domingo pasado, que dió motivo a una agradable reunión, que tuvo además el atractivo de que las obreras fuesen obsequiadas con abanicos, masas y bombones. Habló la Sta. Elía Martínez.

Universitarias



Ingeniero Ernesto Schulte, Doctor en química Orsini Nicola, laureados con medalla de oro por la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Orfelinato Francés



Concurrencia a la fiesta que se celebró el domingo último en el local del asilo, con motivo de la distribución de premios a las alumnas, y fin de año escolar.

Monumento al ejército libertador



Estado de los trabajos de fundición del grupo en bronce que coronará el monumento al ejército de los Andes, que ha de levantarse en Mendoza.

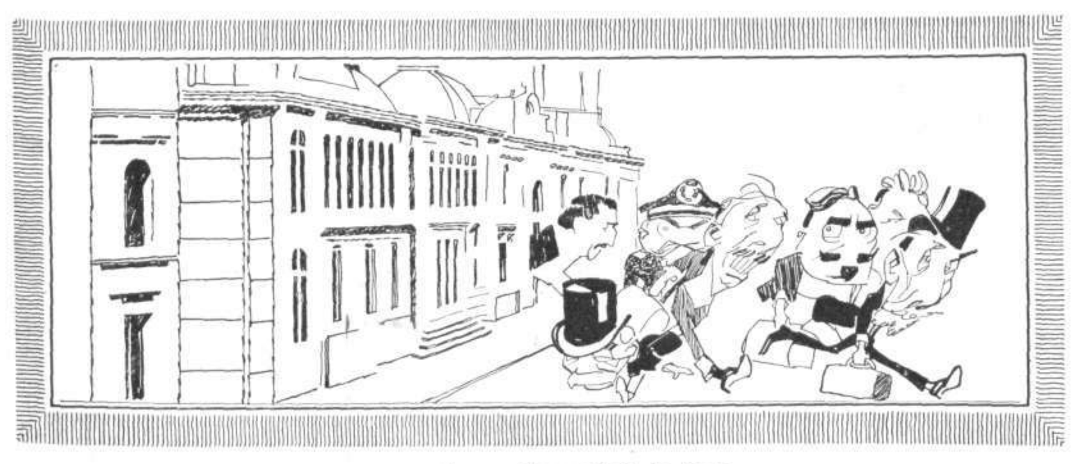
Conferencias doctrinales



Reunión preliminar, en la escuela Presidente Roca, de la serie de conferencias que ha de ir desarrollando anualmente el magisterio de esta capital.

La nota de la semana

El vaticinio de ayer...



...puede ser la verdad de hoy.

Dib. de Mayol y Alonso.

Necrología



El almirante don Enrique G. Howard, fallecido en esta capital el 6 del corriente.—Dedicó cuarenta y siete años al servicio de la marina nacional. Hizo la campaña del Paraguay, la de Santa Cruz y Río Negro (1879).



Entrada del cortejo fúnebre a la Recoleta, conduciendo los restos del almirante Howard.



El ministro de marina, Sáenz Valiente, hablando a nombre del Poder Ejecutivo.



Vicealmirante A. Barilari, a nombre del Supremo Tribunal de Guerra y Marina.



Dr. Juan A. Golfarini, a nombre de los Guerreros del Paraguay y de la Masonería.





Julio S. Canata

Cuando una vida útil y sembrada de bien se troncha en plena juventud, el dolor es más profundo porque, juntamente con la pérdida, se hunden justas esperanzas y nobles anhelos. Tal ha sucedido con la muerte del doctor Julio S. Canata, periodista que pasó por la lucha sin dejarse dominar por la influencia de las pasiones, altivo y generoso, leal camarada e inteligente factor en la obra de la prensa.

"Todo está como era entonces..."

Inédito

Quedo el largo debate concluido
en el Parlamento,
con el fin entrevisto por todos
en todo momento.

Quizá un día recuerde la gente
tan briosa oratoria,
—pues sabido es que así en esta tierra
se escribe la historia, —

y admirando el de los Cicerones
vehemente fraseo,
crea ver enseñanzas preciosas
en este torneo.

Pero, si ha de apreciar sin prejuicios
las catilinarias,
sin mirar en las formas que sean
o no literarias;

no verá que este pleito político,
que tanto ha durado,
haya sido ni un pleito perdido
ni un pleito ganado.

Quien los ve disputarse la presa,
— ¡aquí de Quevedo! —
no sospecha que nadie se mueve
ni nadie está quedo...

Tiene Juan el gobierno y sus gajes
y de él aprovecha;
quiere Pedro frustrarle el hartazgo,
conspira y acecha.

Mas, si Pedro del queso se apropia
de hartarse con mira,
a su turno Juan es el que entonces
acecha y conspira.

Cosas estas de antaño y de siempre,
aún siendo triviales,
no las cambian ni curan remedios
los más radicales.

Y por esto el debate, tan largo
como el apetito
de los que hacen de Juan o de Pedro,
no fué más que un mito.

El país esperaba, — si puede
creerse a la prensa, —
que la Cámara hiciese una obra
magnífica, inmensa...

Y tan sólo por un epigrama
de rasgos concretos,
ha sabido que existe un partido
que da... ¡analfabetos!

JULIO S. CANATA.



Doctor Mariano H. Alfonso.



Señor Apolinario Acuña.



Señora Serafina M. de Devalle.



Señora Sara M. de Raffo.

Haydée E. Morando.



Señor Ives D. Bernal.



Gaspar F. Macheroni

Escamoteo

— ¡Con qué limpieza está hecha la transformación!
— Naturalmente; como que tienen mucha práctica. Toda la vida están haciendo lo mismo.

Dib. de Málaga Grenet.

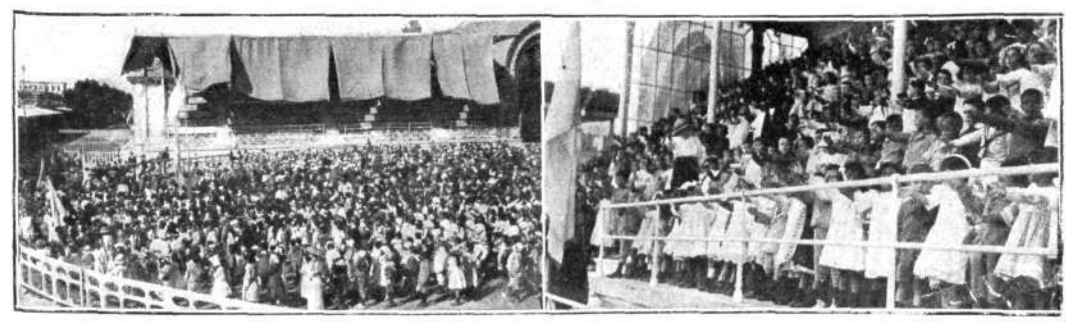
Procesión constantiniana



Las Hijas de María, encabezando la procesión de la Inmaculada, en la iglesia de Santa Catalina, como acto de adhesión a las fiestas constan inianas.

Vista general del clero y cofradías, con la imagen custodiada por una sección de bomberos, recorriendo la calle Ca eros, de regre o al emplo, después de haber pasado por varias calles.

Escuelas evangélicas



Meeting de los niños que educa la Asociación Filantrópica Argentina. — Cantando el himno nacional.

Los alumnos cantando el himno a la bandera, en la tribuna de la Sociedad Rural.

De Rosario

Fiesta de la colectividad británica



Reunión social organizada por «British Patriotic Commetee», en honor del nuevo cónsul inglés en Rosario, señor Spencer S. Diegsen, y su esposa.

En el "Asilo de la Infancia Desvalida"

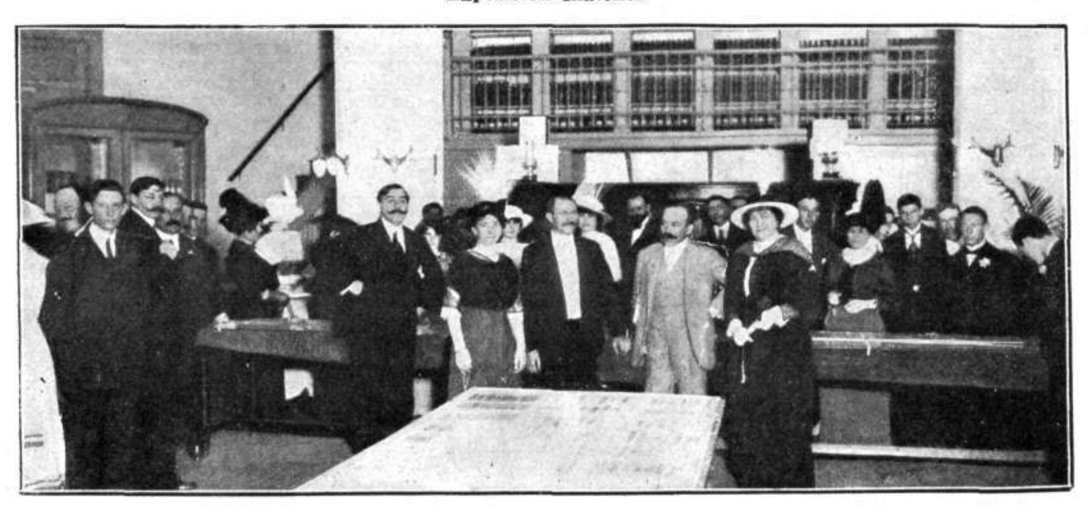


Alumna P. Martinez, declamando durante la fiesta escolar.

Concurrencia al festival que con motivo de la distribución de premios se realizó en el colegio de «La Infancia Desvalida».

«La Jardinera»: alumna que en ese carácter repartió flores a sus condiscipulas.

Exposición filatélica



Inauguración de la primera Exposición filatélica del Rosario.—Los organizadores de la misma y algunos de los asistentes a la ceremonia inaugural.

De Montevideo

Bazar de caridad a favor del Hospital Británico

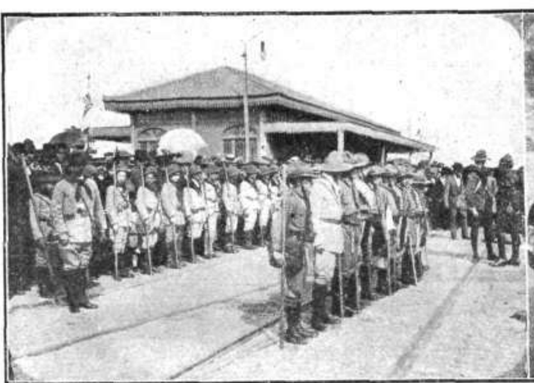


Señoras Sofía Casaravilla de Garzón, Amelia Villegas de Martínez y baronesa de Nordenflicht, con el doctor Enrique Moreno, ministro argentino, en la fiesta.



Vista general de la kermesse celebrada para recolectar fondos a favor del Hospital Inglés, en el Victoria Hall, con un brillante resultado social y pecuniario.

Visita de los boy-scouts argentinos



Los «Vanguardias de la Patria» uruguayos, esperando en la dársena la llegada de los boy-scouts argentinos.

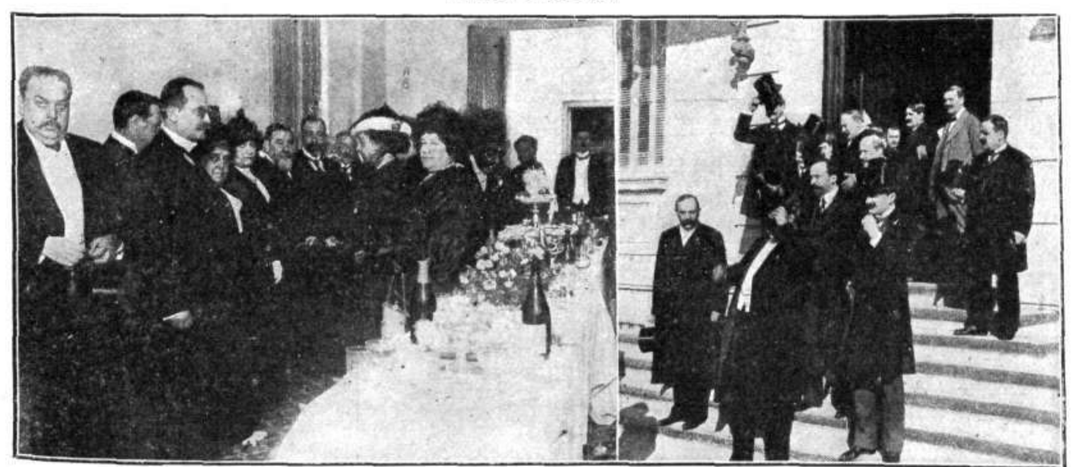


El almuerzo de confraternidad, en el campamento que los «Vanguardias de la Patria» poseen en el Prado.

La delegación argentina estaba formada por: H. Dodds, José Sartori, Mario Aubone, Ernesto Aubone, Alfredo Panighe, Alfredo Pomato, Fermín Mauri, Lino Tournieri, Oscar Ibarra García, M. Cerdán, Ramón Eirajequi, Domingo Conte, Ernesto Conte y Mario Celea, al mando del jefe de sección señor Héctor Agote.

Los uruguayos, a las órdenes del señor Alejandro Lamas, formaron también una sección para ir a recibir la visita de los colegas. Estos han sido muy bien agasajados por los uruguayos.

Visita de cárceles



Miembros de la Alta Corte de Justicia y damas que forman parte del Patronato de Mujeres, en el lunch que se sirvió después de la visita a los establecimientos penales.

Alta Corte de Justicia, jueces y defensores, al salir de la Cárcel Penitenciaria, una vez realizada la visita reglamentaria.

COMENTARIOS

Los chaufferes han dado en la gracia de emplear bocinas que imitan sonidos raros para asustar a la gente, como si no fuera bastante el taxímetro para ello.

De desear sería que la inspección de tráfico tomase alguna medida contra esos chaufferes bromistas.

Y esa sería una gracia
que haría reir muchísimo,
a todas las pobres víctimas
que andan por el Municipio.

* * *

El doctor Carbó fué a Entre Ríos a mandar la parada electoral; pero, a pesar de sus títulos e inmunidades, nadie se tomó el trabajo de saber si se lustraba los botines.



Este, enojado, renunció a todo y amenazó a sus partidarios con que su colega Maciá haría lo mismo. Sospechamos que, aunque ello sucediera, el sol continuaría impasible en el firmamento.

Hoy en día nadie cree,
pues los tiempos son muy críticos;
se mira, se oye y se ve
desbarrar a los políticos
con el gesto de: ¿a mí qué?

* * *

Desde que empezaron a circular rumores de crisis, no ha habido doctor en estado de merecer, que no se haya sentido candidato a cualquier ministerio.

Y como aquí, cuando uno suena, puede ser candidato de todo, hemos visto a heroicos aspirantes, dispuestos a transar entre la cartera de guerra o la de instrucción pública.

En el ansia de subir
aquí nadie se anonada,
y se es aprendiz de todo;
pero oficiales, de nada.

* * *

En vista del gran número de cajeros que tienen que guardar caudales, los fabricantes de cajas de hierro han llegado a dar la última palabra en la materia, fabricando cajas a prueba de incendio y de robo; pero como ni

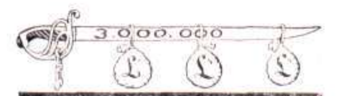


aun así los comerciantes estaban seguros, se han dado a inventar otras para guardar cajeros.

Y entonces, cualquier empresa
no tendrá por qué afligirse,
si el cajero despedirse
quiere a la manera inglesa.

* * *

El ministro de hacienda es feliz porque ha demostrado excelentes condiciones para la esgrima financiera. El doctor Anadón se ha apuntado con un sablazo de tres millones



de libras, y parece que en tan buenas condiciones que el contrincante no se ha quejado todavía.

A la hora de cobrar,
será el pueblo el dolorido,
el que lance algún quejido,
y al que habremos de curar.

* * *

En Mendoza, donde todo el mundo creía que iban a ocurrir catástrofes a causa de las elecciones, ha sucedido una cosa verdaderamente curiosa. Los tres partidos se atribuyen el triunfo y, con tal motivo, don Be-



nito, Civit y Ortega se tienen por los hombres más felices y lanzan al aire las carcajadas más sonoras de su repertorio.

Pero tienen que advertir,
que alguno ha de triunfar,
y uno solo ha de reir,
y los otros dos llorar.

* * *

Una vez más ha hecho triunfar los colores de su stud el doctor Ugarte. No hay carrera que se corra en la provincia de Buenos Aires que no la gane, máxime cuando los otros partidos no disponen de parejeros para el caso.

Pero ahora, parece que le hará competencia un favorito que le amar-



gará muchos triunfos, si es que le gana las carreras. Nos referimos a los pupilos del stud Máximo Paz, que aunque roncadores, son capaces de dar una sorpresa.

Y sufrirá su poder,
si esto sucede, muchísimo,
porque existiendo ya un Máximo,
él, por fuerza, será mínimo.

* * *

El asunto del Montepío Platense prueba, que no sólo los cajeros son gente de cuidado, sino que también los empleados que manejan fondos indirectamente, pueden, llegado el caso, hacer una evaporación de caudales.

Una vez más probará
aquel refrán que no falla:
«que me pongan donde haya
que algo se me pegará».

* * *

Hemos recibido:

«Salomé», por Oscar Wilde. Biblioteca Excelsior.

«El derecho en la literatura gauchesca», discurso del doctor Carlos O. Bunge.

«Diamantes americanos», por Joaquín Lemoine. Ediciones Michaud.

«Teoría del tango», por V. Darago.

«Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay». Noviembre de 1913.

«Margari o el 31 de Agosto», novela histórica, por Vicente Ferraz y Turino.

«La grande ilusión», por Normal Angell. Edición Nelson.

CORREO SIN ESTAMPILLA

His. — No podemos hacer nada por sus versos.

Aljogari. — Es lástima que, debido a la rapidez, adolezca de defectos de rima.

R. L. — Pruebe en otro asunto, a ver si tiene mejor fortuna.

M. L. P. — Si el romance fuera más corto, podría haberse publicado.

S. G. — Crea usted que con esos versos, no es posible «despertar».

J. M. A. V. — Se publicará.

G. A. — Se hará.

G. L. — La hospitalidad nos ha obligado a ser corteses; pero no las vamos con el dolo.

Verídico. — Le falta espíritu literario.

J. L. P. — Es una desgracia la que le ha pasado a usted, pero no pueden publicarse sus versos.

J. D. O. — Irá.

Un amigo. — Queremos decir que la pintura de su artículo no es exacta.

B. F. A. B. — La descripción que hace usted de la pasionaria, quizá pueda interesar a los botánicos.

Elena. — Francamente, su estilo es interesante. ¡Lástima que el asunto dé tan poco de sí!

Manriquo. — Creemos que hasta la casta luna se ruborizó de su soneto.

O. E. — ¡Es muy triste!

B. B. L. — Puede publicarse.

G. I. P. — No tenemos espacio para complacerle.

Pierrot. — No están mal los asuntos son los que no sirven para nuestra revista.

Angelus. — Mande su nombre para publicar el soneto.

P. M. G. — El sentimiento de patria es sagrado, por lo tanto no se puede cantarlo en versos malos.

M. T. — Su amor, creemos que no ha de interesar a los lectores.

J. R. C. L. — Si fueran cómicos, se publicarían.

PAGINAS LITERARIAS.



ILUSTRACIONES DE MALAGA GRENET





DIBUJO DE SIRIO

LA INFLUENCIA DE LA MÚSICA EN LA MEDICINA



La música empleada como remedio es viejo, muy viejo, tan viejo como el mundo. Es inimaginable lo que se ha escrito y experimentado, lo que se escribe y se experimenta, y lo que se experimentará y probablemente escribirá sobre la acción de la música en los enfermos y en las enfermedades.

Las sensaciones producidas por la música en el organismo son curiosísimas, y lo más raro es que cada uno reacciona según las diversas modalidades de su temperamento; hay quien piensa que la armonía es de esencia divina, y quien, como Teófilo Gautier, que la música es el más caro de los ruidos. Los sonidos causan también impresión a los animales; todos, más o menos, hemos observado la viva sensación que en los perros, caballos y demás seres producen las combinaciones armónicas.

No cabe duda ninguna: la música ejerce una gran influencia en el sistema nervioso, y según el grado de educación musical se llega a percibir el *non plus ultra* de los sentimientos más elevados.

Los empíricos y médicos músicos de la antigüedad, como los del presente, han buscado el modo de obtener en los enfermos, por medio de la música, algún resultado benéfico; los antiguos aplicaron esta panacea a casi todas las dolencias humanas; los modernos, más circunspectos, han limitado su acción calmante, y en muchos casos, para afirmar que los agentes empleados tienen poco valer, agregan: *son músicas*. ¿Será porque los médicos actuales no poseen el verdadero arte *musicandi et curandi*? Es posible; sin embargo, haré notar que entre nuestras celebridades contemporáneas descuellan ejecutantes distinguidos como los doctores Jaccoud, Richelot, etc., y a ninguno de ellos, cuando son llamados por los pacientes, se les ocurre trocar el opio o el bisturí por el adagio en fa del cuatour en ut de Mozart.

Apesar de todo, de tiempo en tiempo surge un método más o menos original de curar con pretensiones milagrosas No es raro leer en los diarios que el doctor Bezichinsky, en un mes de tratamiento con valses en tono menor de Chopin, ha curado completamente a una niña de cuatro años que padecía de terrores nocturnos. Otra vez le toca el turno al reverendo J. Harford, canónigo de Westminster Abbey, que «acaba de fundar una *mâitrise*, cuyo fin es la curación de las dolencias físicas que afligen a la humanidad». El reverendo canónigo aludido es un erudito, pues es poeta, políglota, *terapeuta*, etc., y es de sentir que no encuentre en su sacerdocio elementos suficientes para dirigir o atraer al bien las ovejas extraviadas. Por cierto que es un ideal espléndido querer curar el cuerpo con el alma; pero se necesitan estudios especiales que perjudican la santidad de la vocación. Se comprenderá fácilmente cómo el misticismo atrae hacia lo incógnito hombres propensos a descarrilar en medio del camino de lo maravilloso. Nuestro fin de siglo tiene sus médicos-curas, sus sacerdotes Asclepiades del antiguo Egipto, y entre ellos brillan el renombrado abate Kneipp y el reverendo canónigo Harford.

Estos nuevos artistas médicos, o, más bien, empíricos especialistas en su género, no son tan sorprendentes como sus colegas antepasados; he aquí algunos ejemplos que llamarán seguramente la atención por ser menos conocidos que los hechos de Orfeo, de David, de Terpandro, de Timoteo de Tebas, de Fenius, de Tirteo, de Galiano, de Teofrasto, de Coelius Aurelianus, de Dioscoride y de Plutarco en su tratado de la música. Observaré que, ya en el siglo de Augusto, Pitágoras, Celso, etc., aconsejaban el sonido de los platillos para sanar la locura, y que los bardos, según Henri Martin, en su leyenda de los Galos, apaciguaban con la música el furor a los combatientes. Pero todo esto se pierde en la obscuridad del pasado, y si busco en los hechos más cercanos, encuentro algunos que citaré por el interés que encierran.

Ehrrick, rey de Dinamarca, mataba, según Rousseau, a sus siervos bajo la influencia de ciertos sonidos; y el filósofo de Ginebra agrega irónicamente: «Estos desdichados debían ser más sensibles que el dueño a las excitaciones de la música; sino habría podido correr Ehrrick la mayor parte del peligro».

Felipe V, rey de España, curó de sus accesos de hipocondría después de oir al cantante Farinelli.

Jacques Bonnet, en su *Historia de la Música y sus efectos*, decía: «Los conciertos eran la poción cordial del príncipe de Orange, en 1688».

El *spleen* de los ingleses, el *sehnsucht* de los alemanes, esa nostalgia especial, era tal en los guardias suizos, que el rey prohibió, bajo pena de muerte, que se tocara el *ranz* de las vacas. A las gaitas de los higlanders debióse el haber ganado la batalla de Quebec, en 1760.

Champlain, en su *Viaje a América*, cuenta que los indios tienen la costumbre de tocar trozos de movimiento ligero a los que se encuentran atacados en las epidemias.

Desgenettes, médico del ejército de Egipto, recordando los consejos de Plutarco, hizo tocar las músicas militares bajo las ventanas de los hospitales de los apestados.

L. Willermy, en su *Tratado de las enfermedades nerviosas*, cita a un hombre que se arrastraba penosamente para ir a la Opera, y regresaba a su casa «fresco y dispuesto, después de haber saboreado con delicia una buena música».

Desault recomendaba la música en la tisis para desechar la tristeza, y Dodard (1707), Desessart (1811), Tourtelle, B. de Lamothe y el ilustre Pinel, aplicaban en las fiebres violentas el tratamiento musical.

Se citan aplicaciones de música con éxito en las operaciones quirúrgicas, en las hemorragias cerebrales. De paso mencionaré lo que se refiere a la influencia de la música en el sueño, el éxtasis, la catalepsia y la insensibilidad, de donde tanto partido sacan los fakires de la India y los sectarios de la tribu de los Aissouas de Argelia. Pasaré en silencio los últimos trabajos de C. Louis, de Netter, de Lacassagne, de Michea, de Cabanis, de Moos, de Bernutz, de Onimus, de Robin, de H. Soula y de Ferrand, en la sesión del 17 de septiembre de 1895 de la Academia de Medicina de París.

En la enajenación mental, los que más la han recomendado son Pinel, Esquirol, Calmeil, Trelat, Rostan, Parchappe, Legrand du Saule, etc. Actualmente en los hospitales militares, en los manicomios, en las prisiones, donde se necesita y se puede, se hace música para distraer y calmar dolores; la música, en efecto, sirve de anestésico. Con este motivo Teofrasto Renaudot pretende que «la música cura algunas enfermedades de los recién nacidos; se aplacan sus gritos con los sonidos de las llaves o de platos, y cuando más grande es, con el canto de las nodrizas».

Creo inútil hablar del efecto de la dilatación de los vasos por medio de las vibraciones armónicas. Hace tiempo que Haller, Helmholtz, Charcot, Vulpina, etc., han demostrado la influencia de la mú-

sica en la circulación, el corazón, la digestión y las secreciones; estos hechos han sido confirmados por los experimentos de Dogiel.

No insistiré tampoco en los efectos de la música sobre los movimientos, la marcha y el cansancio.

Amadeo Latour aseguraba que el general Siarre suprimiendo los tambores en el ejército francés, suprimía, al mismo tiempo, un remedio terapéutico puesto en gran boga por Recamier, y cuyo uso no desdeñaba el gran Trousseau. Durante mucho tiempo pudo verse todas las tardes en la plaza Vendôme gran número de personas de ambos sexos, esperando la retreta tocada por los tambores de la guarnición de París, a los que seguían hasta sus lejanos cuarteles. Eran los infortunados gastrálgicos que Recamier enviaba allí, pretendiendo que la marcha ritmada, en cadencia, disponía el estómago a regularizar sus funciones.

Como se ve por estas citas que quiero abreviar, los pretendidos inventos de los empíricos o médicos músicos son muy conocidos y no se hará nada mejor. Lo extraordinario es que los nuevos adeptos de Euterpe sanan (?) enfermedades incurables y entran entonces en el dominio de lo maravilloso; es decir, de lo imposible, como le ha sucedido poco há a un estadista inglés, que recomendaba la música como el mejor modo de hacer crecer el pelo; dicho sabio ha observado que los músicos son de todos los hombres de profesiones liberales, los más cabelludos: en cien compositores, uno sólo es calvo; cuando entre los literatos la proporción es de 20 por 100.

Decididamente la *musicoterapia* ejerce un gran ascendiente en personas propensas a lo milagroso: esto lo debemos seguramente a la sugestión del enfermo y a la auto-sugestión del que aplica el remedio, quien, a su vez, forma nuevos adeptos en centros adecuados; nadie, pues, se extrañará de que se hable de tantas maravillas.

Por mi parte, con satisfacción vería derramar armoniosas notas sobre los desheredados que pueblan cada vez más los manicomios; nunca se hará bastante, y si es cierto que en el paraíso se oyen celestes armonías, ¿por qué no preludiarías en esta tierra, puesto que aquellos infelices entran en la categoría de los bienaventurados? Mahoma lo ha dicho: «Ten por santos a los locos». ¿Por qué nuestras bellas mundanas, que son tan caritativas, no emprenden una campaña en favor de una sociedad, cuyo fin humanitario consista en procurar sanas distracciones a los enfermos, y muy principalmente a los alienados?

Pero, aunque se propague la *musicoterapeutico-mania* (!) estamos lejos todavía de transformar las escuelas de medicina en conservatorios donde se enseñe la nueva *músico-farmacopea*. No quiero decir con esto que el buen gusto perdiera en ello, ni que faltaran alumnos, siendo la música un arte accesible a las inteligencias más rudimentarias, ni menos que no se pueda apaciguar a discreción según el tono que convenga, a los exaltados, adormecer a los niños o despertar a los reblandecidos. Pero han de pasar muchos años antes de ver sustituída a la morfina con tres nocturnos y seis *berceuses*, y a las duchas una *tarantela* medioeval seguida de la cabalgata de las *Valkirias*.

Finalmente, la danza, como medio curativo, me deja algo pensativo, y juzgo paradojal lo que afirma un distinguido amigo mío: «el origen del baile debe buscarse en la necesidad de movimiento que tiene el cuerpo para su existencia». Esto está lejos de ser demostrado; hoy el baile es de esencia social, y los *terpsicoristas* buscan en esas reuniones hermosa compañía: la música, el movimiento, es decir, la cadencia, el ritmo, la higiene, el ejercicio físico, si existen, son accesorios, y por estas razones continuaremos, en la sociedad actual, considerando la música como un derivativo o deleite hasta cierto punto intelectual, y no como una medicina. En suma: *mach adoo about nothing*.

BENJAMÍN LARROQUE.





CALCULA, lector, la sorpresa inaudita que te produciría, a ser autor dramático, el encontrarte una mañana en los periódicos con la nueva de que la víspera habías estrenado con éxito portentoso un drama de cuya paternidad, alónimamente atribuída a ti, podrías decir con el gran satírico:

«Yo el menor padre de todos».

Caso tan peregrino le ocurrió no ha mucho tiempo a uno de nuestros más preclaros dramaturgos.

Pero bueno será que antes de explicar el hecho, «hagamos» un poco de historia.

I

Un gran acontecimiento literario y un triunfo ruidoso e indiscutible era cada estreno teatral de don Joaquín del Monte.

La crítica, piedra de toque donde se contrasta el Arte, aplaudía sin reservas la portentosa labor de aquel autor dramático, glorificado por el público, mimado por las empresas, adulado por sus compañeros, — que más le envidiaban cuanto más fingían entusiasmo y parabienes, — de aquel perínclito don Joaquín, citado a diario en los periódicos, consultado siempre como oráculo, piedra angular del teatro nacional, dispensador de mercedes a cómicos y a autores en agraz, factor inestimable en el balance de la temporada artística.

En suma: Don Joaquín era un Napoleón en la dramática contemporánea: siempre que presentaba una batalla salía su ingenio triunfante.

Como Napoleón, don Joaquín tuvo su Waterloo, acaso en la obra más querida, en la que puso mayor parte de alma y fundió con más *amore* en la turquesa de su talento.

Mercedes, en la noche de su estreno, obtuvo gla-

cial acogida: al bajar el telón al final del drama, no se escuchó en la sala otro ruído que el que producía el tremendo lienzo resbalando por las cuerdas y el golpetazo final que dió el listón al chocar contra las tablas del escenario.

El golpe repercutió terrible en el corazón y en el cerebro del eximio autor, como puede repercutir en los de un padre el puñado de tierra que cae sobre el ataúd del hijo idolatrado.

Don Joaquín salió del coliseo empujado por unos cuantos amigos y compañeros que se esforzaban en dorarle la amarga píldora del fracaso con las frases de ritual en estos duelos artísticos: «El público venía ya predispuesto a que no le gustase la obra.» «Una pandilla de reventadores *se metió* desde las primeras escenas con el drama.» «El público no ha sabido apreciar lo mucho que vale su *Mercedes*.» «Hay fracasos que honran, y éste es uno de ellos.» Y así por este orden.

Don Joaquín, con la sonrisa dolorosa del fracasado, oía tales consuelos como quien oye llover. Su pensamiento velaba con tenaz persistencia a su *Mercedes*, que allí quedaba enterrada en el escenario: apenas dió en el mismo señales de vida, se bamboleó como si le faltaran nervios y sangre, como un muñeco de artificio, y cayó para siempre en medio del hastío e indiferencia de los espectadores...

II

¡No!... El no podía acostumbrarse a la idea de que su *Mercedes* fuera engendro desdichado... Era altamente humana; sometíase su desarrollo a lógica irrefutable; los caracteres estaban delineados con trazos vigorosos, sobrios; el lenguaje era exquisitamente literario, propio de los personajes que intervenían en la fábula, y ésta no pecaba de falsa ni de estrafalaria.

Si esto era así, ¿por qué no había sido del agrado del *monstruo?*...

He aquí el arduo problema que intentaba resolver don Joaquín, sin considerar que nadie puede ser juzgador de sus propias obras, ni aquilatar en justicia sus méritos y defectos.

Llegó nuestro hombre a caer en una desventurada pasión de ánimo que le hacía creerse agostado e inútil para la lucha teatral.

Mercedes había sido su primer fracaso y sería su última obra.

He aquí su *desiderátum*, debido no al orgullo que se rebela, sino al pesimismo que se enseñorea de la voluntad.

Ni ruegos de amigos ni cariñosas excitaciones de los suyos, nada ni nadie podría trocar su decisión.

— Sólo estrenaría una obra más si mi arte de autor no se hubiera extinguido en mí como luz falta de combustible. Pero como esto se ha realizado, nunca podré reivindicar a mi pobre *Mercedes*, — solía decir don Joaquín en los momentos de expansión, muy raros ya en el buen señor.

Del Monte se pasaba los días enteros encerrado en su despacho sin salir a la calle.

— Jamás pondré los pies en ningún teatro, — replicaba a las hábiles instancias que se le dirigían para que reanudase su anterior modo de vida. — Los que sufren una derrota como la que yo he sufrido, han de tener el pudor de ocultarse.

Diréis que esto es exagerado y un tanto quijotesco; pero don Joaquín opinaba así, y las opiniones ajenas no deben ser trastrocadas aunque se alejen del cánon de la lógica al uso.

Suponed ahora el efecto que en ciudadano de parecido temple había de producir el leer en uno de los periódicos de la mañana, el primero que cogió de su mesa de despacho, la noticia de que *El audaz*, drama estrenado la noche antes en el teatro clásico, había obtenido un éxito colosal, extraordinario, de los más grandes que se registraban de veinte años a esta parte, según declaraba el gacetillero, que, todo entusiasmadico y gozoso, echaba las campanas al vuelo, y después de jurar que desde las primeras escenas adivinaron los espectadores cuyo era el peregrino ingenio capaz de escribir obra tan hermosa, felicitaba al eximio don Joaquín del Monte. «Genial desquite, — revancha, decía el amigo, — ha tomado el privilegiado de las Musas de aquella *Mercedes* que tan cruelmente acogió el público en la última temporada.»

Don Joaquín, estupefacto, releyó la columna de prosa cerrada en que se daba cuenta de *El audaz*.

— En todo esto hay un error, — se dijo. — El noticiero, sorprendido en su buena fe, me atribuye la paternidad de la obra. Seguramente no ha presenciado el estreno... Pronto saldremos de dudas.

Revisó el resto de los periódicos, y en todos se decía que el autor no pudo presentarse en el palco escénico a recibir las delirantes muestras de entusiasmo por no encontrarse en el teatro.

Nervioso y emocionado, don Joaquín trató de despejar aquella incógnita.

Tomó el sombrero y salió a la calle.

En la primera anunciadora que halló al paso, se detuvo; en gruesos caracteres rojos leyó: «*El audaz*», y debajo: «Drama en tres actos y en prosa, original de don Joaquín del Monte.»

Esto ya era demasiado, y no podía explicarse tal mistificación por parte de la Empresa, que es la que redacta el cartel.

Pero ¿cómo, por qué y para qué figuraba él como dueño de lo ajeno?... ¿Quién suplantó su nombre?...

Todo intrigado y confuso, don Joaquín llegó al teatro donde se había estrenado *El audaz*.

En el vestíbulo se encontraba el conserje, el cual, tirando rápidamente el soplillo con que avivaba un brasero a medio encender, corrió al encuentro del dramaturgo, y con la cara muy risueña y la voz muy melosa saludó, diciéndole:

— ¡Benditos los ojos que le ven a usted, don Joaquín de mi vida!... ¡Mil y mil enhorabuenas!... ¡Señor, qué éxito, qué éxito!... Lástima que no estuviera usted anoche en el teatro... En los años mil que llevo en esta casa no he visto cosa igual... ¡Toditos de enhorabuena!... Asegurados los garbanzos para esta temporada y la que viene y...

— Pero, Gorgojo, — le interrumpió gravemente don Joaquín, — ¿usted es también de los que creen que *El audaz* es mío?...

Gorgojo miró de hito en hito a su interlocutor.

— ¡Bendito Dios! ¿Y me pregunta que si lo creo?... ¿Quién sino usted, don Joaquín de mi alma, es capaz de escribir una hermosura así?...

— Cualquiera menos yo, — afirmó el aludido. — Vengo a saber quién es el padre de la criatura...

— Vamos, vamos, no tenga usted ganas de broma, don Joaquín de mi corazón.

— Hablo en serio... ¿He traído yo esa obra?... ¿La he leído a la compañía?... ¿La he ensayado?... ¿Vine yo anoche?...

— No..., no señor, — repuso algo aturdido el conserje; — pero nada de eso es de extrañar, porque quien ha andado en todo esto ha sido el señorito Emilio, su hijo de usted...

— ¡Mi hijo! — exclamó con acento intraducible don Joaquín.

— Sí, señor, su hijo, que lo ha hecho todo en nombre de usted... Anoche mismo, cuando mayores eran los aplausos, le oí decir: «¡Qué lástima que mi padre no presencie triunfo tan hermoso!... ¡Pícara enfermedad que le retiene en casa!...»

Don Joaquín atajó la charla del conserje bruscamente.

— Bien, bien... ¿Conque mi hijo, eh?... Buenos días, Gorgojo

Y girando sobre sus talones, salió del teatro, mientras que Gorgojo, recogiendo filosóficamente el soplillo, reanudó la tarea de aventar la lumbre, mientras gruñía:

— Estos hombres de tanta cabeza se chiflan en un dos por tres... ¡Pobre don Joaquín de mi alma, cómo está!...

Y el conserje hizo girar harto significativamente la yema del índice sobre la sien derecha.

. . . .

Don Joaquín estrechó contra su pecho a Emilio, diciéndole con voz en la que se traslucía la dulce emoción de su alma:

— El hermoso móvil que te ha inspirado sacrificio tan grandioso me llena de alegría y de orgullo. Como Dumas, puedo decir que mi mejor obra es mi hijo, y regocijarme de ser abuelo de *El audaz*.

— El padre, — afirmó enérgicamente el joven.

Y luego añadió con gran ternura:

— ¿No soy yo tu hijo?... ¿No es tuyo todo lo mío?... ¿De quién son las flores sino del jardinero que las cultiva?...

— Las flores, hijo, son del arbusto que las produce, — replicó sonriéndose don Joaquín. — Harto premio es para el jardinero poder gozar de su belleza. ¿Qué mayor ventura para mí que verte glorioso continuador de mi fama?...

. . . .

Aquella misma noche el padre de *El audaz* salió al palco escénico a recibir la ovación que le tributaba el público.

Uno de los que más aplaudían al novel autor era don Joaquín.



Sale el actor, precipitadamente, mirando asustado hacia atrás, como si fuese seguido por alguien que corriera tras él. Al encontrarse delante del público, se quita, trémulo, el sombrero, y, con lastimera voz, dice:



Pido mil perdones, si he venido a perturbarles. Estaban ustedes conversando y no esperaban un bólido de mi clase... Pero... yo escapaba... ¡y cómo escapaba! Habrían escapado hasta ustedes... ¿verdad?... Yo soy un hombre valeroso; pero en ciertos casos tengo tanto miedo que... que... si me permiten, voy a sentarme, porque en la carrera se me han desinflado los neumáticos (*señalando las rodillas*). ¡Gracias! (*se sienta y deja el sombrero en el suelo*). ¡Pssst! Zitti... ¡Dios mío! (*se levanta y toma el sombrero; espantado, después vuelve a sentarse y deja de nuevo el sombrero en el suelo*). No; no era sino un automóvil. ¡Oh! ¡Qué noche! ¡Dios mío, qué noche! Una noche verdaderamente fatal.

Deben saber ustedes que yo vivo en una calle muy obscura — y es muy obscura porque está poquísimo alumbrada. Además, goza de una fama horrible, no sé por qué antigua fechoría; pero yo ya me he acostumbrado y me recojo tranquilamente, sin hacer caso. Esta noche, como de costumbre, fumando un cigarrillo y silbando, me iba a casa... porque yo me voy a mi casa todas las noches... (*al público, si se ríe*) ¿Por qué? ¡Ah! ¿Es alguno que no va a su casa todas las noches?... Pero no se hagan ver... ni se rían fuerte, porque se comprometen... Bueno, yo me voy a casa todas las noches. Y, reatrapando mi discurso: llegado a la esquina de mi casa, oigo un silbido... ¡pero qué silbido!... Creo que ninguna locomotora ha silbado nunca de ese modo (*se ríe para sí mismo*). Este negocio de la locomotora me hace recordar un hecho diverso que he leído en un diario, hace días, ocurrido en... de veras, no me acuerdo... que se titulaba: «La tragedia de la máquina»... no, me he equivocado: «del maquinista», porque toda la tragedia del cuento pasaba en el alma de un maquinista del ferrocarril, una buena persona, perfecto caballero, muy experto en su oficio, pero que tiene dos graves defectos: su mujer y los celos, defectos que en él son gravísimos.

Con que, el buen maquinista dijo a su mujer:

— Filomena mía — porque la mujer se llama naturalmente Filomena, vean qué combinación! — Estaré fuera también esta noche y volveré mañana temprano en el tren de recreo de las cinco en punto.

Filomena, irritada, responde:

— ¿Cómo es eso? ¿Esta noche también? La noche es larga, ¿sabes? ¿Crees que es agradable para una mujer que ama a su marido, cosa no común, pasarse la noche sola, solita, y sin alguna... sospecha?

— Comprendo, pobrecita, tienes razón, pero mi oficio es así, y así gano nuestro pan de cada día...

— Pero la soledad nocturna me fastidia, y esta noche me iré a dormir a casa de mamá.

— Como no, Filomena de mi corazón, anda a lo de tu mamá, salúdala y dale un beso en mi nombre a mi *adoradísima* suegra.

— Buen viaje, entonces. Ten cuidado, no cometas alguna imprudencia.

— No temas, Filomena mía... Oigan... ¡mpp!.. ¡mpp!... ¡mmpp!... besos, besos, y *basta!*

Al día siguiente, todavía no había apuntado la aurora, y nuestro buen maquinista estaba en su máquina, apoyado en el regulador como un comandante de buque en el puente de cuarto, en camino de regreso. Su pensamiento volaba... volaba... volaba... ¿Y hacia dónde volaba?... Hacia Filomena... Pero mientras volaba hacia Filomena, los celos aparecieron, y la sucia cara de nuestro maquinista, se nubla, se pone aún más negra. Piensa: «Me ha dicho que se iba a casa de su mamá, espero que verdaderamente haya ido... a lo de la mamá... porque... muchas veces... se dice...» Y, sin querer, nuestro buen maquinista, con un movimiento nervioso, dió impulso al regulador, y el mónstruo de fuego, de ojos colorados, empezó a correr más rápidamente.

— ¡Ay de ella!... ¡Ay de ella!... si... ahora que recuerdo: aquel oficial de coraceros que ronda mi casa... ese hermoso joven con esos bigotes más

parados que lo natural... ¡Ay de ellos!» Y otro impulso al regulador, el cual, naturalmente, tomó un movimiento rapidísimo.

El tren volaba tanto, que por una estación en la cual debía detenerse veinte minutos, pasó como un viento. ¡Figúrense a los pasajeros! Las valijas en la mano, espantados... El jefe de estación, pobrecito, con una nariz capaz de competir con la mía... digo... no sé si me esplico ... Protestas... recriminaciones... telegramas... pero el buen maquinista no veía más que a Filomena y al coracero.. y eche carbón... ligero... ligero... ligero... pum... pim... pum... Por fin llegó a la estación, y verdaderamente rendido, se detuvo delante del buffet... Por eso, algunos creyeron que la máquina había corrido para tomar un vermout. El buen maquinista se baja en el acto, toma un coche y corre a casa de la suegra. ¡Tableau! ¡Filomena estaba con la madre!

— ¡Cómo! ¿Eres tú?

— ¡Ah! ¡Filomena mía!

— ¿Tan tempreno?

— ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! mp... mp... mp... y basta!

¡Oh! Ahora viene la parte trágica. En el tren de recreo viajaban una cincuentena de maridos, los cuales habían telegrafiado a las respectivas consortes: «Llego mañana a las cinco de la mañana Tengo ansias de abrazarte». Pero el tren, en vez de llegar a las cinco, llegó a las cuatro y diez, es decir, cincuenta minutos antes. ¡Y allí fué el desastre! Esa mañana hubo unos cuarenta disparos de revólver, y no sé cuantas palizas, cuantas demandas de divorcio... también una señora sorprendida por el marido... ¡sorprendida!... lo tuvo a mal, y replicó furibunda: «Ah! caro mío, cuando se pretende que la mujer sea fiel, se llega a horario».

En suma, un tren que llega antes de la hora establecida, es un verdadero desastre. Por eso es que nuestras empresas ferroviarias hacen siempre llegar los trenes una hora después.

¡Oh! Esta digresión me ha hecho bien; me ha dado como suele decirse, cuerda...

Con que, siento un silbido ¡Dios! ¡Qué noche fatal! Cuando la recuerdo se me eriza el pelo... Después del silbido, allí, en la misma esquina de mi casa, veo aparecer una especie de fantasma blanco... gigantesco... con dos garras abiertas hacia mí, que parecía querer atraparme, ¡Dios mío! Con todo mi gran valor, en ese momento tuve un miedo grandísimo. Quería escapar, pero las piernas se negaban a todo movimiento; quería gritar, pero la garganta no producía ningún ruído. Sentía frío, tenía las carnes contraídas como si hubiera estado desnudo... tal como cuando pasé la inspección militar...

¡Ah! Aquella sí que fué una cosa graciosa! Quiero contarlo, porque es una cosa graciosa! Cuando era joven, tenía un defecto horrible... ¿Y quién no tiene defectos, Dios mío?... Cuando me encontraba en traje (*mirando a la platea y a los palcos*) en traje... (*muy avergonzado*) ¡sin traje!... me volvía un imbécil... pero un verdadero imbécil!... Cuestión de nervios. Mis amigos conocían ese defectillo mío y aprovechaban de él para hacerme burlas atroces; pero eso de la inspección retropasó todos los límites.

Mientras yo me hacía examinar por esos señores, que me encontraban apto... ¡Son tan buenos esos señores!... mis amigos hicieron un paquete con toda mi ropa... zapatos, camisa, sombrero, vestido, todo... ¡¡todo!!

— Es usted apto.

— Gracias.

Y salgo para vestirme... No encuentro nada. Empiezo a buscar por el cuartel y, sí señores, la fatalidad — ¡siempre la fatalidad! — me pone delante de un coronel que me mide de arriba abajo, retorciéndose los grises bigotes, y me dice:

— Pero, ¿qué está haciendo?

— ¡Oh! coronel (*con la mano en la sien, saludando militarmente*) estoy buscando mis...

— ¡Vaya a vestirse!

— ¡Inmediatamente! pero la desgracia es que mi ropa...

— ¡Vaya a vestirse!

— No deseo otra cosa. ¿Cree que es muy divertido pasearse así?

— ¡Vaya a vestirse, zopenco!

¡Cuerpo de Baco! Tenía un par de ojos capaces de dar envidia a un león febricitante. Me asusté... Veo una puerta abierta y, rápido, me cuelo adentro. ¡Era un día desgraciado! ¿No fuí a meterme en una pieza en donde se encontraban cuatro oficiales de contabilidad? Al verme en esa facha, los cuatro empalidecieron.

— ¡Afuera! ¡Salga pronto! ¿No tiene vergüenza de presentarse en ese estado?

— Disculpen, tengan paciencia... ¿No tendrán, por casualidad, un par de pantalones?

— ¡Qué pantalones!... ¡Fuera de aquí!

Y ¡bum! un teniente me tira con un tintero, y si no me agacho tan pronto me pega en la mitad de la frente. Escapo, y otra vez el coronel, que grita como un poseído:

— ¡Agarren ese zopenco! ¡Métanlo preso!

A la idea de ir preso, sentí que me salían alas en los pies; vi una escalera; me precipito por ella y me encuentro en medio de la calle. ¡Era un día desgraciado! La gente que me ve empieza a gritar: «¡Agárrenlo! ¡Agárrenlo! ¡Se ha escapado del manicomio! — ¡No, es un asesino! — ¡Es un ladrón! — ¡Agárrenlo! ¡Agárrenlo! — Pero, ¿qué ladrón? Es un contribuyente; ha pagado los impuestos al gobierno, ¿no ven? ¡no le ha quedado ni la camisa!...» Y por todas partes llegaba gente... que reía, batía las manos... yo no sabía como salvarme... Vi pasar un tranvía eléctrico, me trepé... ¡Era verdaderamente un día desgraciado! ¿No me metí en un tranvía en que iban cuatro señoras y tres religiosos? Las señoras se desmayan, los religiosos se cubren con el manteo; otros, con el bastón levantado, gritan: «¡Bandido, canalla, zuz!» Y heme de nuevo en medio de la calle... Todos corrían tras de mí: vigilantes, bomberos, mujeres, perros, chicos; de las ventanas me echaban agua caliente y fría... Desesperado, con los pelos erizados de espanto, corro, corro, hasta que veo un gran edificio... me meto adentro... era el almacén Bocconi, en donde hay empleadas centenares de señoritas. Figúrense; apenas me vieron, ¡qué batifundio! ¡Ah! ¡Ih! ¡Oh! ¡Oh! y yo, como si hubiera sido de goma, a cada chillido, daba saltos y más saltos... Por fin, más muerto que vivo, me voy a la caja y digo al cajero:

— Oiga, he venido a comprar una corbata de baile...

Y luego fugo, fugo, vuelo... no quería que el fantasma hubiera descubierto mi asilo y me oprimiese entre sus garras. ¡Oh! ¡qué noche fatal!...

Buenas noches; les recomiendo no contar a nadie lo que me ha sucedido, y estén seguros de que todo lo que he contado es la verdad, toda la verdad, nada más que la verdad — lo juro sobre la cabeza del autor... ¡No sé si me explico!...

ooo


ABSOLUTAMENTE PURO
DE OLIVA.
DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
EXEMPLARIS
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS, URQUIJO Y Cía. Buenos Aires

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

La partida que publicamos a continuación, corresponde a la segunda serie de partidas simultáneas a la ciega (por ambas partes) jugadas por el profesor Kostic.

Apertura: Defensa Francesa.

Blancas B. KOSTIC	Negras R. L. MARTÍNEZ
1 P 4 R	P 4 R
2 P 4 D	P × P
3 P 3 A D	P 4 D
4 D × P	P × P
5 D × D	R × D
6 C D 2 D	P 4 A R
7 C 4 A D	C 3 A D
8 A 4 A	A 3 R
9 O — O — O +	R 1 A
10 C 3 T R	A 2 R
11 C D 5 R	C × C
12 A × C	A 3 A
13 A × A	C × A
14 P 3 C D	P 3 A
15 C 5 C	T 1 R*
16 T 6 D	A 4 D
17 P 4 A D	R 2 A
18 P 5 A D	P 3 C D
19 T × A	P × T
20 P × P +	R × P
21 A 2 R	P 5 D
22 A 4 A D	T D 1 A D
23 R 2 C	T × A
24 P × T	R 4 A
25 T 1 A D	T 1 C +
26 R 3 T	P 6 D
27 C 6 R +	R 3 D
28 C × P	R 4 R
29 P 5 A	T 1 C R
30 P 6 A	T × C
31 P 7 A	T 1 C
32 P 8 A (D)	T × D
33 T × T	P 7 D
34 T 8 D	C 4 D
35 P 4 A +	R 5 D

Abandonan.

Esta partida resultó una de las más interesantes de la serie, habiendo demostrado el señor Raúl López Martínez condiciones especiales para jugar a la ciega (sin ver el tablero). De las 10 partidas jugadas por el profesor Kostic, fué esta la única que perdió.

Partida jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Apertura: Gambito del centro

Blancas J. NOLLMANN	Negras B. KOSTIC
1 P 4 R	P 3 R
2 P 4 D	P 4 D
3 P × P	P × P
4 C 3 A R	A 3 D
5 A 3 D	C 3 A D
6 O — O	A 5 C R
7 P 3 A D	D 2 D
8 P 4 T D	C R 2 R
9 T 1 R	O — O — O
10 P 4 C D	C 3 C
11 P 5 T	T D 1 R
12 A 3 R	P 4 A R
13 P 5 C	C 1 D
14 C 3 T	P 5 A
15 A 2 D	C 5 T
16 P 6 C	P 3 T D
17 A 2 R	T × A
18 D × T (1)	A × C R
19 P × C	D 6 T

Se rinden.

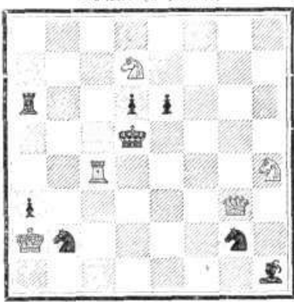
(1) Mejor hubiera sido 18 C × C; pero aun así el negro queda con posición ventajosa, como se verá por la variante siguiente: 18... T R 1 R; 19 P 3 A (si 19 T × T, A × T; 20 D 2 A, A × C; 21 T × A, D 2 R y ganan) 19... T × T +; 20 A × T; A 4 T; 21 P 3 C, P × P; 22 A × P, A × A 23 P × A, D 6 T; 24 R 2 A, D 7 T +; 25 C 2 C, T 1 A y ganan (B. Kostic).

Soluciones. — Han remitido soluciones al problema número 75, los señores: P. Goikoetsea, Llavallol; Delio Olmedo, Yapeyú (Corrientes); Amable Piacenza, Montevideo; José Antonio Pou, Avellaneda; Juan Sulleva Roca, Alejo Ledesma; P. Taca, ciudad; Ana Rosa Caprista, ciudad; Pedro F. Ramírez, ciudad; Carlos Piola, ciudad; David Ferdkin, ciudad; Alfredo José, Buena Esperanza; «Reboredo», Mendoza; Hugo Slade, ciudad; I. Ponce, Buena Esperanza; María Salas, ciudad; H. Calvo, Córdoba; Enrique Hill, ciudad; Carlos L. Suárez, ciudad.

Remitieron otras soluciones: Zenón Lequerica, Santa Eleodora (al número 71); Aurelio N. Surra Santín, Montevideo (a los números 74 y 75); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 73 y 74); Juan Carlos Galeano, ciudad (al número 73); Carlos Piola, ciudad (al número 74); Félix Gottieb, Tornquist (a los números 70, 71 y 72).

Problema número 78, por A. E. Studd

Negras (8 piezas)



Blancas (5 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 75: **D 7 C.**


UNICOS AGENTES
KAY & CIA
BUENOS AIRES
GUINNESS'S
TRADE
PIG
BRAND
MARK
FINEST STOUT
LIVERPOOL
CERVEZA NEGRA
MARCA
"CHANCHO"
UNICOS AGENTES
KAY & CIA
BUENOS AIRES
GUINNESS'S
TRADE
PIG
BRAND
MARK
FINEST STOUT
LIVERPOOL
Envasado en botellas de barro, de 1/2,
y en botellas de vidrio, de 1/4
(ENVASE NUEVO)

Consultorio gratuito de Veterinaria

ATENDIDO POR EL DOCTOR J. H. MARENCO

M. González, Morón. — Limpie con aceite de comer, y ponga con un hisopo de algodón diariamente: glicerina pura, 100 gramos; ácido fénico, 2 gramos, hasta curación; separe los enfermos, sacrificando los muy graves.

Norberto D. Coelli, Dolores. — Si no mejora con la indicación anterior, puede suponerse la presencia de parásitos irritantes, que usted buscará con cuidado: combatirá con lavados de creolina, 4 partes; agua, 100 partes. Si no fuera esto, puede ser una afección nerviosa medular, y podría usar su linimento friccionando a lo largo de los riñones, varios días.

L. Beltrame, Suncho Corral. — Lo que usted dice moquillo debió ser neumonía con supuración, y que mal curada, ha determinado ese estado del pulmón, conocido vulgarmente por «fatiga». Los tratamientos usuales, no dan mayores resultados; puede usar: ácido arsenioso puro, 1 gramo por día en el forraje húmedo (avena o afrecho) durante 20 días, y después durante 10 días, dele por día en un poco de agua 10 gramos de ioduro de potasio; repita el tratamiento 2 ó 3 meses.

Joaquín Rubino, Quemú-Quemú. — Lave toda la parte enferma con agua tibia y jabón negro, seque con un trapo y media hora después aplique bien pomada de Helmerich (farmacia), repita 2 ó 3 veces el tratamiento.

De la Rosa. — San Fernando. — Ensaye hacer en la garganta una fricción de ungüento vegigatorio mercurial, y dar al interior un electuario de Kermes mineral, 30 gramos; creosota, 5; melaza, cantidad suficiente. Alimentación verde; trabajo liviano.

C. Guillermo. — General Rodríguez. — Cada 4 ó 5 días dé en forma de electuario lo siguiente: bromuro de potasio, 30 gramos; polvos de digital, 5 gramos; melaza, cantidad suficiente. El tratamiento durará 20 días. Con una maderita chata ponga el remedio en el fondo de la lengua.

José Sellaar. — Colonia Avellaneda. — Haga usted un cauterio con un hierro, al que dará la forma de punta afilada, y de un largo más o menos como el del diámetro del abceso. Calentado al rojo sombra, lo hará penetrar profundamente en el centro del abceso; si cae en el foco purulento, hará evacuar todo el pus con lavajes diarios de creolina, 4 partes; agua hervida, 100 partes, y exteriormente hará una buena aplicación de ungüento vesicatorio mercurial. Después, limpieza con la misma creolina hasta la curación.

E. Revers. — San Luis. — Sus caballos mueren atacados por la larva del gastrofilus (posiblemente el nasalis); las liendres, como usted dice, que encuentra en la piel del pecho y garganta, son el producto que deposita una mosca semi-leonada y velluda y que producen una picazón que hace que se rasquen entre sí los caballos con los dientes, ingiriendo así pequeños gusanitos, que son los que usted ha encontrado en el estómago de los caballos muertos, en cantidad variable, pero casi siempre mortal. Para prevenir la ingestión de las larvitas, y aun para evitar que la mosca se arrime al caballo, conviene que aplique en los sanos y con larvas, la siguiente preparación: aloes pulverizado, 30 gramos; aceite de colza, 100 gramos; de modo que las partes donde puedan rascarse estén untadas con este aceite. A los enfermos dará una cápsula de sulfuro de carbono a la mañana, de 10 c. c. de capacidad, y otra al día siguiente, purgándolos a las 2 horas de la última, con un balo de aloes, 25 gramos, melaza o jabón verde, cantidad suficiente. Después, dieta de agua; 12 horas.

Ricardo Quesnel. — Buenos Aires. — Sus datos no son suficientes; sea más minucioso.



OFERTA ESPECIAL

Mándenos este cupón debidamente firmado, y mandaremos detalles de nuestra oferta especial de una Caja Registradora "NATIONAL", *último modelo, con* facilidades de pago, que estará al alcance de todos, y sin apercibirse del gasto de un solo peso. Sin aumento de precio, sin interés y sin exigir garantía.

Mándelo hoy; esto no lo compromete en nada.

LA CIA. DE CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL", CALLAO Y SARMIENTO - Buenos Aires

FIRMA.. SELLO....................

DIRECCION.................................. RAMO.................... N.º DE EMPLEADOS....................





Velada y baile que dió el «Centro Eslava», en el local del «Orfeón Español».





Reunión social de «Les Enfants de Béranger», en su propio local.



Grandes Rebajas de Precios

OCASIONES VERDADERAS

en todos los Departamentos.

NUESTRAS VENTAS SON AL CONTADO

LOS PRECIOS SON FIJOS.



Elegante pollera de charmeuse de seda, fina calidad, varios colores y negra.. $ **42.**—

Blusa gran moda, en crespón, infinidad de colores, *OCASION*, a $ **3.20**

Juego de novia, compuesto de 4 piezas, confeccionado en rico madapolán francés, bien guarnecido con finos embutidos y puntillas alforcitas y cintas de seda. Gran réclame, a.. $ **7.75**

Blusa alta novedad en crépe blanco cuello bordado en colores a mano, muy fino. Valía $ 14.50, hoy a...................... $ **9.50**

Sencillo y práctico batón, en crespón de coutón, cuello y bata festón, infinidad de colores OCASION, a....... $ **8.50**

Vestido fantasía, en tejido esponja, pollera lisa y bata broché en un tono y también floreado, varios colores. EXCEPCIONAL....... $ **45.**—

Rico tailleur, modelo extranjero, en cot de cheval fino, chaleco de seda bordado a mano y forrado en seda. Valía pesos 140.—, hoy $ **95.**—

Moderno manteau en moaré de seda y forrado en liberty blanco, colores negro, gris y marino. Antes $ 90.—, hoy a pesos........... **65**—.

Moderno guardapolvo en tussor de seda cruda, clase extra. Valía pesos 42.—, hoy a .. $ **28.**—

Espléndido vestido en satín de pura seda, forma medio tailleur, cuello encaje plateado. Valía pesos 130.—, hoy $ **85.**—

Tienda La Imperial

HERNÁNDEZ y Cía. - Victoria, 802 esq. Piedras - Buenos Aires



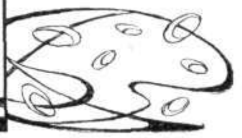


Fiesta celebrada por el «Centro Castro Urdiales», en el salón «Mariano Moreno».





Festival de la sociedad «Nazionale Italiana», en su local.





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 20 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**



165 — El párroco predicando.
JUAN F. HERRERA.



166 — Estas flores de la canastita son para el cumpleaños de la abuelita.
CLARA SEOANE.



167 — Palacio árabe.
E. MOSO.



168 — Contra el viento.
ERNESTO GASSULL.



169 — Una señorita.
(sin firma)



170 — Los nenes del Parlamento
ALFREDO PEDEMONTE.



171 — El borracho.
ALBERTO LEDESMA SÁNCHEZ.



172 — La cocinera de mi casa.
RAÚL NIZZOLA.



173 — Leandro quiere ser militar.
ANTONIO SANTAMARÍA.


HESPERIDINA
TANGO
DE
MODA
PARA PIANO
POR
J. NIRVASSED

Concurso de dibujos infantiles



174 — Afiladores.
FEDERICO GAVALDÁ



175 — Santos Vega.
JUAN LAPLACE.



176 — Un chino.
ODILA JOCKER.



177 — Idilio en la playa.
MARÍA ELENA GHIORZI.



178 — Dispuesto a boxear.
OSCAR ALVARADO.



179 — Un flirt.
LUISITA GARDELLA BACIGALUPO.



180 — Mi gentil profesora.
ARTURO H. C.

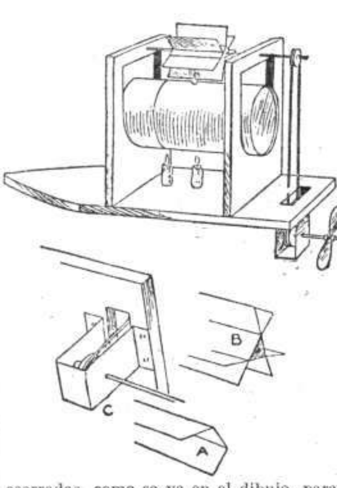


181 — Pepe el torero.
SANTIAGO ALARCO.


JABON de SALES
LA TOJA
BON DE SALES DE A
DE
LA TOJA
Necesario en todos los balnearios marítimos y termales. **Ningún agua lo corta.** El indicado contra la caspa y erupciones de la piel.
POLLEDO y Cía

Recetas y procedimientos útiles

TURBINA DE VAPOR PARA BARCOS



La turbina que vamos a describir se funda en el mismo principio que otra de cuya construcción nos ocupamos en número anteriores; pero ésta es de más potencia y puede servir para mover un barquito de juguete.

Un trozo de tabla delgada se recorta en forma de barco para que sirva de base al aparato y se clavan en ella dos tablas aserradas, como se ve en el dibujo, para que sirvan de soporte a un bote de hojalata fuerte con las tapas y la costura bien soldadas. En el centro de la panza del bote se hace un agujerito que debe quedar en la parte superior al montar esta rudimentaria caldera. Ese agujero sirve para llenar de agua el bote hasta unos dos tercios de su capacidad y sirve también para dar salida al vapor cuando la caldera entra en funciones.

La turbina se construye sobre un eje de alambre que se apoya en un agujero abierto en cada uno de los dos soportes. Las aletas se hacen de cartulina y aún mejor de hojalata fina, cortadas y dobladas como se ve en A, y pegadas a un tarugo de madera de sección triangular sujeto al eje como indica B.

El modo de transmitir la fuerza a la hélice y la manera de montar ésta, van indicados en C. La hélice es de hojalata. La transmisión de polea a polea se efectúa por medio de un cordón. Como fuente de calor se emplea un par de velas.

Cuando por descuido se hierve un huevo pasado por agua más de lo necesario y se teme que salga duro, se retira inmediatamente de la lumbre y se pone al chorro de la fuente, dejando que le caiga bastante agua. El brusco cambio de temperatura ejerce el mismo efecto de ablandar el huevo.

Para quitar de la ropa blanca las manchas de tinta de máquina de escribir se bañan en trementina, por espacio de veinticuatro horas, las partes manchadas, se lavan luego con agua de sosa hirviendo, se aclaran y se ponen a secar las prendas.

Cambio de color en vasos vacíos. — Se toman tres vasos que se hayan enjuagado, el primero con vinagre, el segundo con una disolución de potasa, y el tercero con una disolución de alumbre; se tiene preparada una disolución de campeche, y después de haber exhibido el color que presenta el líquido, se agita el vaso y el color desaparece; échese entonces el agua, al parecer clara, en el segundo vaso, y el color vuelve a presentarse aunque mucho más vivo que antes; por fin se escancia la infusión en el tercer vaso, y el líquido se vuelve negro. Este es uno de los juegos más usados por los prestidigitadores.

PARA DESTAPAR BOTES DE PINTURA



El extremo del mango de una brocha puede convertirse fácilmente en un excelente abridor de botes de pintura. Todo se reduce a cortar dicho extremo en forma de cuña, la cual se introduce debajo del borde de la tapa y se apalanca para levantar ésta.

Enlaces

VILLA MARIA



Señorita Milagros González.

Señor José Vendrell Calvés.

CASILDA



Banquete con que se celebró el casamiento de la señorita Amanda Anderson con el señor Felipe Filch.

PATAGONES



Señorita A. Caperochipi.



Señor F. Belloso.

Necrología



Estela Montero, fallecida en Ledesma.



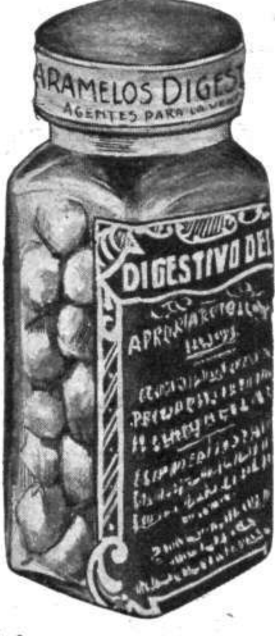
Señora Ana Aldas de Venta, en Dolores.



Señorita Arminda L. Franco, en Cap. Sarmiento.



Señora Susana G. de Brugo, en Paraná.



Una maravillosa cura

Para todas clases de dolencias estomacales.

POR QUÉ sufrir de dispepsia, estreñimiento, úlcera del estómago, insomnio, mareos de mar, irritación de los intestinos, mal aliento, disentería, dolor de cabeza, jaqueca, vómitos del embarazo, náuseas, etc., los

Caramelos digestivos del Dr. Bravo

son los más indicados.

Los **"Caramelos digestivos del Dr. Bravo"** harán por usted lo que ninguna otra medicina puede hacer.

Pondrán su sistema en condiciones de perfecta regularidad, que le permitirá gozar de todas las comidas que se le presentan, y lo que usted come le proporcionará nutrición al cuerpo, donde anteriormente su vitalidad se gastaba en la mala digestión.

Específico consagrado por muchos años de éxito. Aprobado, previo análisis, por el Departamento Nacional de Higiene y aconsejado por los médicos.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Precio del frasco: $ 3.50

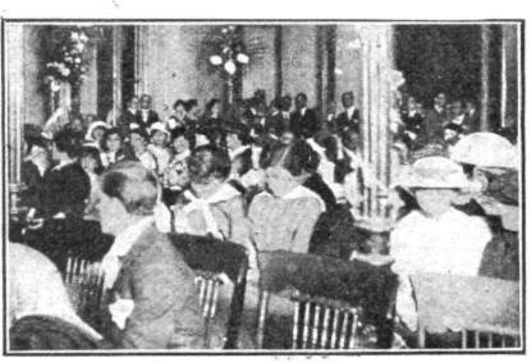
Para pedidos dirigirse a

E. Baudry & Cía.

VICTORIA, 1131
BUENOS AIRES



LA PLATA. — Bodas de plata del Colegio de la Misericordia: Monseñor Alberti en la bendición de una nueva sala.



LOMAS. — Concurrencia a la conferencia del Comité de la Juventud Nacional, en la biblioteca popular de Lomas.



LA PLATA. — El doctor Jiménez visitando la Facultad de Agronomía con los miembros de la Sociedad «Luz».



ROQUE PEREZ. — Los alumnos de la Escuela n.º 1, dirigida por la señorita J. M. Calot, el día del examen.



Salomé moderna

Los dramas terroríficos van siendo cada día menos del gusto del público distinguido, el cual pide a la civilización moderna un atenuante a las barbaries del pasado.

Hay autores, sin embargo, que insisten en mantener esta nota trágica sobre los escenarios, contemporizando con los gustos de la vulgaridad, que goza con el martirio, con la sangre, con la muerte, ya que no puede compenetrarse de los dolores sicológicos que hieren y matan sin tiros ni puñaladas.

Ha hecho, pues, suma gracia la ocurrencia de una renombrada actriz, que ha tenido el valor, en una representación de «Salomé», en que ella desempeñaba el papel de la protagonista, de permitirse una alteración fundamental á su difícil parte, que, a otra cualquiera que no hubiera contado como ella con los favores amplios del público, le hubiera resultado de consecuencias nada agradables.

Se trata de Mme. Sétre, la mimada de Port Saint Martin, que en la escena de los siete velos, y al presentarle la cabeza del Bautista a su padre Herodes Philipos y a su madre Herodiada, les presentó la trágica bandeja, en la cual, al ser descubierta, se encontró que en vez de llevar la cabeza de San Juan, iba llena de panes de Jabón Reuter, epigrama que causó la hilaridad de todos, pues el actor que representaba a Herodes, era conocido como el menos aseado de toda la compañía.



ELORTONDO.—Five o, clock tea dado por sus amigas a la señorita Josefina Pausse, despidiéndola de la vida de soltera.



GALVEZ. — Personas que forman la comisión organizadora de los festejos que celebra anualmente la Sdad. de Socorros Mutuos.



PUERTO SAN MARTIN.—Ejercicios de escalamientos, efectuados en las barrancas del río Paraná, por dos compañías del 11 de infantería.



TOTORAS. — Señoritas que tomaron parte en las comedias representadas en el festival del Colegio San José, con motivo de fin de cursos.



"NADA HA SIDO TAN ESENCIAL PARA EL EXITO DE MIS NEGOCIOS, COMO MI BUENA SALUD.

Y NADA HA CONTRIBUIDO TANTO A ELLA COMO LAS CUALIDADES TONICAS Y ALIMENTICIAS DE

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR DE LOS EXTRACTOS DE MALTA"



Tómelo Vd. regularmente en sus comidas y antes de acostarse, y se levantará por las mañanas fuerte, ágil y despejado para las tareas del día.

Pídalo por su nombre:

"AFRICANA EXTRACTO DOBLE".

SE VENDE EN TODAS PARTES
EN LA CAPITAL: $ 4, DOCENA.

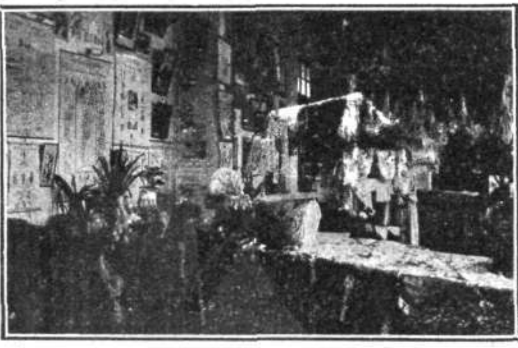
CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES

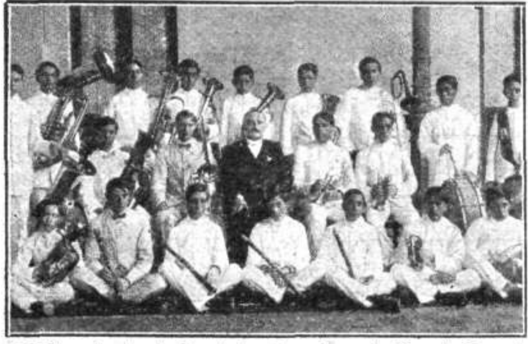
U. T., 2272 (MITRE) - C. T., 290 (OESTE)



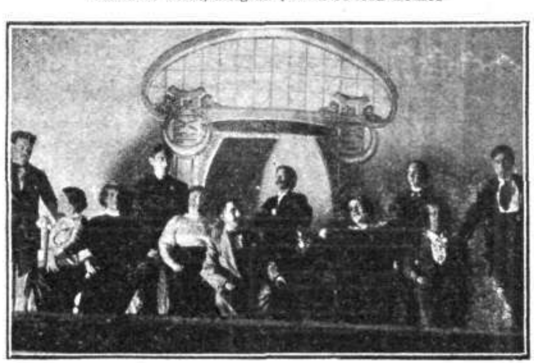
Niños del jardín de infantes, en el festival llevado a cabo con motivo de la terminación de los cursos.



Exposición de trabajos escolares en la escuela «G. Pedro Ferré», de Bella Vista, dirigida por la señora Lemos.



GOYA. — La banda de música, formada en la Escuela Normal Mixta, bajo la dirección del señor Spaggieri.



Inauguración del nuevo teatro Variedades: el director con la compañía que estrenó el local.

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto

$ 5 a 6 de ganancia diaria con esta maquinita

Con esta simple **MAQUINA AUTOMATICA**, pueden hacerse medias, calcetines, camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc., de lana, hilo, algodon, seda, etc. — La misma casa vendedora de las máquinas compra las medias, asegurando una vez más los beneficios a los compradores de la **AUTOMATICA**. — Manejo fácil y sencillo al alcance de todos, hasta para los niños. — **PRECIO DE LA MAQUINA**, completa, con accesorios y encajonada, $ 183 m/n.; la misma, reforzada, $ 190 m/n. — **VISITEN LA CASA.**

Pidan **CATALOGOS ESPLICATIVOS, GRATIS, "B"**, al único Concesionario:

Agentes: THOMPSON & TISCORNIA
San Lorenzo, 1017 - Rosario.

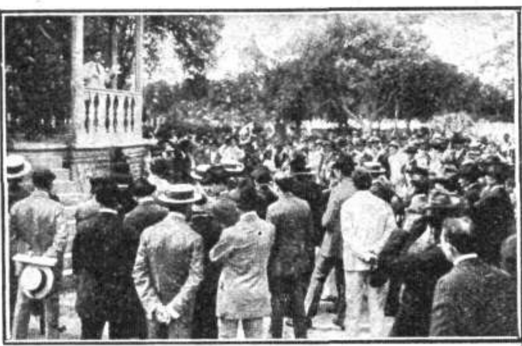
J. PASCUAL NIGRI CANGALLO, 1180
Buenos Aires

DEPOSITO DE HILADOS.

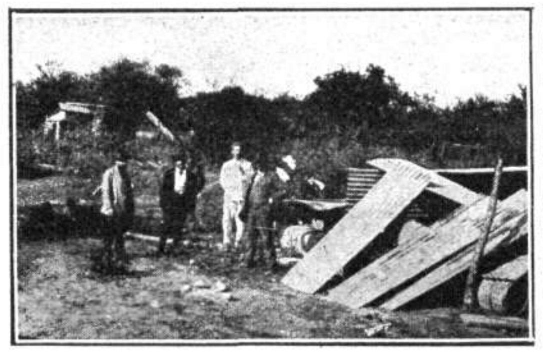




Incendio en una de las dependencias del ingenio «Concepción»: bomberos removiendo escombros.



MONTEROS. — Manifestación de los dependientes de comercio, para pedir la reglamentación de la ley del trabajo.



CONCEPCION. — Canal en construcción, de San Ramón a Monteagudo: el campamento de los ingenieros.



Un derrumbamiento de construcciones, ocurrido el 18 del mes pasado, por gran creciente del río Gastona.



BARLOW'S



MACETAS DE ELECTRO=PLATA PARA HELECHOS

H. 1. — Magníficas macetas de electro-plata, con borde calado.
Altura, 20 ctms.
Ancho, 16 ,,
$ 20.—



H. 2 - Altura, 17 ctms.
Ancho, 14 ,,
$ 16.—

20
MODELOS DISTINTOS
DESDE
$ 6.50 c/u.



H. 3 - Altura, 15 ctms.
Ancho, 12 1/2 ,,
$ 14.—

CASA
LA MAS IMPORTANTE
DE SU RAMO
EN TODA
LA AMÉRICA



H. 4
Altura, 11 ctms.
Ancho, 10 ,,
$ 11.50

SALONES DE EXPOSICIÓN

484 - FLORIDA - 488

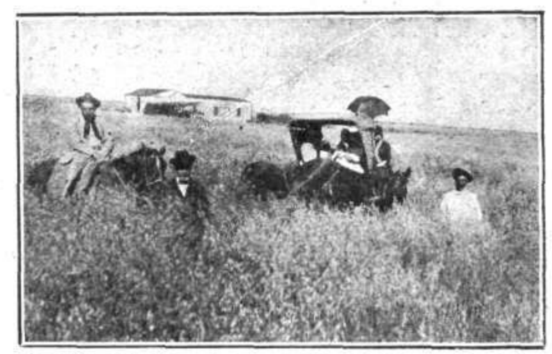
BUENOS AIRES

Mendoza - Mar del Plata - Rosario - Bahía Blanca

De Mendoza



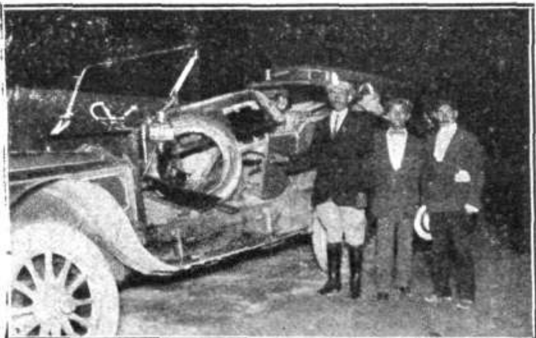
GODOY CRUZ. — Reunión pública de los elementos del partido radical del departamento.



COLONIA ALVEAR. — Interesante fotografía demostrativa de la altura alcanzada por la avena: 1 metro y 80.



Velada teatral celebrada en el «Orfeón Español», de Mendoza: aspecto que presentaba la sala mientras se desarrollaba el interesante festival.



Estado en que quedó el automóvil del señor F. Alvarez, después del choque con el del doctor N. Britos, del que resultaron un muerto y tres heridos.



LAS COSTURERAS

Se ha dicho que la tarea constante de la costura, trae aparejada la caída del cabello.

Puede que sea así: ¡Hay misterios fisiológicos tan extravagantes!

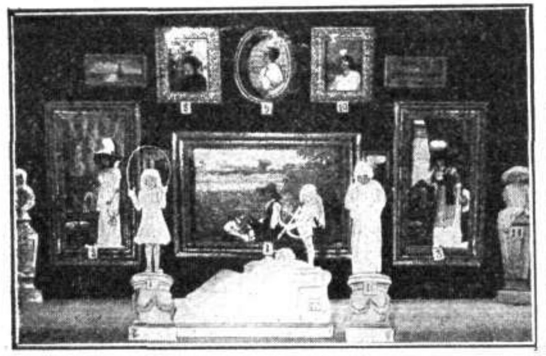
Pero si eso es verdad, ¿cómo es que hay costureras dotadas de una tan profusa y tan joyante cabellera?

Hemos buscado la solución de este problema, y atreviéndonos y curioseando, hemos venido a esta conclusión:

El uso del célebre Tricófero de Barry, cuya bondad es hoy ya del dominio de los más ignorantes, es el preservativo más enérgico y eficaz contra todas las circunstancias y accidentes que pueden producir la caída del cabello.

Todas aquellas conmociones nerviosas de que se ha hecho eco la historia, contándonos, por ejemplo, como por efecto de un gran terror, encaneció en una noche la infortunada reina María Antonieta, se anulan con el uso del Tricófero de Barry, que no tan solamente impide la caída del cabello, sino que lo hace crecer, anulando por completo el feo inconveniente de las canas prematuras.

Hoy las costureras, que según una especie médica ampliamente divulgada, estaban propensas a la calvicie por razones de su oficio, no tan solamente se ríen de ese presunto contraste, sino que por el contrario, adornan su cabeza con la más lujosa mata de cabellos, gracias al uso constante del benéfico y salvador Tricófero de Barry.



PARANA. — Cuadro plástico «Exposición de arte», representado en el festival de las Hermanas de los Pobres.



COLON. — Pic-nic llevado a efecto por un número de vecinos, en el lago del bosque.



Grupo de las personas que participaron de dicha fiesta campestre en el lago.



ESTACION DOMINGUEZ. — Comisión del homenaje que se organiza, a la memoria del doctor Yarcho.

Consultorio Gratuito de Industrias Rurales

Tambero, Cañuelas. — La mejor Desnatadora por su solidez, fácil manejo y la descremación perfecta de la leche es la marca «Simplex», nuevo modelo, muy superior a cualquier otra marca ofrecida; es la única que ha sido adoptada por todas las Escuelas de Agricultura de Norte América. Se halla en venta en la acreditada casa importadora de Alejandro Reinhold, Belgrano, 451 - Buenos Aires, la más antigua y surtida en Lechería, Avicultura, etcétera. Pida directamente los folletos ilustrados, que remiten gratis. — La Administración.



Apuntes y Recortes



Un zapatero calcula que, por término medio, gastamos al año cinco centímetros de suela. Según esto, para que unas botas nos durasen toda la vida, tendrían que tener unas suelas de tres metros de grueso.

Una agencia de anuncios americana, quiere levantar una valla a lo largo de las orillas del canal de Suez, para llenarla de anuncios.

Se calcula que una moneda de oro pasa dos mil millones de veces de mano en mano antes de que se le borre el cuño, mientras que una moneda de plata no se borra hasta pasar por tres mil doscientas cincuenta millones de manos diferentes.

Si en vez de girar sobre un punto fijo rodaran por el suelo las ruedas de un reloj, viajarían seis kilómetros y medio en el término de un año.

LA NUEVA MISION MILITAR EN TURQUIA



— Sí, señores; vuelvo a seguir dictando el curso, donde os dejé.

Constantino. — Mi querido Guillermo gracias mil por haberles instruído.

(De *Le Rire*, París).

EL TIO SAM





¡Qué vecinos tan molestos!

(Del *Puck* Nueva York).

En una gota de sangre humana hay más de un millón de pequeños glóbulos que nadan en un líquido amarillento llamado «serum», que los hace aparecer rojizos.

Un soldado que camine noche y día, necesitará 14 meses para dar la vuelta al mundo, es decir, haciendo 100 pasos de 65 centímetros cada uno por minuto.

En ferrocarril se necesitarán, para igual viaje, de 30 a 40 días. El sonido empleará 32 horas; una bala de cañón 21 horas, y la luz un décimo de segundo.

Se hablan siete idiomas, cuando menos, en las Islas Británicas: el inglés, el galense en el país de Gales, el erse en Irlanda, el maux en la Isla de Man, el galo en Escocia, el francés en las islas de la Mancha y el córnico en Cournualles. Este último idioma, que tiene algo de galo y de bretón, ha pasado a la categoría de lengua muerta. En él se encuentran numerosas voces francesas.

GUILLERMO I DE ALBANIA



— ¡He aquí mi proclama al pueblo!
— Bien; pero vaya preparando el testamento.

(Del *Die Muskete*, Viena).



CICLISMO. — Carrera Buenos Aires-Rodríguez-Buenos Aires, organizada por el Veloz Club Argentino. M. Fernández, ganador de la categoría «profesionales»; señor Lozano, ganador de la primera categoría «aficionados»; M. Quintana, ganador de la segunda categoría.

Carrera Avellaneda-La Plata. — Juan Ferro, ganador de la carrera que organizó el club «Amantes del Pedal»; señores Panizza, J. y P. Castiglione, representantes del Veloz Club Uruguayo, que participaron de la misma. En vista del éxito de esta prueba, se hacen preparativos para realizar otra.



BOX. — Grupo de profesionales y aficionados que tomaron parte en la fiesta con que fué conmemorada la fundación de la A. Argentina de Box, y en honor del señor Britos, director técnico de aquélla.



FOOTBALL.—Liga Vanguardia. Team del «Club Caras y Caretas», que viene actuando con decisivo éxito en las distintas reuniones en que ha tomado parte, siendo uno de los teams más aventajados de dicha liga.



Team del Club Bristol, de Montevideo, que ha visitado el Brasil, jugando varios matchs, con marcada figuración, en Río, San Pablo y Río Grande.



TIRO. — Señor Almanzi, ganador del premio «Caras y Caretas», en el Concurso Sociedad Ponchielli.



ESGRIMA. — Maestros y aficionados que actuaron en la interesante fiesta de esgrima, realizada en el Club del Progreso, en Quilmes.



HOMENAJE. — En la tumba de Alfredo R. Lacroze, el Club Motociclista Nacional colocó una placa en memoria del ex socio. El señor Aigoldi, hablando por el Club. El señor Lacroze, agradeciendo. La comisión entrando al cementerio.

BOX INTERNACIONAL.— G. Carpentier, campeón francés, y B. Wels, ídem inglés, vencido por aquél en el match de box realizado el 8, en Londres, en el National Sporting Club.



BELLEZA DEL CUTIS

Un vasito de **LEVADURA DE FRUTAS GIBSON,** tomado habitualmente, regulariza las funciones digestivas e intestinales, aviva el apetito, cura las erupciones de la piel y asegura un cutis fresco y lozano.

Solicítense folletos, GRATIS.

Farmacia y Droguería: DIEGO GIBSON - 168 - DEFENSA - 192
Sucursal: Bartolomé Mitre y San Martín

Hemorroides



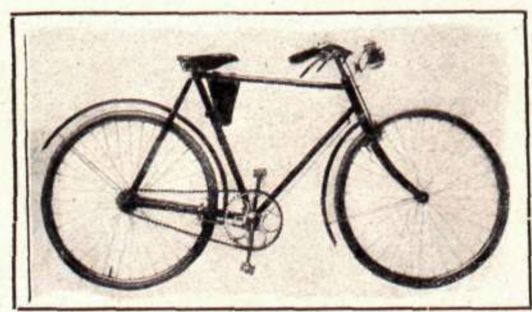
Crema de Oro



Concurso 26 de Caras y Caretas

El primer premio: Magnífico automóvil marca Panhard-Levassor, forma torpedo, para seis pasajeros. Motor de 15/25 H. P., sin válvulas. Valor: $ 8.500.

La importancia del primer premio no desmerece en nada de los que siempre hemos otorgado; por el contrario, se trata de un automóvil cuya sola marca es garantía de excelencia. Los coches Panhard-Levassor, famosos en el mundo entero, reunen condiciones en verdad excepcionales, tanto por la calidad del material con que están construídos como por su duración realmente extraordinaria. Son coches que rara vez entran a compostura, que duran una eternidad, fabricados con todo el esmero de que hacen gala siempre las famosas usinas francesas de Panhard-Levassor, acostumbradas a fabricar los coches favoritos de príncipes y reyes. La razón de la preferencia que los monarcas automovilistas como Alfonso XIII sienten por esta marca, se debe pura y exclusivamente a la excelsa calidad del coche y a su seguridad. El motor, correspondiente a los Panhard-Levassor, como el que hemos elegido, no tiene válvulas, detalle cuya gran importancia saben apreciar bien cuantos han sufrido los inconvenientes de las válvulas. La perfección del motor ha llamado extraordinariamente la atención de los entendidos en el mundo entero, y recomendamos por tanto a los que toman parte en este Concurso, que vayan a examinarlo personalmente a la Agencia Panhard-Levassor, en Buenos Aires, — Florida esquina a Viamonte, — y así podrán constatar que nada exageramos al ponderar las cualidades de nuestro primer premio.



Premios [illegible] 10.º y 11.º: Bicicletas «Turista» de [illegible] marca Peugeot. Valor: $ 160 cada una

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las doce del día 27 de enero de 1914, queda abierto el Concurso 26 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre (nombre, apellido y firma) y dirección del remitente, y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del Oporto Quinado Vig, que se ha llenado y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida N.º 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de Oporto quinado Vig.

4.º — Se adjudicarán los 60 premios siguientes:

LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un automóvil Panhard-Levassor, forma torpedo, para seis pasajeros. Motor de 15/25 H.P., sin válvulas. Completo, con capota, faroles y demás accesorios. Valor: $ 8.500 m/n. — 2.º premio: Un juego para señora, compuesto de un gran prendedor y aros de brillantes y perlas, montados sobre platino. Valor: $ 2.435. — 3.er premio: Un reloj para caballero, cronógrafo, marca Ulysse Nardin, y cadena doble de oro 18 kilates, con medallón de oro y brillantes. Valor: $ 1.075. — 4.º premio: Collar de perlas finísimas. Valor: $ 360. — 5.º y 6.º premios: Cinematógrafos «Kok», para casas de familia. Valor: $ 250 c/u. — 7.º premio: Bastón con puño de oro 18 kilates. Valor: $ 230. — 8.º, 9.º, 10.º y 11.º premios: Bicicletas marca Peugeot, con todos sus accesorios. Valor: $ 160 c/u. — 12.º premio: Pulsera con reloj, oro 18 kilates y diamantes. Valor: $ 150. — 13.º y 14.º premios: Relojes de sobremesa, con fanal, y cuerda para 400 días. Valor: $ 40 c/u. — 15.º premio: Bolsa de malla de metal. Valor. $ 35. — 16.º premio: Juego de cepillos de plata, para caballero. Valor: $ 35. — 17.º premio: Par de aros de oro 18 kilates, con diamantes. Valor: $ 35. — 18.º 19.º, 20.º y 21.º premios: Collares de perlas macizas «Orient». Va



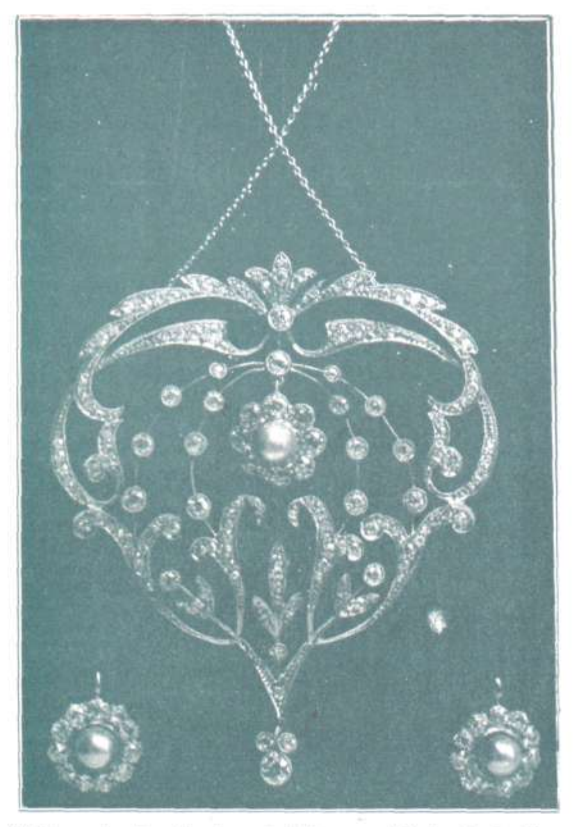
La botella del exquisito Oporto Quinado Vig, que se llenó completamente de granos de maíz para servir de base al Concurso 26 de Caras y Caretas.

...los: $ 35 c/u. — 22.º, 23.º y 24.º premios: Alfileres de corbata de oro 18 kilates y diamantes. Valor: $ 28 c/u. — 25.º, 26.º, 27.º y 28.º premios: Gemelos de oro. Valor: $ 28 c/par. — 29.º, 30.º, 31.º y 32.º premios: Pulseras de cuero, con reloj, para hombre. Valor: $ 20 c/u. — 33.º y 34.º premios: Juegos de cigarrera y fosforera, de metal. Valor: $ 10 c/u. — 35.º, 36.º y 37.º premios: Aros de oro, con perlas Orient. Valor: $ 10 c/par. — 38.º, 39.º, 40.º y 41.º premios: Carteras de metal, con polvera, tarjetero y monedero, para señora. Valor: $ 10 c/u. — 42.º al 47.º premios, ambos inclusive: Lápices enchapados. Valor: pesos 5 c/u. — 48.º, 49.º y 50.º premios: Boquillas de ámbar africano. Valor: $ 5 c/u. — 51.º al 56.º premios, ambos inclusive: Bastones con virola de plata. Valor: $ 4 c/u. — 57.º, 58.º, 59.º y 60.º premios: Cortaplumas de plata. Valor: pesos $ 4 c/u.

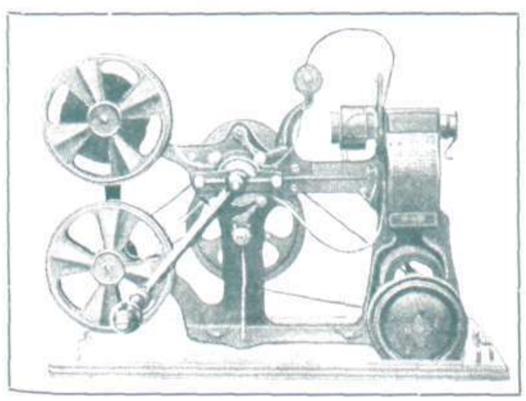
5.º — Los 60 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El **Primer premio** a la persona *que indique* el *número* exacto de granos de maíz que contiene la botella de Oporto Quinado Vig.

El **Segundo premio** a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios 3.º hasta el 60.º, ambos inclusive, a las personas que indiquen cifras que sigan en orden



El 2.º premio: Magnífica joya adquirida, como todas las demás alhajas, en la casa Escasany. Valor: $ 2.435.



Premios 5.º y 6.º: Cinematógrafos Kok para casas de familia. Valor: $ 250 cada uno.

aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del Oporto Quinado Vig, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varios *cupones o etiquetas* coincidieran indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del Oporto Quinado Vig, se procederá a la adjudicación de los premios en igual forma que en nuestro concurso anterior.

Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la *misma forma* expresada anteriormente, igual que en los concursos anteriores.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar *cuantos cupones o etiquetas* desee, *siempre que* indique un número distinto en cada uno de ellos.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 26 de «Caras y Caretas»

Chacabuco, 151-155 - Buenos Aires.

10.º — *Los cupones o etiquetas* que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones o que no estén firmados de puño y letra del *remitente*, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del Oporto Quinado Vig, para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, 1.º de noviembre de 1913.



Concurso 26 de CARAS Y CARETAS

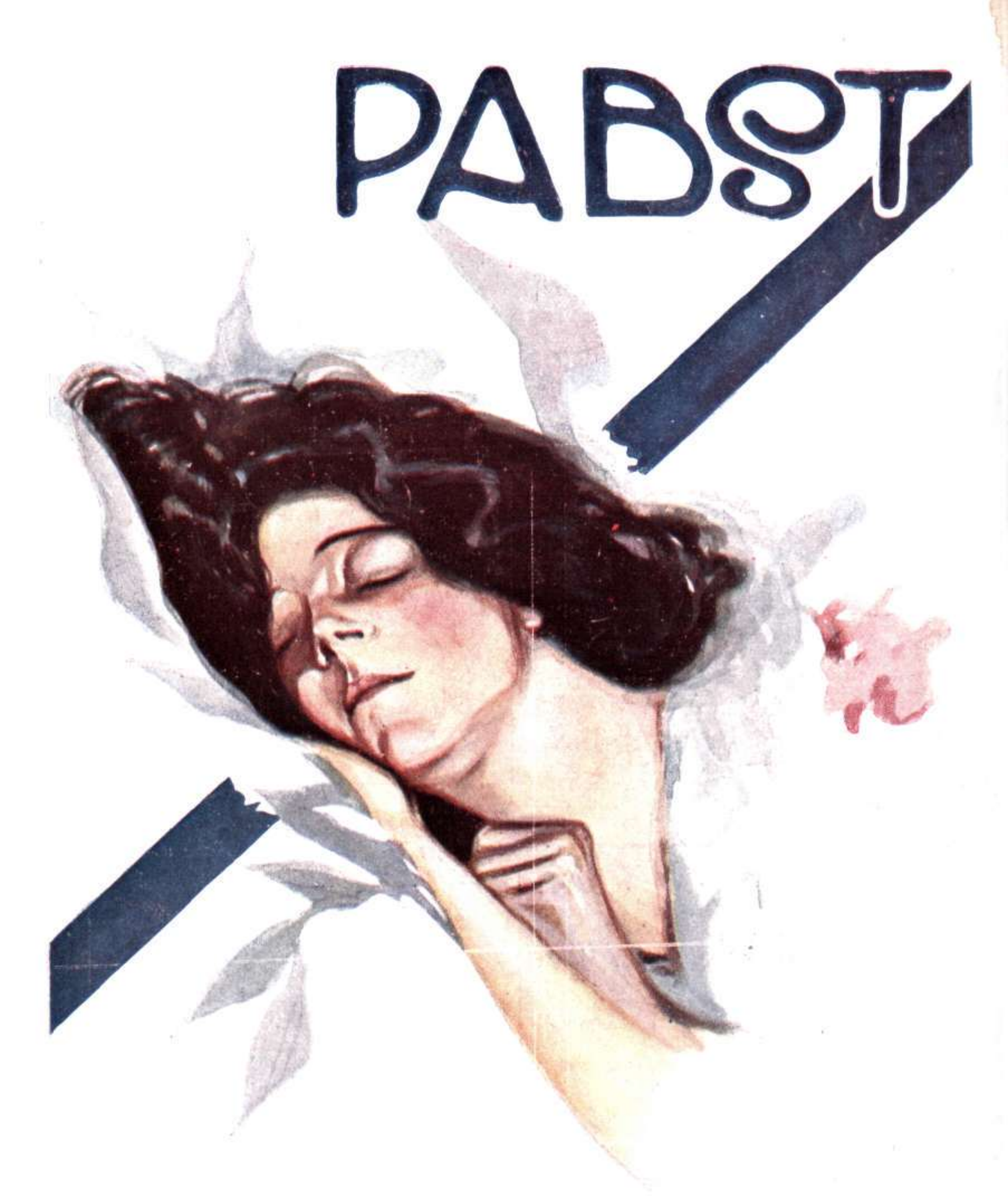


La botella del Oporto quinado "Vig" contiene

.... granos de maiz.

Nombre ....

Dirección ....



Calma los nervios, tranquiliza el espíritu y tonifica el organismo. Incomparable para los que padecen de insomnio, para los débiles y los inapetentes.

Pabst no puede sustituirse con ningún producto, aun cuando aparentemente se le asemeje. Contiene hipofosfitos de cal y pirofosfato de hierro.

FARMACIAS Y ALMACENES.

Talleres Gráficos de CARAS y CARETAS